



Arxiu històric FUNDACIÓ JAUME BOFILL

Barcelona 1947-1950

Recortes y fragmentos de
informes

FEBRER 1993

FUNDACIÓ
Fundació
JAUME
Jaume
BOFILL
Bofill

Barcelona 1947 i 1948 ①

Extractos
Copias de
documentos que
circulaban
por Barcelona
de modo clam-
destino 1947,
la mayoría no de Partido
sino de espontáneos de clase
media barcelonesa.

c) entidades extranacionales, supercapitalismo, masonería blanca y roja.
 ... El levantar bandera de superpartido creemos que en este momento es una necesidad imperiosa. Se impone un superpartido que valore a todos, no un anti-partido que los niegue.
 ... No nos importa mandar. Lo que importa es que España viva.
 ... A todos nos une un futuro, no un pasado. Para ello es necesario renegar de todas las tradiciones y emblemas estériles e infecundos que ya no despiertan emoción, y encerrarlos con el mayor respeto en el museo contemplativo de la Historia.
 ... Estructuración del Estado: El Estado debe constar de un poder presidencial que asuma todos los poderes, base de cualquier discusión, garantía absoluta de la libertad de todos. No se puede dejar a los individuos a merced del partido que asuma el Gobierno. (...) El poder presidencial estará rodeado de un Consejo de Estado con los cerebros grises de todos los partidos. (...) El Gobierno será elegido libremente por los ciudadanos. (...) La Justicia quedará adscrita a la Presidencia, como ejecutora de una carta de los derechos del hombre, fundamental e intangible.

INFORME PRIVADO. Sobre el estado de las juventudes en Barcelona. mayo 47.

... debemos preguntarnos: ¿Puede contarse con las actuales juventudes para garantizar la firmeza y continuidad del Régimen? (...) Es preciso partir de una afirmación básica: la juventud en Barcelona, y posiblemente en Bilbao, Valencia o Zaragoza, no marcha hoy al unísono con la de Madrid. Barcelona no vive la tensión intelectual y política de Madrid. La incapacidad y apatía de los claustros universitarios, y la ausencia de figuras intelectuales ~~madras~~ señeras --en la política, en la ciencia, en la literatura y el periodismo-- han dejado a la actual juventud huérfana y decapitada. (...) ...las generaciones jóvenes actuales flotan en Barcelona en un ambiente desordenado y anárquico, sin faro que les oriente...

... El Frente de Juventudes (llamado así desde la Ley de 6-XII-1940) llegó a su plenitud en 1942 coincidiendo con la visita del Caudillo a Barcelona. En centurias perfectamente uniformadas y formadas, desfilaron 6000 muchachos. Téngase en cuenta que esta cifra no implica sólo cantidad, sino calidad. No era una masa captada a voleo; era una selección. (...) El 17 de abril de 1943 se realizó en el Estadio de Montjuich una concentración a la que asistieron 13.000 muchachos y muchachas. La mayoría pertenecían a unidades encuadradas en centros de trabajo y enseñanza, instruidos y dirigidos por otros muchachos como ellos. Las consecuencias de esta acción invertebrada y acéfala fueron que los directores de colegios --especialmente religiosos, que no veían bien la intronización del partido posible de la poca formalidad de los chicos, para desprestigiar a la Organización (...) Organizaciones excursionistas, clubs recreativos, etc. se multiplicaron para acoger a los muchachos sustraídos a las filas del Frente de Juventudes (...) Los muchachos, faltos de una formación sólida, han sucumbido al ambiente. Los jóvenes desprendidos del F. de J. no significan ya nada, porque no llevan consigo nada eficiente. Viven de un pasado feliz. Volverían a dirigir campamentos y a mandar centurias, pero no son capaces de sostener una conversación seria, no asisten a conferencias, no leen ni estudian ni se interesan por problemas nacionales, ni siquiera mantienen contacto con sus antiguos camaradas. Constituyen una reserva para utilizarla en un momento determinado, sí. Pero para éso no hacía falta gastar tanto dinero en casas, despachos, uniformes, material ingente, etc. hoy inútil y abandonado... (...) ¿El equipo de Instructores Nacionales? La experiencia ha demostrado que se tratan de unos profesionales sin espíritu juvenil, simples burócratas que intentan formar a las juventudes desde unos despachos a través de oficios, partes mensuales, etc. Incapaces de VER la situación de la juventud, SENTIR sus problemas o, cuando menos, de tener la honradez de INFORMAR a sus superiores con veracidad. Tal es el panorama actual del Frente de Juventudes de Barcelona. (...) El número de afiliados militantes, capa-

ces de cumplir con las actividades de la Organización, no llegan al millar. Los 14 (catorce) cuarteles distribuidos por todos los barrios de la ciudad permanecen desiertos y desatendidos. Son, a lo sumo, puntos de reunión para unos cuantos "viejos" camaradas, que acuden allí para jugar al billar o charlar simplemente. (...)

Juventudes católicas: Resulta alentador comprobar la gran afluencia de muchachos de clase media a los centros, agrupaciones y congregaciones religiosas. La protección de la Iglesia por el Estado, ha permitido a aquella realizar una intensa labor de captación en los centros universitarios, continuación de la ya llevada a efecto en los numerosos colegios religiosos a los que asisten la mayoría de los muchachos de clase acomodada (...). No hay que hacerse ilusiones, empero, sobre el celo religioso de estos muchachos. Es en ocasiones la propia familia la que obliga al joven a vivir en este ambiente (...). ¿En qué clima se mueven estas entidades? Muy variado, desde el rabiosamente españolista --por espíritu de clase-- de las Congregaciones de los Jesuitas (niños "bien" que hablan al castellano con un deje meloso y cursi, que son monárquicos como papá, y para quienes, llegado el momento, el Padre...S.J. les aconsejará un matrimonio ventajoso con la hija de otro papá), hasta el nequino sentimentalismo catalán que se forja en torno a cualquier Kogén de espíritu pueblerino y cható. (...) Hay un núcleo selecto, de muchachos más bien maduros, que se mueven en torno a la revista CRISTIANDAD. Su obra --demasiado elevada, un poco anticuada y reducida al campo de la polémica teórica contra el liberalismo-- no llega a las juventudes y queda reducida al cuerpo de redacción de la revista. (...) La mejor obra la ha realizado el Apostolado Universitario, a través de la Milicia... Muestran, a través de sus actos y publicaciones, un estilo joven, desenvuelto y ágil. (...) Otro grupo que empieza a recoger jóvenes que prometen es el OPUS DEI, obra de minorías y de selección, pero que tampoco llega a la masa. En sus cuadros se encuentran en período de mutua observación algunos ex-militantes del Frente de Juventudes. (...) Si alguna agrupación católica podría encuadrar --y de hecho lo hace-- una gran masa juvenil, es la A.C. Pero en su Junta Diocesana se señalaron dos directrices opuestas: una estrecha, resentida y sesquiana, teñida de catalanismo, llena de pío temor a implantar en sus actividades la más leve tenencia "totalitaria" al estilo del Frente de J. Otra, españolista y ambiciosa, partidaria de adoptar métodos nuevos, y que propugnaba un acercamiento al F. de J., pero que tuvo que ceder ante la primera. La A.C., contra el parecer de aquellos de sus dirigentes que alegaban la conveniencia de ir a buscar la juventud donde estuviese, y que por el hecho de que el F. de J. encuadraba una gran masa de ella propugnaban la conveniencia de ocupar puestos directivos en la citada organización, estimó perjudicial este acercamiento por miedo a que sus militantes se impregnaran del espíritu revolucionario que se inculcaba a los muchachos del F. de J. Y los mandos del F. de J. desecharon toda sugerencia de entendimiento con la A.C. por miedo a que el espíritu cauteloso y blandengue de los jóvenes de A.C. desvirtuara el "estilo" de sus muchachos. Y de esta manera estúpida abortó una cooperación que de haberse llevado a cabo resueltamente y con inteligencia, hubiese podido dar un espléndido fruto. Otra oportunidad malograda... (...) No creemos necesario analizar el espíritu de todos los citados núcleos católicos. El joven ma, es tremendamente egoísta. Es un ser anti-social por naturaleza. No negamos que practique la caridad de una manera intensa y ejemplar. Pero es incapaz de vibrar ante cualquier empresa de orden práctico, nacional y social. Carecen de visión política y de preocupación social.

Juventudes incontroladas: - Los grupos que hemos reseñado engloban unos núcleos juveniles cuyo porcentaje no alcanza al 33 o/o de la juventud catalana. El resto flota a la deriva en una sociedad egoísta, insolidaria y desagradable. La vida es dura y el porvenir difícil... (...) y los jóvenes que no sienten en su interior un instinto político o un sentimiento religioso, vegetan en la ciudad entre el cine, el bar y alguna muchacha de ocasión (...). Los ensayos efectuados por los grupos católicos han tenido poco éxito. Las campañas moralizadoras de la juventud, por bien diseñadas que estén, acaban asustando más aún a los jóvenes, que se retraen a sus círculos de amistades y costumbres. (...) Para muchos jóvenes trabajadores el marco de actividades que les brindaba el F. de J. despertó un interés que superó la desconfianza política y el recelo que sentían a ser en-

cuadrados obligatoriamente. Los deportes y sobre todo los campamentos fueron un gran crisol en el que un nuevo sentimiento de la vida se dibujaba ante los muchachos. Pero la falta de seriedad les defraudó. Y si hoy todavía se ven atados a la Organización es bajo la amenaza de multas que se imponen a ellos y a sus Empresas si no asisten a las actividades obligatorias.

Juventudes deportistas: En Barcelona (...) existen centenares de peñas y clubs ciclistas, futbolistas, excursionistas, de ping-pong, baloncesto, etc. El censo de muchachos afiliados a ellas es humerosísimo. De la relación de Sociedades de este tipo, inscritas en el Gobierno Civil, y otras incontraladas, saldrían datos sorprendentes. Raro es el joven que los domingos no practica algún deporte de tipo económico. Para dar una idea de ello basta comprobar la cantidad de muchachos que se entregan en campos y solares de las barriadas de Barcelona a ese deporte poco conocido y de escaso público en España: el base-ball. Y en verano las playas cercanas a Barcelona están atestadas de jóvenes de ambos sexos en una extensión de 15 km. de costa. Ahora bien, el nivel cultural de estos muchachos es tan ínfimo que no poseen la menor corrección ciudadana, ni siquiera educación deportiva propiamente dicha. Practican el deporte de forma anti-higiénica, sin preparación adecuada, sin medios, y en condiciones físicas deplorables. Mal alimentados, trabajando toda la semana en talleres insanos o angostas oficinas, esta brutal expansión física de los domingos les resulta más perjudicial que beneficiosa, hasta que la tuberculosis hace mella en ellos. (...) Ni el Frente de Juventudes, ni las Federaciones deportivas, ni el Consejo Nacional de Deportes, ni organismo oficial alguno, cuyas funciones específicas entran de lleno en el campo que estamos estudiando, han tomado la menor iniciativa. El F. de J. ha establecido un entorpecimiento burocrático más, exigiendo que todo deportista menor de 21 años, para Federarse o actuar en algún club debe estar autorizado por la citada organización paraestatal. (...) Tal es el panorama de la juventud. O la incapacidad, la insolidaridad social y la esterilidad de los buenos espíritus, o el desenfreno de los más bajos sentimientos. (...) Creemos que todo lo expuesto —sin aspirar a que se considere como un informe exhaustivo de la situación de la juventud barcelonesa— es suficiente para merecer la atención de quienes se preocupen por nuestra Patria. Como jóvenes, sentimos la angustia de tener que convivir resignados a que fatalmente ocurra así. Es muy cómodo atribuir a la fatalidad lo que no es más que desidia de quienes contando con todos los medios para acometer una reforma a fondo de la sociedad, se consideran justificados con unas disposiciones oficiales, unos discursos y unas estadísticas. Para ellos que se sientan placidamente en sus lujosos despachos sobre montañas de estadísticas e informes que les despertarán de su letargo.

Hay que obrar antes de que sea demasiado tarde. Pues afortunadamente la juventud en España se siente todavía joven (...). Si los jóvenes vegetan unos años más en este clima asténico... (...) corremos el riesgo de caer en una juventud a la francesa. (...) ... la cooperación de todos aquellos que se sientan en algún modo responsables: Iglesia, Magisterio, Universidad, organizaciones laborales y Ejército. (...) ...atajarse la lenta, fatal e incontenible disolución de los espíritus jóvenes, a quienes haya de dejarse mañana el tesoro de la historia patria.

Doc/tor "Sobre el momento político" Barcelona, abril, 1947. (PRIVADO)

...existe una densa niebla, nutrida de las "verdades" oficiales, las observaciones deficientes y los deseos reprimidos, que impide ver claro. Acaso la primera afirmación sea decir que en estos momentos España es un país sin perspectiva política.

... desde la primera de las Conferencias que celebraron los "grandes" pudo entreverse claramente que España, debido a su situación geográfica y a su reciente experiencia política, era una carta que los anglosajones tenían

que jugar frente a Rusia. (...) Franco, que tiene en su haber un orden sin tacha, un apoyo popular que ya quisieran para sí muchos estadistas y una estructura política interna de envidiable solidez, no puede ser sacrificado alegremente por las potencias anglosajonas en aras de una ideología liberal. (...) ...la base real y efectiva del Régimen la constituye una oligarquía clásica, presidida por un hombre que tiene su fortaleza en los procedimientos, y su pantalla de buen gobernante en el Catolicismo, las suaves palabras y una vida privada intachable. (...) Tiene su valor (el Régimen) para esa parte de España integrada por los pueblos pequeños, las villas dormidas, los burgos podridos y las desvencijadas capitales de provincia (...) que constituyen una poderosa clase conservadora que vive del mito de Franco como vivió antaño de otros mitos políticos. Han visto comprar votos y falsificar actas, han escuchado promesas y nunca han percibido realidades (...) y no pueden creer que "estos" políticos de hoy, sean mucho peores que "aquellos" de antes. La experiencia de la revolución roja (...) pesa mucho sobre el ánimo de estas gentes. Franco ha especulado mucho, y con acierto, sobre el terror desencadenado... (...) Los actuales procuradores en Cortes no son peores que los diputados de antaño, y ni siquiera les molestan para que a cambio de vagas promesas les otorguen su precioso y codiciado voto. (...) El intervencionismo del actual régimen se ha acreditado sobradamente como perceptible para la economía nacional. (...) El gobierno de un hombre es tan sólo se justifica cuando cumple una misión o lanza al pueblo a una gran empresa. ¿Cuál es la empresa de Franco? (...) La participación en el Poder de las organizaciones obreras la responsabilidad y la dignidad de que hoy carecen. Mientras abortan los proyectos clandestinos en los calabozos de la Policía, se embrutece las masas... (...) Los problemas de la Universidad española se han agravado y complicado con la nueva Ley de Ordenación Universitaria. (...) En Barcelona se ha yugulado todo proyecto cultural o científico. (...) El campo concretamente político es en síntesis un hervidero de ambiciones donde difícilmente se puede discernir lo bueno de lo malo, la realidad del bluff... (...) Intentaremos analizar (pag.7) la situación de las fuerzas conservadoras que pudieran ser utilizadas como reservas para una revolución política del actual régimen:

MONARQUICOS: - Todo sentimiento españolista, en Cataluña, se identificaba con el monárquico. La nobleza catalana, algunos potentes industriales, intelectuales católicos y, en menor número, algunas familias de clase media, forman el grupo de opinión monárquica en Cataluña. Aquellos que durante su exilio en el período 1936-39 tuvieron contacto en Italia y Suiza con Don Alfonso XIII o con el Príncipe Don Juan, regresaron llenos de esperanzas en la Restauración, y con este anhelo se pusieron sin reservas al lado de Franco. Sólo cuando la sinuosa conducta de éste ha deshecho sus ilusiones, la fracción monárquica ha dibujado con timidez su actitud hostil a Franco. (...) Los monárquicos, en realidad, hasta ahora se han encontrado bien. Tres tendencias se dibujan entre ellos: 1- Personalidades de cierto prestigio, que figuraron antaño en puestos elevados y de confianza, y a quienes sus secuencias señalan como figuras señeras. Inmovilizados momentáneamente por su anterior significación, y sintiéndose quizá vigilados por sospechosos, consideran prudente no actuar. Luego, encontrando incómoda esa postura, se lanzaron a colaborar con el Régimen, defraudando a sus seguidores. 2- Monárquicos por sentimiento. Viejos figurones y gentes sencillas e irreflexivas, para quienes la Monarquía y Don Juan --cuyo retrato con dedicatoria conservan cuidadosamente-- sería la solución primaria de TODO el problema. No han evolucionado, y sueñan con recepciones en Palacio y un Monarca popular repartiéndoles democráticas sonrisas. Con ojos empañados en lágrimas de emoción, compraban, a su paso por Madrid y Barcelona, el gran parecido físico de Don Jaime con su difunto padre. 3- Monárquicos por convicción. Son los únicos activos y operantes. Brotes jóvenes del viejo tronco, se mueven y no desdennan contactos con todos aquellos grupos y sectores que puedan serles interesantes, sin asustarse demasiado por pasados tenebrosos. Sienten una sincera preocupación social, pues saben que sin ella ningún régimen puede sostenerse, y han puesto al día su ideario. No obstante, tropiezan con la incompreensión de los monárquicos sentimentales y con la falta de asistencia de las figuras de prestigio, incapaces de apoyarles si éso cuesta un sacrificio económico. Son pocos pero van muy bien orientados. Ahora bien, ¿tendrían fuerza para dar forma a la nueva Monarquía y para contrarrestar el lastre de los figurones rutinarios y ambiciosos? Si tuvieran más medios --dinero, publicaciones, hombres audaces-- y un contacto con Don Juan que les valorara conveniente-

...ante frente a los propios monárquicos, y en general ante todos los españo-
...es, su fuerza se acrecentaría rápidamente.

LLIGA CATALANA:- Es digna de ser tenida en cuenta más como potencia econó-
mica que como fuerza política. Nadie se ha cuidado de revisar y poner al día
su ideario político, y el antiguo programa conservador, sesudo y tímido, es-
tá condenado al fracaso. Las figuras de fuerte prestigio económico no han te-
nido la audacia suficiente para jugarse este prestigio adoptando una actitud
hostil al Régimen, consecuente con los principios regionalistas y democráti-
cos que sustentaron en sus programas de acción política. Es decir, que han
preferido medrar en un estado capitalista, fomentador de abusos y encubridor
de los grandes estraperlos. La consigna es escalar desde Madrid, a la sombra
de los Ministerios, puestos-clave que puedan ser de utilidad política y pro-
vecho económica para los jóvenes valores de la Lliga, inteligentes y estu-
diosos. Valor político, nulo.

GRUPOS CATOLICOS:- Por más esfuerzos que Franco realice para presentarse co-
mo paladín del Catolicismo, muchos católicos no pueden ocultar su rubor y su
protesta ante la ausencia de caridad, de justicia y de espíritu verdaderamen-
te cristiano que impara por doquier al amparo del Régimen. - En torno a una
parte del clero catalán se agrupan elementos separatistas que mantienen, a
través de organizaciones parroquiales de A.C., el fermento catalanista, ante
la indiferencia del Obispado, minado también por canónigos catalanes. -- El
católico medio está con Franco, considerándole como un mal menor, y en gene-
ral se ha tragado el tópico de que ha sido el providencial salvador de Espa-
ña. En su ingenuidad no vé que a la sombra de las injusticias y abusos que en
nombre de la España católica se están cometiendo, se incuba otra vez el odio
y la subversión capaces de asesinarlos por el hecho de ir a Misa, e incendiar
los templos tan suntuosamente reconstruidos (con pésimo gusto artístico en su
mayoría). -- No obstante, algunos católicos conscientes, que se han dado
cuenta de que frente a la mística comunista hay que levantar otra mística,
plena y sinceramente cristiana, se resisten a representar pasivamente su pa-
pel de comparsas en esta comedia. Este retorno al cristianismo puro y autén-
tico se abre camino, poco a poco, al margen del pagano catolicismo oficial, y
vé ganando adeptos en la Universidad, entre algunos jóvenes dependientes del
comercio y en reducidos medios obreros, y es ésta la única fuerza efectiva
-- junto con algunos elementos sindicalistas-- sobre la que puede asentar-
se un movimiento anti-comunista de verdad. Cuenta con algunos sacerdotes
activos e inteligentes que --no hace falta subrayarlo--son muy mal vistos
en la Curia.

FET Y DE LAS JONS.- En las filas del Movimiento se ha operado un trasiego
de fuerzas con el cuál el espíritu de la Falange ha salido debilitado, y la
efectividad del franquismo se ha visto robustecida. Tan ficticia y artifi-
ciosa es la actual constitución de FET que ni los propios enemigos del Ré-
gimen --del interior o del exterior--la tienen en cuenta para injuriarla o
para atacarla, y bastaría que en los Presupuestos Generales del Estado se
omitiese el destinado a la Secretaría General del Movimiento, para que todo
el edificio se disolviera sin pena ni gloria.

Título: "Un quehacer", Barcelona, abril 1947.

...Hay que crear una fé nueva y auténtica en los destinos de España sin pre-
tender monopolizar estos destinos como si fueran algo que nos pertenece a ne-
gotros o a nuestra familia, y cuyo secreto poseamos en exclusiva. (...) El
Estado que hoy poseemos es el fruto corrompido de una generosidad pura y sin
límites (...). Hay una tarea inmensa por hacer, y es devolver la fé a la ju-
ventud. Encender de nuevo la llama de la fé en esos corazones que la han
visto ahogada por la defraudación de los políticos actuales. (...) No es es-
tante el momento de un régimen oligárquico y autoritario --bien justificable si
se acudillase una gran empresa--. No aspiramos a sentarnos en el trono del ti-
rano para usar con más acierto las oportunidades que ofrece su poder. (...) Un
siglo de abandono no justifica --aunque sea el estribillo de todos los
discursos-- el hecho de que desde 1939 no se haya sabido encauzar la solu-
ción de unos cuantos, concretos y limitados problemas. (...) Nos hierve la
sangre al comprobar que España tiene tantos síntomas de "rabia".

Publicado el 11 sin fecha

Ante el dilema trágico, en que la incompetencia de unos y la maldad de otros, el sectarismo de otros, han colocado al pueblo español, los hombres que sentimos en nuestro espíritu, y aun en nuestra carne, la eterna sed de justicia de España, debemos adoptar una postura y definir un camino.

El grito inconsecuente de las manifestaciones callejeras espontáneas, o inspiradas desde la plataforma estatal nos lleva de un modo resaca e ineludible a la más nefasta de las conclusiones políticas, económicas y sociales: El comunismo.

El "Franco sí, comunismo no", es, ni más ni menos que "comunismo sí", mas pronto o mas tarde, pero de manera ineludible cuando Franco, que no es una institución con un sistema que garantice su existencia posterior, sino tan solo una persona, deje de existir física o políticamente para España.

Creemos que la misión actual de España consiste en el hallazgo para el mundo de una forma más humana, más justa de convivencia social mediante la creación de un nuevo sistema político y económico al servicio de los trabajadores en el que se encuentren por primera vez en la historia de las naciones, la paz, la libertad y la justicia para todos.

En el Estado capitalista la libertad es función de la independencia económica y es por tanto privativa de los poderosos. La comunidad de trabajadores españoles redimirá a todos de la servidumbre económica al desmontar la explotación del hombre por el hombre, como base para que sus libertades no sean un derecho ilusorio.

Afirmamos que la explotación del trabajo ajeno, es la más grande y cruenta injusticia que haya existido nunca.

La organización económica tendrá su base fundamental y permanente en el esfuerzo humano-trabajo que utilizará al capital como instrumento. La remuneración del trabajo y el capital, estará en función de su calidad y cantidad, variables las dos en el primero y sólo la cantidad en el segundo. La propiedad individual, la empresa que estará constituida por el director, técnicos y trabajadores o comunidad sindical, según los casos, será la única reconocida por el Estado como sujeto de producción. El Estado estará absorbido por una Cámara Sindical que tendrá poderes legislativos en cuestiones laborales y sólo consultivos en las de ordenación económica.

El intento fascista y social-burgués de conseguir la paz interior con la conciliación de los intereses de todas las clases, respetando su existencia previa, está sobradamente fracasado y se traduce siempre en la consolidación de las posiciones de las clases explotadoras.

Señalamos al pueblo español el grave peligro que se cierne sobre todos si una fracción de los españoles, dejándose llevar de la justa pasión contra el capitalismo y sus atrocidades, se entregara a una disciplina boyótica.

CULTURA POPULAR. El pueblo español ha sido mantenido por la incuria y por la mala intención de las clases dominantes en una incultura casi absoluta. Urge remediar el mal causado durante tantas generaciones, difundiendo la cultura entre las masas populares y elevando su educación política. La acusación de barbarie, tan frecuentemente empleada contra los movimientos populares, debe volverse contra los monopolizadores del poder, de la riqueza, y de la cultura. Los arrebatos de cólera en las masas abandonadas a la incultura y a la miseria deben ser atribuidos a sus enemigos seculares.

MOTIVOS ESPIRITUALES. La invocación de los motivos espirituales (Religion, Patria, Civilización y tantos otros) han servido siempre para ahogar en sangre con la colaboración de los ingenuos, a todo movimiento justo e injusto que supusiera un peligro a los capitalistas. Proclamamos que no nos proponemos atacar lo que muchos de nosotros sentimos profundamente, y desenmascaremos desde aquí a todos los que nos combaten con estos sagrados pretextos.

9

SITUACIÓN, POSIBILIDADES Y PROBLEMAS DEL SINDICALISMO CATALÁN. Antiguos sindicatos confederales, y actuales sindicatos. Jefes de la C.N.T. Posibilidades. Estado del problema social. Necesidades urgentes. INFORME PRIVADO. E.E.E. -- V. - 1948. MUY IMPORTANTE.

Del texto, cambio de ideas y datos de los jefes del sindicalismo catalán, se deduce:

1- Desengaño absoluto de los antiguos métodos, ideas, tácticas y organizac.
(...) 4- Experiencia de la represión comunista sangrienta y despiadada en mayo de 1937, verdadera guerra civil en zona roja. (...) De su sinceridad se colige que si se les ofreciera una tarea, un quehacer constructivo y revolucionario, vencerían sus escrúpulos de "colaboracionismo" y se incorporarían a la marcha de la nación, en el puesto que les corresponde en los organismos sindicales. Saben perfectamente que en la clandestinidad no se puede desarrollar una función sindical, sino política. Y aún está en pie el dogma sindicalista español del apoliticismo, bandera no arriada de la vieja Confederación. Saben que los obreros se hartan pronto de la mala prensa clandestina, y están ya saturados de los tópicos que la guerra que perdieron arrumbó para siempre. (...) No hay que olvidar, empero, que las huelgas que de tarde en tarde se producen (en Bilbao y Barcelona) las dirigen estos jefes clandestinos. No hay que olvidar tampoco la fuerza mítica de la huelga. (...) En la clandestinidad medran apéritos insatisfechos, la inmoralidad y los confidentes de la policía, pero tiene la enorme fuerza de la obra asistencial a los presos, que es mandato ineludible. Atrae, además, a los jóvenes audaces. Pero tiene el inmenso peligro de que en la labor clandestina se mueven a maravilla los agentes comunistas, que con su táctica a largo plazo, su preparación política y sus métodos, convierten en amenaza peligrosísima para el mañana lo que hoy se reduce --o se pretende reducir-- a un problema de la Dirección Gral. de Seguridad. (...) Es muy sintomático observar cuán pocas detenciones de comunistas de acción se han efectuado durante estos años, en comparación con los innumerables comités de la C.N.T. que han ido a la cárcel. Y que éstos estaban compuestos en su mayoría por hombres viejos, pero que los últimos comunistas detenidos han resultado ser jóvenes en edad militar que acababan de salir del cuartel, y alguno todavía en servicio. Los comunistas son audaces, obedientes, y se han infiltrado en los medios burgueses. Usan medios suaves, pero tenaces. (...) La clandestinidad puede hoy reducirse a un problema de Orden Público, pero está siendo el germen de muchos males. (...) La cárcel: La cárcel desde dentro es el mejor palenque de los comunistas, que con su actitud dura y fuerte se sacrifican constantemente. Se hacen castigar a menudo, provocan altercados, plantas, represalias, mítines, reuniones, y todo lo que pueda otorgarles bandera de fuertes y decididos. Con su sistema de células controlan a muchos presos, y hacen que sus afiliados actúen siempre como perfectos comunistas. Para ellos hay una sola verdad, una misma opinión ante todos los problemas, una misma manera de pensar, un mismo deseo y una sola táctica. Su ejemplo atrae especialmente a los jóvenes de las restantes organizaciones. - Los dirigentes confederales luchan denodadamente contra sus enemigos seculares los comunistas, actualizando la rivalidad anterior a 1937. (...) Rusia, Stalin, y el Partido, son fuerzas enormes en potencia, que en las cárceles adquieren categorías de dogmas. (...) Los confederales desearían dar de una vez una tarea constructiva a la juventud, para evitar que ésta se vaya en pos del programa de acción comunista. (...) Por tanto es un error tener en la cárcel a unos centenares de viejos cenetistas --antídotos del P.C.E.-- cuando se sabe perfectamente que estos hombres cotizan a cientos de miles de trabajadores. Se está prestando de esta forma un servicio a las células de la cárcel. Allí nadie se esconde de ser comunista: es un timbre de gloria y una ejecutoria noble. (...) Los miembros del Ejército que pertenecían a la A.F.A.R.E. (detenidos en 1947 y juzgados en 1948) fueron engañados por los comunistas, y dentro de la cárcel han chocado de manera violentísima con ellos, porque pretendían imponérselos en todo. (...) El sindicalismo mundial. Sus masas trabajadoras, en grandes zonas preparadas a la perfección, tienen un fino sentido de su dignidad y de su valía. Siempre han mantenido una intensa vida sindical, de una peculiaridad notoria que la diferencia de otros países y ciudades. Son muchos los autores que han prestado atención a este sindicalismo (véase Keyserling, Lewis, Spengler y Webb). Se trata, pues, de una fuerza política constructiva, de tipo económico-so-

10

cial, con poderío incalculable, que hoy se pierde absurdamente por que la inteligencia, los esfuerzos, capacidad y entusiasmo, se vuelcan en las aguas turbias de una clandestinidad que asquea a los mismos que la sirven. El día que en Barcelona existan auténticos sindicatos (sea cual sea su definición geométrica) habrá dirigentes obreros que aporten su adhesión a una política española ancha y generosa. (...) El problema social:— La eficacia de la política social SÓLO debe medirse por el poder adquisitivo del salario. Es inútil cuanto se haga sin ese resultado, por sugestivo que sea en el orden intelectual, moral o factible en la práctica. En el orden técnico España tiene hoy una legislación de las más avanzadas del mundo. Pero, a pesar del salario, plusones, puntos, premios, primas, subsidios, gratificaciones, anticipos, aguinaldos y pagas extraordinarias, el obrero vive a un nivel ínfimo respecto a 1936. (...) Es cierto que, si después de n/ guerra civil no se hubiera dictado esta legislación providente, el estado de las clases obreras sería catastrófico. Pero hubiera sido deseable que al dictar tal legislación se hubiese llamado a consejo a los auténticos representantes de obreros y empresas, como sujetos activos y pasivos. Quizá no se habría conseguido nada en el orden económico, pero se hubiera incorporado, y dado sentido de responsabilidad, a toda la clase obrera. (...) Hay empresas de Barcelona que pagan salarios más altos que los salarios-base de la legislación. En los libros oficiales de pago de salarios se apunta el salario-base, y se consigna el resto al obrero como gratificación especial. La empresa tributa por cargas sociales según el salario-base, pero en caso de enfermedad el obrero cobra el salario-mitad-ficticio, y no la mitad del salario real. Esto sería imposible si la regulación de salarios, en vez de hacerse desde una oficina de Madrid, la realizaran organismos vivos con la colaboración de las partes afectadas. (...) Para cualquier sector obrero es más grato un aumento logrado por su acción personal y directa, que otorgado a destiempo sin que él se entere. (...) Después de anunciarse a bombo y platillos el aumento de salarios en las nuevas bases de la dependencia mercantil de tejidos, resultó que de aplicarse las bases los empleados habrían de cobrar menos de lo que venían ganando. (...) En los Sindicatos Verticales la sección social no llena su cometido frente a la sección económica —patronal— que por naturaleza es más fuerte. Las secciones sociales de los Sindicatos de Barcelona están abandonadas, y privan en los sindicatos las secciones económicas. (...) Los obreros, ausentes, carecen de fe en el Sindicato. No es necesario cambiar de momento toda la estructura actual del Sindicato. Puede servir sus fines, aún siendo un organismo para-estatal, si se le infunde el espíritu necesario y se cambian los hombres aburguesados que van allí sólo un rato a despachar papeles e informar favorablemente un cupo, o repartir complicadamente una exigua importación. Puede servir el Sindicato, si a sus secc. sociales se llevan hombres capaces de atraerse a destacados ~~dirigentes obreristas~~ elementos obreristas, para que llenen un cometido sindical que tarde o temprano hará cambiar su mentalidad política. (...) Huelga de Mataró: —Fue una huelga contra el Sindicato, resuelta con la destitución de un cargo sindical, porque el sindicato dictó, para quedar bien con los patronos, unas medidas de aplicación de unas bases Ministeriales, que redundaban en perjuicio de los obreros. La huelga fue para pedir la verdadera aplicación de las bases. (...) Frente a estos Sindicatos se produce forzosamente un movimiento de alejamiento por parte de quienes debían estar más interesados en ellos. (...) El apoyo de las clases obreras no se consigue mediante la fórmula de dictar disposiciones, por más revolucionarias y favorables que sean. Primero, porque se requiere que sus medios de aplicación, efectivos, prácticos y no muy costosos, redunden en evidente beneficio de aquéllos que en el papel deben ser sus beneficiarios. Segundo, porque lo que se da no siempre gusta, pero lo que se conquista siempre parece excelente. Por ésto los legisladores deben ayudarse con el empirismo de quienes viven de verdad los problemas y las necesidades. (...) La obra legislativa y de reglamentación tiene que ser de conjunto. Frente a la legislación laboral, se ha promulgado otra, en distintas materias, que ~~es~~ contradice a la Primera. Por un lado se han aumentado los salarios, pero la misma C.G. de Abastecimientos ha subido en el 10/100 el precio de los productos básicos de racionamiento. Ante el coste de la vida se han creado los economatos de Empresa. Crear economatos para las Empresas, para los funciona-

(11)

rios públicos, para los cuarteles y para las comunidades religiosas, si se hace en serio, supone establecer un régimen cooperativo de consumo para el cual debe prepararse toda la economía nacional. Hacerlo fragmentariamente para remediar una situación de angustia, supone descoyuntar por entero la economía del consumo, y por ende de la producción. Si las empresas deben perder X pesetas por cada kg. de víveres, es invitarlas a resarcirse por el mismo procedimiento que han usado para comprar los víveres: el estraperlo. - Los obreros de la Empresa han tenido que acudir a ciertos círculos oficiales para proveer a su Economato, y allí han conocido un abismo de inmoralidad que les ha llenado de odio. -- La constitución de los Economatos con carácter casi obligatorio, vino a poner en manos de unas Empresas particulares una función de distribución de abastecimientos de la cual el Estado desertaba en parte, creando una situación anómala e incomprensible. En efecto, si la C.G. de Abastecimientos no encontraba artículos de racionamiento para atender las necesidades de la población civil ni aún a través del sistema de clasificación de cartillas, debía ser porque no existían tales artículos en el país. Hacer que los economatos atendiesen estas necesidades, era obligarles a probar su habilidad para que los encontrasen. Y los encontraron, en el mercado negro y a precios exorbitantes. Con ello, para cumplir una obligación de tipo moral y social con sus obreros, las Empresas infringían de manera clara la Ley de Tasas. Y el poder moderador --Gobernador Civil-- intervenía para procurar suavizar la Ley de Tasas y garantizar a las Empresas contra posibles perjuicios dimanantes de su actuación en materia de Abastos, supletoria de la Comisaría. Ello coincidió con nuevos preceptos promulgados para castigar a los infractores de la Ley de Tasas, y con la interposición de un nuevo intermediario: los serv. de abastos del Ayuntamiento. . . (...) Comisaría de Abastecimientos y Transportes, Delegaciones provinciales de la misma, Ayuntamientos, Fiscalía de Tasas, Sindicatos, Delegaciones Técnicas para la ordenación del Transporte, Intendencia, Economatos de Empresa, C.R.A.G.A., etc, he ahí la complejidad burocrática intervencionista. (...) Todos estos organismos se reflejan en la contabilidad de las Empresas, en un aumento de gastos generales que sumados a los aumentos de mano de obra, cargas sociales, etc, hacen subir constantemente el coste de la producción, y matan el comercio de exportación, porque los precios españoles son mucho más altos que los del Extranjero. (...)

Insolidaridad social: - La mínima parte de reclamaciones obreras que llegan a tomar estado jurídico, mantienen en trabajo constante y exhaustivo las seis salas de la Magistratura del Trabajo de Barcelona, tardándose tres y cuatro meses en sustanciar una demanda. (...)

Conclusión: Ahora cumplen 28 años los muchachos del reemplazo de 1940, es decir, los que ya no fueron a n/ guerra civil. No están formados por una ideología marxista que deba borrarse. Toda la propaganda roja cae por su base, porque ellos vieron el desastre de la administración republicana. Estos muchachos, y los que les siguen en edad, no tienen reparos en una cosa u otra. Han empezado a vivir en el Estado de Franco, pero se hallan ajenos, como obreros, de las tareas sindicales, y viven de espaldas a lo que se creó para ellos. Deberían decir su palabra y aportar su esfuerzo, pero no pueden. Y a la larga --y de hecho, ya-- van a ser fácil presa de los agentes que tanto abundan en fábricas y talleres al servicio del Partido comunista.

Barcelona
1949

Respuesta al
discurso de Franco
ante las Cortes en
Mayo 1949.

Copia. No llegó
a imprimirse. Circuló en
copias al carbón.

Respuesta al discurso de Franco ante la Corte | Mayo 1949

1949

18

(La Política de un hombre y la Política de España)

MUCHOS muchos los españoles que hemos tenido fé en el General Franco. Los que figuraron antiguamente en los viejos partidos, junto a intelectuales de la alta burguesía, monárquicos, falangistas, católicos, y en general casi íntegra la clase media, todos hemos agotado nuestra capacidad de ilusión, nuestros fervientes anhelos de ver una España próspera, creyendo en el genio, la rectitud de miras y el patriotismo del General Franco. Sin embargo, a la vista de las deducciones que deben extraerse de las palabras oficiales y de los hechos que nuestra Patria nos muestra después de considerar la conducta que el Gobierno sigue, nos resulta sencillamente imposible continuar teniendo fé en el hombre en cuyo nombre está el destino de España.

Hay horas en la Historia de los pueblos en las cuales una actitud de indiferencia o de abstención ante las manifestaciones del Poder, trasciende más allá de la pasividad para convertirse en culpable. Los españoles que hemos redactado este documento no queremos escudarnos en la negligencia que constituye en realidad una cómoda y suicida resignación. Queremos vivir en el Estado quien no se ocupa de las cosas públicas, de un gran historiador clásico.

I

Este hoy en el país una rara unanimidad, un común sentimiento de decepción y desencanto en el que han venido a fundirse tanto el optimismo de pasados años como el escepticismo que es una constante del pueblo español. Es difícil hallar en el curso de los últimos ciento cincuenta años de nuestra historia, un momento en el cual, a través de la clarificación de hechos ignorados y de realidades falsificadas oficialmente, los hombres que viven sobre esta tierra empobrecida de España concuerdan en mayor grado en una simple realidad objetiva: que desde que concluyó la Segunda guerra mundial, el Gobierno español viene procediendo en su conducta mediante puros arrebatos sentimentales, sin dar ni un sólo paso por el camino de la inteligencia. Por no derogar el numantínismo de unos pocos hombres, por no variar su política económica e intervencionista, por resistencia a admitir que los principios "a priori" que se basan --si es que existen realmente-- son falsos, España se halla en la situación presente. Todas las mejores tradiciones de la política tal como se entiende en Occidente, tienen por fundamento la norma de que el gobierno debe obrar al servicio de la nación. Así como en las Monarquías absolutas era habitual repetir que el Rey consagra el primer servidor de su pueblo. En España ha sido preciso llevarnos a los desgraciados años de la República, de la tiranía del Dr. Nebrera en la zona roja, y después a los actuales años de gobierno del General Franco, para encontrarnos con toda vigencia con el principio de que es el pueblo quien debe vivir y sacrificarse por la inmutabilidad del Régimen.

Apenas se halla hoy un español, por vinculado que esté al régimen del General Franco, que no admita sinceramente el fracaso de la gestión del Gobierno y la necesidad de un perfeccionamiento. Muchos españoles no desean, por supuesto, ni un cambio súbito ni violento. Sus mentes no son cerebros acostumbrados a trabajar políticamente, y si les pidieramos un plan escrito de cómo podría lograrse la evolución y el saneamiento del Régimen, es probable que no supieran darnoslo. Contra lo que

creían los románticos liberales del siglo XIX, el pueblo como masa, ni constituye un contrapeso al Poder absoluto, ni genera ideas políticas fecundas. Sin embargo, late en las mentes de millones de españoles la convicción de que existe un camino de perfeccionar al Régimen del General Franco, que hay unos medios para resolver el tremendo problema económico que tenemos planteado. Nosotros sabemos que este camino no se encontrará con discursos grandilocuentes ni con portazos de niño mimado a las recomendaciones de rectificación de conducta. Se hallará a fuerza de buena voluntad, de exprimirse la inteligencia. Ha llegado el momento de demostrar, las personas del Gobierno, que poseen el patriotismo de que tanto hacen gala verbalmente.

Nuestro objetivo.

La primera intención que nos guía al publicar este folleto, es esclarecer a la opinión pública, ayudarla a salir de la confusión en que la tiene sumida la ausencia de más de quince años de una prensa veraz y objetiva. Los españoles ven que la situación del país va empeorando, tienen noticias vagas del fabuloso recobramiento de otras naciones europeas, saben que por la Península cruzan fugazmente unas comisiones americanas cuyos resultados y fines ignoran, leen que el Caudillo viaja a Portugal no se sabe para conseguir en concreto qué ~~venta~~ ~~venta~~, escuchan por la radio el lenguaje de verdulera de "Juan de la Cosa", y navegan desorientados a vueltas con las agobiantes dificultades domésticas, tan agobiantes que llegan a favorecer al propio régimen al lograr absorber el tiempo normalmente disponible por un ciudadano para pensar en términos políticos. Nuestro primer objetivo es aclarar esta marea de hechos ~~contradictorios~~, como paso previo para la exposición de un plan racional con el que intentar que España salga del marasmo ~~actual~~ presente. No basta ya la crítica negativa. Esa clase de crítica puede desarrollarla cualquier español con juicio para apreciar la labor de desgobierno que sufrimos. Pero tampoco puede prescindirse de ella. Tampoco pueden elaborarse planes de laboratorio para ser aplicados, Dios sabe cómo ni cuando, al cuerpo extenuado de la Nación. La crítica negativa es, en principio, necesaria para señalar (como en un claroscuro) precisamente aquello "que no debe hacerse", y de lo cual nos viene ofreciendo tan abundante ración el gobierno del General Franco.

Los problemas fundamentales de España.

Nuestra patria tiene planteados tres problemas básicos: el político, el económico y el social.

El problema político consta de dos fases, dependientes en alto grado una de la otra: la situación internacional del Estado español, y su ineficacia e interinidad de fronteras para adentro de la Patria. ~~El~~ Nuestro problema internacional no quedará resuelto con la venida de Embajadores, bastante probable en fecha próxima, porque en estos momentos en que los pueblos de Occidente se unen en comunidades económicas y en Pactos de carácter ~~may~~ ~~intimo~~, España debe aspirar a algo más que a ver residir en Madrid a unos señores extranjeros que asisten de vez en cuando a los banquetes del Cuerpo Diplomático. La venida de Embajadores no disminuirá la gravedad del aislamiento de España. Sencillamente, reparará una situación jurídica absurda e injuriante.

De igual modo, como explicaremos en páginas posteriores, el problema político interno no se solucionará legislando muchas disposiciones en el Boletín del Estado, sino a través de otro género de realidades.

Nuestro problema económico lleva implícito un gran dilema político, del que hoy pocos españoles se aperciben: el hecho de que, si en el futuro queremos tener plena soberanía nacional, es preciso que hoy económicamente no vayamos a remolque de otros países europeos. Nuestro atraso económico presente --que hoy se juzga en términos exclusiva-

-mente económicos-- puede traducirse el día de mañana en pura y simple servidumbre política. El problema actual consiste en que, para mantenernos al nivel de las demás naciones europeas, los medios de producción ~~españoles~~ españoles no pueden atender, ni con mucho, las necesidades de la economía patria.

El problema social consta, como altamente complejo, de muchos aspectos. Aquí nos referiremos al descenso del nivel moral, a la concentración de la riqueza en unas pocas manos, a la proletarización de la clase media, y la ineficacia de las leyes sociales, que a pesar de ser "orgullo del Régimen" no han influido sobre el nivel de vida, uno de los más ínfimos, sino el que más, de Occidente.

El Gobierno de Franco cuenta con más Poder que ningún otro anterior en la historia española.

Estos tres problemas, político, económico y social, no pueden tratarse por separado, puesto que son interdependientes entre sí. El problema social depende, por ejemplo, de la creación de riqueza colectiva, y ésta no es factible lograrla sino a través de la ayuda económica del Exterior. A su vez, la ayuda financiera extranjera no puede lograrse sino a través de unos medios políticos. En consecuencia, el Gobierno debería tener un plan armónico --en la política exterior y en la interna, en la economía y en la legislación social-- para sacar adelante a España. Por primera vez en nuestra historia en los dos últimos siglos, el Gobierno de Franco ha contado con ilimitadas reservas, de tiempo, de paz pública y de benignidad de los españoles, para trazar ese supuesto plan.

El General Franco gusta de explicar en sus discursos los males de España, sobre todo los económicos, por la desidia de los últimos ~~veinte~~ cuarenta años. No queremos meternos aquí a refutar semejante interpretación. Lo cierto es que en aquellos "malditos" años liberales se hizo la gran industria vizcaína y catalana, se construyeron canales y puertos, y se dobló la población española habiendo para todos pan abundante. Es verdad que si se atiende sólo a los planes de los gobiernos que vivían bajo el régimen liberal-parlamentario, se advierte que no eran sus proyectos del carácter colosalista y directorial de los Gobiernos modernos. Esta ausencia, empero, hallábase cumplidamente compensada por la iniciativa privada llena de vitalidad, que no retrocedía ante el trazado de grandes ferrocarriles o de poderosas empresas hidro-eléctricas, como es el caso de la industria catalana.

Las responsabilidades a exigir a aquellos pobres gobiernos, deben estar en razón directa de los medios y de la fuerza que poseían. De hecho, el Poder ejecutivo siempre fué débil en España hasta Felipe II. Las Cortes españolas tradicionales conservaban unas prerrogativas, en particular financieras, de tanta trascendencia, que más de un Rey hubo de doblegarse ante ellas y recortar sus planes. Hasta la dictadura ~~de~~ (derecho divino) del General Franco, no había conocido España un régimen donde el Poder fuera tan fuerte, estuviese tan centralizado y contase en su mano con tantos resortes, en la coacción y en la legislación. Por tanto, a mayor fuerza debemos pedirle mayor eficacia; a mayores medios, mayor responsabilidad por no saber utilizarlos.

Es ocioso decir que existen planes, más o menos inteligentes, para sacar adelante a España. Lo que ha ocurrido es que estos planes no se han llevado a la práctica. No se han seguido como un texto escrito y esencial. Porque en este Régimen, el más dogmático de los regímenes, se vienen realizando sotto voce una serie de transmutaciones de valores y de cambios de orientación, al arbitrio de la voluntad subjetiva de un sólo hombre. Para seguir un plan predeterminado es preciso que exista una voluntad de política objetiva, y ésto es imposible en un sistema de gobierno donde todo está subjetivado hasta el máximo.

Si una conducta constante se encuentra a través de la balumba de hechos equívocos que citamos en este folleto (v. Apéndice A), dicha

constante está encarnada por la obsesión continua de aparentar, ante el Exterior, que España es una magnífica democracia. De las repetidas declaraciones del "Caudillo" a la Prensa extranjera en los cinco últimos años, y de la propaganda que en América lleva a cabo la Embajada española en Washington, debe deducirse que los poderes personales del General Franco son mínimos; que él nada puede hacer sin los ministros o las Cortes; que el pueblo español tiene garantías, comodidad, abundancia, un óptimo nivel de vida en las clases trabajadoras, y libertades; que el Estado Español es una máquina dúctil abierta a todas las ideas y personas, y cuyo jefe se limita a ser una estrella conductora, fuente de pura luz. En el interior, los hechos son que Franco es el Jefe del Estado, el Jefe del Partido Único, el Presidente del Gobierno, el Jefe de la Junta Política y del Consejo Nacional, el General Jefe de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire; él nombra a nuevos ministros cuando lo crea preciso y despide a los anteriores con una carta; él destituye a los Procuradores en Cortes que le conviene; su policía ejerce una acción ilimitada sin tener en cuenta el Fuero del Estado o la Ley; su censura de prensa es omnipotente, y es principio implícito en las esferas oficiales que "el que disiente es un traidor". (Doctrina ésta de la traición expuesta por el Caudillo en un discurso en Zaragoza en 1946).

Similar situación no puede parangonarse en modo alguno con las

épocas en que el Rey, o un valido suyo, ejercía el Poder personal. El Régimen del General Franco, aunque se nos presente en su propaganda como heredero de la mejor tradición española, constituye en realidad la antítesis de la Monarquía histórica. En la Monarquía tradicional de España, el ejercicio de la soberanía por el Rey hallábase limitado por leyes, mandatos y superiores a la persona del Monarca. Había un equilibrio estable pero siempre auténtico, entre autoridad y libertad. Era imposible establecer cargas e impuestos por organismos no elegidos por el pueblo.

Lo que es más importante-- en las Cortes y en los Consejos era una política razonada y una fiscalización de la labor de gobernantes y administradores. En suma, estaba vigente un sistema bien definido que permitía toda la autoridad necesaria, sin caer en la tiranía ni en la irresponsabilidad origen de todas las corrupciones. "Corruptio optima pessima", rezaba un buen adagio romano hace dos mil años.

El programa incumplido.

Tuvo el Movimiento Nacional, en sus primeros cinco años, un programa político concreto: los veintiséis puntos de la Falange. No vamos aquí a discutir si este sistema era acertado o no. Algunas de sus ideas, en especial la del Estado Totalitario (punto sexto), hicieron quiebra con el hundimiento de Italia y Alemania. Pero otros puntos, aquéllos que se refieren a la reconstrucción económica y social de España, están vigentes y han sido repetidamente ignorados o incumplidos por el General Franco. En varios aspectos se ha hecho precisamente todo lo contrario de lo que el programa de Falange reclamaba. Veamos:

El punto 3 decía: "No soportamos ni el aislamiento internacional ni la mediatización extranjera". La acción del Gobierno del General Franco ha sido, por paradoja, llevarnos al aislamiento internacional más intenso conocido en nuestra larga historia, aunque simultáneamente no se hayan regateado esfuerzos para firmar un pacto militar con los Estados Unidos. Como el Régimen de Franco difiere en tan gran medida de los sistemas políticos-jurídicos imperantes en Occidente, no puede entrar en la relación diplomática y contractual normal con otros Estados, ni en los Pactos Internacionales, sin menoscabar sus prerrogativas. Así el General Franco, tras de la conclusión de que la plena soberanía nacional se consigue en el aislamiento, una actitud tan curiosa como la de sostener que la libertad más amplia se obtiene en la soledad de la celda de una cárcel.

El punto 4 decía: "que un sentido militar de la vida informé toda la existencia española". El Fundador de la Falange referíase con su frase a la vida ascética, de servicio y sacrificio. El Gobierno de Franco ha llevado a la sociedad española al extremo opuesto: ha generado una indiferencia suma hacia los problemas públicos; ha corrompido la fibra moral del pueblo, ha sumido en la desilusión y el desencanto a todos los españoles de buena fé, y ha hecho posible que las clases mejor situadas se mezan en la hamaca de una corrupción sin límites, al abrigo de cualquier exigencia de responsabilidad.

El punto 7 decía: "la dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles". El hombre que debía llevar a la práctica este punto, ha situado en cargos administrativos de fácil corrupción a cuantos ingenios políticos --de la Falange o fuera de ella-- se movían en el seno de la España nacional, y a los que no se mostraron dúctiles a su supremo arbitrio los encarceló e los relegó a la oscuridad de la vida privada; y son detenidos todavía cuantos españoles se atreven a disentir públicamente del Gobierno de Franco.

El punto 8 establecía: "se estimulará la iniciativa privada que sea beneficiosa". Casi no merece comentario la acción de policía, puramente negativa, que ha llevado a la práctica en la industria y el comercio el Gobierno del General Franco. Baste recordar que ha dividido a los españoles en dos grandes clases: los que poseen un cupo, y los que habiendo llegado tarde al reparto de simonías se ven impelidos, para vivir, a desenvolverse al margen de la legalidad.

El punto 12 de la Falange decía: "no es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos". No creemos que necesite comentarse: nunca fueron en España tan notorias las desigualdades sociales.

El punto 13 reclamaba: "el Estado protegerá la propiedad privada de los abusos del gran capital financiero". Una estadística de las suspensiones de pagos y quiebras de empresas modestas, acontecidas últimamente, y de la progresión aritmética del capital en manos de los Bancos, es la mejor contrapartida al punto de la Falange.

El punto 18 aseguraba: "enriqueceremos la producción agrícola dando a todos los productos de la tierra un precio remunerador". El Gobierno de Franco ha conseguido que la producción agrícola española

sea hoy el 70 o/o de la del año 1935, merced a su sistema de tasas e intervenciones.

En el punto 20 se decía: "emprenderemos una campaña infatigable de repoblación ganadera y forestal". Las talas masivas de bosques, para sustituir al carbón y a las fibras que antes se importaban, y la catástrofe ganadera española, constituyen un triste sarcasmo a este punto del Movimiento.

Por último, el punto 25 trataba de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Ello nos da ocasión para hablar del abuso de la buena fé de los católicos, que el General Franco ha cometido después de haber explotado la ardorosa ingenuidad de los falangistas.

(1) = Por ejemplo, los beneficios líquidos ^{anuales} del Banco de Vizcaya ~~1920~~ 1920 de 7 millones de pes., en 1945 de 48 millones. El en 1947 de 63 millones, ~~(en 1954 de 72 millones)~~

(20)

Un Estado Católico que prohíbe las pastorales

de los Obispos y jerarquías de la Iglesia

¿Qué puede entenderse por "Estado Católico"? Sin meternos a definiciones doctrinales, parece adecuado decir que es católico el Estado que aplica la práctica las doctrinas de la Iglesia y no mediatice las actividades específicas de esta.

Respecto a la primera premisa, difícil resulta armonizar las enseñanzas de la Iglesia con la tiranía. Es concebible que se limite y se niegue la libertad para hacer el mal, para difundir doctrinas anti-sociales o atacar el orden cristiano. Pero apenas puede concebirse que se niegue también la libertad para predicar el bien, para denunciar lo malo, denunciar lo erróneo o criticar racionalmente lo injusto. Amparando con su persona todos los absolutismos de las autoridades subalternas, y protegiéndoles de la sanción de la ley moral y la ley humana, el General Franco ha cometido una usurpación de la *regia* de Dios.

Otro sí, ha de afirmarse respecto a la "injusticia social" vigente en toda sociedad humana, es decir, crecen la ambición, la inmundicia, el egoísmo. Pero el hecho es que, en España, tales vicios fructifican al amparo del Régimen, y aún puede decirse que son estimulados por el apoyo de apoyo. Ante estas realidades, los verdaderos católicos no pueden ocultar su rubor.

El General Franco explota al provecho propio el recuerdo de la persecución anti-católica de la república. Les ha dado a los católicos españoles unas magníficas iglesias con las que sustituir a las incendiadas por el populacho, y cuando él le gusta mucho de entrar en las Catedrales bajo palio. Demuestra así su sentido religioso y materialista de la Religión. Un verdadero católico se debe al espíritu de Cristo, y éste puede reinar tanto en una soberbia basílica como en una humilde catacumba. De hecho, si la Iglesia se ha mantenido a lo largo de veinte siglos, ha sido por su fidelidad al espíritu. No es buen programa el de levantar conventos mientras se acrecienta la injusticia social y se embrutece al pueblo.

El General Franco ha realizado algo más útil todavía: en 1945, cuando declinaba la estrella hitleriana, hizo pasar a segundo plano de la vida política española a la Falange, y sacó al escenario ministerial a un grupo de políticos católicos. La forma en que ha manipulado a estos hombres --que entraron en el Gobierno creyendo que iban a hacer evolucionar al Régimen--, la forma en que sorprendió su buena fé y ha utilizado su representación para reforzar su tiranía personal, excluye todo ulterior comentario.

En el Estado Católico que rige el General Franco, ocurre por último que se impide a las jerarquías de la Iglesia el ejercicio de sus deberes pastorales específicos. Varias veces exhortaciones de los Prelados han sido detenidas por la Censura. Pruebas de ello se encuentran en el Boletín del Arzobispado de Toledo de 15 de octubre de 1939 (pag. 309) y en el Boletín Eclesiástico de la Archidiócesis de Sevilla de 14 de diciembre de 1948, y en la Admonición Pastoral del Cardenal Segura, de 7 de marzo de 1949.

21

Además, el Estado Católico que ha constituido el General Franco, ignora por entero, en materia política, las doctrinas del Santo Padre sobre la verdadera democracia contenidas en el Mensaje de Navidad de 1944 de S.S. Pío XII. Como demostraremos más adelante, este Estado católico adultera la representación popular ante el Poder constituido, o la suprime a menudo. Ello ocurre porque, aunque el General Franco afirma tener una concepción espiritualista de la vida de las naciones, en realidad él reduce al pueblo a la categoría de mero sostén material del Estado. El General Franco niega a la nación una participación auténtica y verdadera en la obra de gobierno. Para él los españoles son seres que trabajan, se reproducen y mueren, pero que carecen de derechos para regirse. El General Franco suscribiría de muy buen contenido, aquella frase de un ministro de Prusia que rezaba "no es necesario dar cuenta de esto a la limitada inteligencia de los súbditos".

Numerosos pensadores de la Antigüedad denunciaron ya que, bajo las dictaduras, se embrutece la fibra moral de los pueblos. Atentos los ciudadanos únicamente a las más elementales necesidades de la existencia, van perdiendo su dignidad de espíritu. Aristóteles y Tácito nos han hablado de estos efectos de la tiranía. Otras dictaduras pusieron en práctica el "panem et circenses". Por ello sucede en España que, a pesar del barroco esplendor de la Religión restaurada, el nivel moral de la colectividad baja. Existe toda una gran escuela de pensadores cristianos que podían ilustrar al General Franco, si los leyera, sobre este hecho típico de las dictaduras. Pero el General Franco seguramente coincidió con el Mariscal Stalin en que dichos pensadores son unos pobres ingenuos capitalistas...

Cerrar siempre el horizonte.

Hemos demostrado que el General Franco ha incumplido el programa de la Falange siendo el Jefe Nacional del Partido; que ha explotado en su beneficio el agradecimiento de los católicos, haciendo una política anti-cristiana en un Estado que se llama católico. Ahora queda por decir que el General Franco ha constituido un régimen monárquico, encarcelando a los monárquicos y desprestigiando a la Monarquía.

En 1947, a los dos años del fin de la guerra mundial, se hizo ya evidente que los políticos exilados y el "gobierno" de la República carecían de toda posibilidad real en España. La oposición al Régimen ~~completo~~ del General Franco empezaba a surgir de su mismo seno, por obra de aquellos españoles que deseaban cerrar un período dictatorial y proseguir la reconstrucción de España sin perder el ritmo con Europa. No bien se percató el Caudillo de que su verdadera oposición no eran los "rojos", sino los monárquicos, planeó la costosa burla de la Ley de Sucesión, incalificable engendro jurídico, y desató una campaña de desprestigio contra la Monarquía y la persona de Don Juan de Borbón. Sin embargo, sus efectos fueron contraproducentes, porque el sentimiento opositor se polarizó aún más en la alternativa monárquica. En estas condiciones, un año después, mediando una maniobra de acercamiento diplomático con los Estados Unidos, el General Franco solicitó de Don Juan una entrevista, que se celebró en el Golfo de Vizcaya. Le interesaba al Caudillo identificar a los monárquicos con su régimen, como otrora hiciera con los falangistas y los social-católicos, y esterilizar así cualquier perspectiva digna para el futuro de España. Una vez fracasada la maniobra diplomática con América --para cuyo éxito el Caudillo sacrificaba la representación nacional de Don Juan--, el General Franco no ha tenido rubor en afirmar, en su discurso de 18 de mayo en las Cortes, que "gracias a Dios sus energías están muy lejos de extinguirse". A este hombre no le basta, por lo visto, con cerrar el horizonte a los españoles para mantener indiscutido hasta el infinito su Poder personal; le complace, además, añadir a su jefatura vitalicia el gusto por la desesperación del pueblo.

Esta conducta de esterilizar la vida política y cerrar el horizon-

(22)

-te, no es nueva tampoco. De la Junta de Generales que le dió el mando supremo en septiembre de 1936, el General Franco dejó morir a algunos en puestos técnicos de segunda línea (Cabanelles, Mola, Gil, Orgaz), a otros los ha pasado discretamente a la reserva (Saliquet y Moreno Calderón), y a los restantes los ha hecho vigilar por la policía (Queipo del Llano), o los ha perseguido y encarcelado (Kindelán). En estas circunstancias, no hay excesivas posibilidades a favor del Ejército Español regido por el General Franco, y no parece que vaya a cumplirse lo que aquél otro tirano de Roma, Septimio Severo, les dijo a sus sucesores: "pagad bien a los soldados y no os preocupéis de otra cosa". *inicialmente*

En suma: el General Franco ha esterilizado el ímpetu renovador de la Falange; ha cerrado el horizonte a la social-democracia cristiana; ha promovido el descrédito de la Monarquía; mediatiza a la Iglesia, y ha dejado acéfalo al Ejército. Pura labor de destrucción.

¿Cuál es la política de España?

En primer lugar: ¿qué es una política, en el sentido más noble de la palabra? Una política es algo que se planea, un sistema de ideas y de hechos para ser puestos en práctica, en vista de las necesidades de una sociedad ~~de hombres~~ que se llama Nación.

La tragedia de España es que sigue existiendo una política inmanente a la nación española, política que debe ser puesta en práctica, que está ahí, no definida pero viva, a pesar de todos los maquiavelismos del Caudillo. ¿Cuál es esta política? Es aquella que esté constituida por un sistema racional de principios y métodos dedicados a resolver los tres problemas básicos de España: el político, el económico y el social.

Siendo la última exposición de doctrina franquista el discurso del Caudillo en las Cortes el 18 de mayo, vamos a ver si, a través de las tergiversaciones y omisiones del General Franco, se esclarecen las líneas fundamentales de la política de España.

2. SITUACIÓN INTERNACIONAL DEL ESTADO ESPAÑOL.

Sobre este asunto el discurso del Caudillo ^{contiene} ~~contiene~~ más que un enfoque sistemático y preciso del problema, una serie de argumentaciones parciales, a saber:

- a)- un ataque a Inglaterra por no haber favorecido a España a costa de Francia,
- b)- un ataque a la existencia de zonas de influencia,
- c)- una defensa sentimental del aislamiento,
- d)- una petición de "lealtad mutua" a los Estados Unidos.

Inglaterra y España.

Examinemos el primer argumento: la falta de honestidad de la política inglesa en las relaciones con Francia y España.

Al parecer Mr. Churchill hizo al Duque de Alba unas promesas verbales en septiembre de 1941, sobre el futuro de España como gran potencia mediterránea, cuya posición se vería favorecida por Inglaterra en detrimento de Francia y del Imperio norte-africano francés, una vez concluida la guerra mundial. Si Mr. Churchill prometió esto y luego no se acordó de ello, pensando que en la Diplomacia carecen de valor los entusiasmos verbales al final de un banquete, mal por Mr. Churchill. Nosotros, sin embargo, pensamos otra cosa: opinamos que, prometieran o no los ingleses beneficiar a España, había una realidad objetiva, un hecho indiscutible impuesto a todo el mundo por el curso de los acontecimientos: la realidad absoluta, con promesas británicas o sin ellas, de que España, gracias a la neutralidad y a la disciplina de la Nación hallábase en 1945 situada mucho mejor que Francia en el plano económico, social,

Aut 9 23

espiritual y político, y por ende en el Occidente de Europa y en la cuenca del Mediterráneo. Conmueve a nuestra alma de españoles pensar el progreso geométrico que España hubiera podido desarrollar en esta post-guerra si un Gobierno español diplomáticamente hábil, manteniendo la autoridad sin tiranía en el interior, y explotando en beneficio de España y de Europa la competencia económica entre Gran Bretaña y Estados Unidos, se hubiera puesto ligeramente a tono con el tipo de sistema jurídico-político común al Occidente europeo y hubiese favorecido la inversión de capital británico y americano en España como medio de ayudar a la derruida Europa. En vez de ello el Gobierno de Franco se permitió complacerse en la transitoria prosperidad española, mantuvo su sistema dictatorial en el interior, y procedió a atacar al capital extranjero ya establecido en España, que había creado bienes raíces (el caso de la Barcelona Traction, la Chade y otros). Esta conducta ha sido mucho más valiente y quijotesca, sin duda, pero también más perniciosa. Y en todo caso, el medio para que los ingleses nos regalaran algo, no era el de proclamar diariamente en la prensa, con complacencia visible, que Gran Bretaña estaba en la bancarrota y había descendido al rango de potencia secundaria. Hoy, a la vista de nuestra miserable situación actual y de la que proporcionalmente a Europa teníamos en 1945, podemos afirmar rotundamente que entonces perdió España una de las mayores oportunidades de su historia, y que la perdió por la falta de visión, por la rigidez y la inhabilidad diplomática para moverse en tiempos de paz, del General Franco.

Tolerancia e intransigencia.

Se queja el ~~General~~ Caudillo en su discurso de la actitud de las demás naciones europeas, y dice: "Entendíamos que la civilización es toda tolerancia; que sin ella no cabe la convivencia social entre los pueblos". Esto es exacto. Pero ¿tolerancia hacia fuera, y la amenaza de la cárcel hacia dentro? ¿Tolerancia para mantener la tiranía? En 1939 el Gobierno de Franco fue incondicionalmente reconocido en la esfera diplomática; en 1942 Roosevelt le envió una carta llamándole "mi querido general". No parece que las naciones extranjeras fueran a ser excesivamente intolerantes con Franco, con algo que éste hubiera puesto de su parte. Debe recordar el Caudillo que poco antes de morir, Roosevelt le mandó otra comunicación por intermedio del entonces embajador americano Mr. Norman Armour, en la cual el Presidente Roosevelt sugería ya al General Franco que, para ocupar incondicionalmente un buen puesto en la estructura mundial que surgiría de la guerra, debía reformar ligeramente su sistema político. "¡Intromisión, intromisión!" -- gritarán algunos. Intromisión, sí, pero aviso de lo que iba a ocurrir después. En las relaciones internacionales siempre hay influencias e intromisiones de las grandes potencias sobre la vida de las pequeñas, de igual forma que en el sistema solar los grandes astros hacen girar en su torno a los menores. El hecho es que los gobernantes de las pequeñas potencias saben medir y pesar esas fuerzas naturales e irrevocables, y moverse con soberanía a través de ellas. El General Franco ha pretendido ignorarlas. Con habilidad diplomática entre 1945 y 1947 nos hubiéramos ahorrado otras cosas más mortificantes: la injerencia de la O.N.U., la cual sobre nosotros carece de toda autoridad, la ausencia de España del Plan Marshall y del Pacto Atlántico, las repetidas negativas a nuestras peticiones de créditos... En último término el sacrificio del sistema totalitario que en su día implantó Franco, hubiera redundado en beneficio de la Nación española. No hay soberanía en la miseria, sino dependencia. Con su conducta, el General Franco ha demostrado que la Nación debe vivir, según él, para el Régimen, no el Régimen para el bien común de la Nación.

Se objetará a estas razones nuestras diciendo, tal vez, que ante la oleada izquierdista que emergió en los dos primeros años de post-guerra, y que reclamaba poco menos que el olvido de nuestro triunfo en la guerra de liberación española; no cabía otra actitud que el numantinismo que tan

24

-tos éxitos le ha valido, personalmente, al General Franco. Sin embargo esto no es cierto. Ante la injerencia de la O.N.U. y del laborismo inglés había que levantar, sin duda, la bandera del orgullo español. Pero también había que tener siempre presentes las realidades político-económicas de la nación española. Dignidad y soberanía, a su tiempo. Habilidad diplomática, sensatez, y conciencia del destino común de Occidente frente a Rusia, a su tiempo también. En 1947 se terminó la política del "apaciguamiento". Nadie pidió al General Franco que se marchara; nadie exigió de él que concediese libertades que pudiesen en peligro la seguridad de la Patria; nadie invocó a los españoles --salvo los comunistas-- para que subvirtieran revolucionariamente el orden vigente. En estas condiciones había un término medio entre el aislamiento numantino y la dependencia del mundo anglo-sajón. Si en los Estados Unidos e Inglaterra se atacaba al sistema franquista, era porque la solidaridad humana hacia los españoles es superior a los sentimientos de tolerancia hacia los Estados. La Civilización Occidental se asienta sobre la fraternidad humana, no sobre el saludo militar de vecino a vecino. En cuanto el General Franco hubiera dispuesto los medios para que los españoles participaran auténticamente en las funciones infrasoberanas de gobierno, habría cesado la intromisión de los extranjeros. Es más: no cesarán los alfilerazos oficiales desde el Exterior, hasta que no haya un Gobierno auténtico en el interior. La solidaridad hacia los hombres oprimidos tiene más valor moral que el respeto a las bayonetas de los Estados.

A extraños del Plan Marshall.

Suele justificarse la exclusión de España del Plan Marshall diciendo que la E.R.A. -- European Recovery Act -- incluía compromisos político-económicos. Esto es cierto, pero la objeción es pueril. Porque, cuando se suscribe un acuerdo internacional y de él se derivan obligaciones y beneficios, los gobiernos firmantes nunca han considerado como intromisión en sus asuntos internos las medidas que en sus territorios de soberanía debían tomar para cumplir el convenio libremente acordado. El Derecho Internacional está lleno de ejemplos que lo confirman. Y sería gollería pedir todos los beneficios sin contraer ningún género de deberes. Por anteponer unos principios de teoría política --discutibles como todas las teorías-- a la realidad económica del país, el General Franco hizo perder a España en 1947 otra oportunidad sin precedentes.

De hecho, el General Franco no ^{no pudo} ~~habría podido~~ explicar en su discurso ^{de mayo} por qué siendo el Plan Marshall el instrumento anti-comunista número uno, España se encuentra fuera de él. La Prensa vino a decir que el Plan era "algo que no estaba claro" y que mermaba la independencia de las pequeñas naciones. Pero, ¿es que los suecos, los irlandeses o los portugueses son menos celosos de su soberanía que los españoles?. Si diecisiete pueblos y diecisiete gobiernos lo aceptaron libremente, ¿cambia suponer que el General Franco representaba en el mundo el último reducto de la dignidad de las naciones?. Lo que ocurre es que sistemas histéricos y supersensibles, como es el régimen de Franco, tienen que vivir necesariamente fuera de la sociedad humana. Son o César o nada.

Para ingresar en el Plan Marshall no era tampoco, como nos hacen creer, condición indispensable adoptar el sufragio universal inorgánico o el sistema de pluralidad infinita de partidos. Ni Portugal ni Turquía lo tienen, y sin embargo reciben los beneficios del Plan Marshall. Hay, sin duda --y el General Franco lo sabe-- una vía media entre la tiranía totalitaria y el caos irresponsable de la República. Si él y sus consejeros carecían de imaginación para crear esa vía media, podían haber vuelto los ojos a la Historia de nuestra patria. Allí habrían visto que en la Monarquía española se ejercía en su plenitud el

26

algun político ^{en política americana} ~~extranjero~~ hace unas declaraciones favorables a España, la prensa franquista se apodera de ellas con voracidad de hambriento y las asimila como favorables al Régimen. Si un Gobierno extranjero adopta una medida contraria al Gobierno del General Franco, éste reacciona teatralmente, desata un torrente de artículos en los periódicos, o convoca manifestaciones callejeras. Un biólogo diría que este Gobierno español es una célula sin vitalidad propia; sólo tiene tropismos. Se limita a reaccionar, positiva o negativamente, y siempre sin medida, ante la iniciativa ajena.

La única acción política bien planeada ha sido la de acercamiento económico y diplomático con los países árabes, acción dirigida con tacto y acierto por el Conde de Casa Real desde nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores. Pero esta política, a causa del aislamiento internacional de España, no ha podido ir más allá de la obtención de unos votos favorables en las reuniones de la O.N.U. No han podido ser explotadas sus infinitas perspectivas, porque nuestro Gobierno, ausente de las grandes Instituciones políticas, bancarias, económicas y diplomáticas internacionales, ~~carece~~ carece de los instrumentos y de los medios que se hallan al alcance de cualquier Gobierno con status internacional normal.

En resumen: España carece por entero de política exterior. Ello, si bien se mira, no es un hecho insólito en un Estado que, como vamos a ver a continuación, carece también de las piedras angulares de todo Estado moderno en su política interior.

2º: EL PROBLEMA POLÍTICO INTERNO.

La torpeza de la campaña izquierdista contra España, desatada en la O.N.U. y en la Prensa extranjera, ha servido al Caudillo para ocultar a los españoles, durante cuatro años, la verdadera índole de nuestro problema político interior.

Indignados los españoles ante la pretensión de algunos hombres de imponernos formas políticas no idóneas para nuestra Nación, el General Franco ha contado con una asistencia popular entre 1945 y 1948 que le ha valido para ir demorando la resolución de los más fundamentales problemas políticos y económicos de España. Franco se ha servido de la misma intrusión extranjera, para mantener la rigidez de su Poder; ha explotado los sentimientos de dignidad nacional, para reforzar su dictadura. Se ha servido de una injusticia, para perpetuar un anacronismo.

En cualquier época histórica, en tiempos de la Antigüedad clásica como en nuestros días, hay una serie de problemas fundamentales, ~~que debe resolver cualquier gobierno que quiera establecerse sobre hombres civilizados.~~ que debe resolver cualquier gobierno que quiera establecerse sobre hombres civilizados. Estos principios fundamentales son:

- a)- Definir los límites del Poder y la relación entre las funciones de autoridad y libertad.
- b)- Crear Instituciones ~~objetivas~~.
- c)- Establecer un sistema de incorporación del pueblo a la labor de gobierno.
- d)- Proveer la continuidad histórica del Orden político.

Sin sistema

En su discurso de las Cortes, ^{en 1947,} el General Franco ~~ignoraba~~ ^{nos demuestra que} ignoraba por completo las más elementales nociones de la Ciencia Política. Se refiere en él exclusivamente a dos aspectos, y muy a la ligera: los medios de representación, tratándonos de convencer de la autenticidad de las Cortes; y el problema de la continuidad, ensalzándonos hasta lo infinito la llamada Ley de Sucesión. La misma parvedad de las palabras del Caudillo revela la ausencia de un verdadero sistema orgánico de Instituciones, alma del Estado. De sus palabras en las Cortes y de

otras posteriores pronunciadas en actos de menor trascendencia, se deduce que el General Franco considera ya cumplido el período que pudiéramos llamar constituyente, o institucional, de su Régimen. Semejante creencia proviene de un gravísimo error, y más aún, de una escandalosa ignorancia en materia histórica y política. Cree el General Franco que la estabilidad y continuidad de un régimen se cimentan legislando Derecho positivo. Piensa él que las Leyes sustituirán a la vida histórica y a su evolución irremediable. No se percata que las grandes construcciones políticas que se perpetúan en la vida de las naciones, jamás fueron obra de un día ni nacieron de la voluntad subjetiva de un sólo legislador. Por el contrario, sólo perdura a lo largo de la Historia aquello que ha sido objetivado por el esfuerzo común de gobernantes y pueblo a través de generaciones. ¿Cómo se logra esa objetivación? Creando Instituciones que no dependan en su función del arbitrio subjetivo de un sólo hombre, y que se rijan por principios immanentes. En el caso concreto del Régimen del General Franco, las Leyes fundamentales promulgadas sólo hacen que esconder la ausencia de Instituciones y de sistema.

Las Cortes sin representación.

La representación más genuina de todos los sectores del país", así define el Caudillo a las actuales Cortes. ¿Qué quiere decir el General Franco con esas palabras? ¿A qué se refiere: al sistema por el cual son elegidos los Procuradores, o a la función que en el Palacio de Madrid ejercen?

Si el Caudillo pretende convencernos de que está más de acuerdo con la tradición española el modo en que hoy se eligen los Procuradores, y que es más razonable que el sufragio universal inorgánico, quizá debamos darle la razón. Pero el General Franco olvida el carácter de organismo vivo que deben poseer las Cortes. Él ha creado una construcción política sumamente extraña, de un modelo desconocido en nuestra historia. Las Cortes deben ser como un puente que enlaza dos orillas: en una ribera está el pueblo, en la otra el Gobierno. Según sea el puente de más o menos ancho, así es de auténtica la vida que fluye a través de él. Y el General Franco no permite que fluya vida política a lo largo de ese puente, porque no se le permite que llegue a la orilla del pueblo, pero no llega hasta el Gobierno. En cuanto a la representación, un leve plé de las Cortes parte de la orilla del pueblo, pero no llega hasta el Gobierno. En cuanto a la función, la masa entera de las Cortes se apoya en el Gobierno. Son dos puentes sin terminar, que apuntan en direcciones distintas.

Los Parlamentos democráticos plenamente representativos son, en realidad, cosa muy moderna en Europa. Inglaterra no tuvo un Parlamento verdaderamente democrático hasta 1919. No obstante, el Parlamento inglés existe desde la Edad Media, y los ingleses aunque no intervinieran en la elección de sus representantes en las Cámaras, se sentían auténticamente vinculados a la Institución parlamentaria. ¿Por qué? Porque los problemas que se debatían en su Parlamento eran los auténticos problemas de la Nación inglesa. Los discutían entre sí hombres a los cuales quizá nunca habían visto los habitantes de Londres o de los Condados, pero cuando esos hombres hablaban era la verdadera voz del pueblo la que emergía de sus bocas. Otro tanto ocurría en las tradicionales Cortes españolas. No era el sistema de representación, más o menos democrático, lo importante, sino el hecho de que el pueblo encontraba reflejados sus sentimientos, sus aspiraciones y temores, en las palabras de sus Procuradores. Otrosí hay que decirle al General Franco: no han de medirse las Cortes por el sistema de elección, sino por la autenticidad de sus funciones.

¿Cuáles son hoy las inquietudes del pueblo español?. Si vamos a

llamar a la puerta del corazón de los españoles, encontraremos unas cuantas preguntas, muy simples pero de una gran lógica: ¿Por qué no está España en el Plan Marshall, si en él han entrado todas las naciones anti-comunistas de Europa? ¿Por qué es en España la ración media de pan de 125 gramos, mientras el pan está libre en el resto del mundo? ¿Por qué las bienintencionadas leyes sociales del Gobierno no llegan a la clase obrera y se quedan como letra muerta en el Boletín Estado? ¿Por qué no se pone remedio a la inmoraldad administrativa que amenaza con romper hasta las últimas fibras espirituales de la Nación? ¿Le ocultan al General Franco, quienes le rodean, la verdad de la situación de España? ¿O la conocen y es él el primer responsable de la misma? ¿Por qué los Procuradores en Cortes no reflejan en sus palabras esta inquietud?

Nosotros sabemos que hay Procuradores que, en privado, se hacen estas mismas preguntas, eco de las del pueblo. Sin embargo, estos Procuradores recuerdan que en 1943 fueron destituidos treinta colegas suyos de la Primera Legislatura porque dirigieron un escrito al Caudillo sobre el problema de la continuidad del Régimen, y que en mayo de 1947 fue destituido otro Procurador que presentó una enmienda a la Ley de Sucesión. Ocurra así que, incluso en el caso de que el Procurador ostente una auténtica representación popular conseguida a través de una elección legítima, se despoja a sí mismo de tal representación en el momento de penetrar en el Salón de Sesiones, por miedo a perder el cargo oficial, local o provincial en virtud del que se encuentra allí. Traiciona el legado público del cual es depositario, y lo abandona en la calle.

¿Por qué tal vez las actuales Cortes se nutran mediante una vía que más se acuerda con la tradición española que el sistema de colegio universal inorgánico, pero el hecho es que en su ejercicio constituyen una turba copia del Estadismo soviético o del Reformismo hitleriano. No son la representación genuina de todos los sectores de la Nación, sino una plantilla burocrática más, una especie de departamento de competencia técnica sobre problemas administrativos, que se contenta con presentarse, por tanto, de que la Nación no se sienta representada por estas Cortes. Los españoles deben encontrarse divorciados forzadamente de unos hombres que aceptan una representación que no pueden ejercer.

X. F. Franco es el único representante de la Nación

Sin Instituciones: sin continuidad.

Hablemos ahora del problema sucesorio. Tal como el General Franco, se advierten dos cosas:

- a)- el Caudillo cree que la solución radica en un texto escrito.
- b)- según su criterio, se trata meramente de una sucesión de personas.

ha dicho

Nos ~~otro~~ el General Franco que si España hubiera tenido en el siglo XIX una Ley de Sucesión como la presente, nos habríamos ahorrado las guerras carlistas, la Monarquía electiva y la República. Esta frase debe ser una digresión humorística que se ha permitido el Caudillo bajo la fácil hipótesis de la ignorancia histórica de los españoles. El General Franco supone, ~~con una mentalidad de subalterno administrativo francés,~~ que la norma escrita sustituye al problema y lo resuelve por sí sola. El Caudillo no comprende que hay en la vida histórica dos realidades que se alzan una frente a otra: la del deber-ser, y la del ser a secas. La de las cosas tal como son, y la de las cosas tal como las leyes especifican que sean. Y el Caudillo olvida que únicamente una superlegalidad al abrigo de toda sospecha de ilegitimismo, es capaz de obligar en el futuro, de reducir el problema a la norma. Si la legitimidad hereditaria no pudo evitar las guerras carlistas, tanto menos podrá evitarlos su Ley de Sucesión que en la segunda mitad del siglo XX España ve el espectáculo de una guerra sucesoria tan las que desaparecieron de la faz de Europa en el siglo XVIII. De hecho, el Caudillo ha puesto los cimientos para que, a su muerte, más de tres españoles y algún príncipe extranjero aspiren a la Jefatura del Estado.

Esto proviene del error del General Franco de creer que se trata de una sucesión de meras personas, cuando en realidad el problema básico y trascendental de España es el de sustituir a un Poder uni-personal, irresponsable, no representativo y no institucional, por un sistema jurídico-político objetivo, institucional, responsable y representativo. No es lo grave la sucesión de una persona por otra, lo importante es sustituir a un hombre por un sistema.

José-Antonio Primo de Rivera lo sabía esto muy bien. En el memorable discurso que pronunció en el Congreso de la República con ocasión del debate sobre las responsabilidades de la Dictadura, el Fundador de la Falange dijo lo siguiente: "Hay una teoría ya defendida por mí en otras ocasiones... una teoría rigurosamente objetiva, rigurosamente jurídica... Todo sistema político que existe en el mundo, sin ninguna excepción, ha nacido en pugna abierta con el orden político que regía a su advenimiento; porque una de las cosas que no están incluidas en las facultades de los órdenes políticos, es la facultad de testar".

12. EL PROBLEMA ECONOMICO

La historia nos enseña que, cuando hablamos de la ayuda exterior, lo que realmente se trata es de la asociación de las naciones empobrecidas. Apenas es necesario decir que en la Nación española la dependencia de que el Estado presente de España se debe a la política que el Gobierno mantiene, una política que hemos insistido aquí con especial fuerza en el deber de haber podido salvarnos de la catástrofe que se vino encima a través de medios políticos y diplomáticos el haber conseguido establecer una relación amistosa con los Estados Unidos de Occidente de Europa. El General Franco afirma en el discurso de las Cortes que no es lícito aprovecharse del poder ajeno, y que a pesar de la ausencia de ayuda exterior, "igual llegaremos a la meta propuesta vamos a refulgar esto."

No limosna, sino colaboración.

Por qué ha sido establecida la Ayuda Marshall. Se fundó con el fin de estimular a naciones empobrecidas, miembros de una civilización, una cultura y unafé comunes, para defenderse de la amenaza de un Poder anti-cristiano y extra-europeo. Se fundó, además, con la base espiritual de la comunidad de intereses de Occidente: ayúdate a tí mismo, y los Estados Unidos te ayudarán. Y a la vez: ayudando a Europa, los Estados Unidos se salvan a sí mismos. El artículo del Caudillo titulado "Dilema" aparecido en Arriba el 25 de junio de 1949, está en contradicción absoluta con la frase de 13 de mayo en las Cortes, de que es indigno contar con el esfuerzo del sudor ajeno.

La Historia está llena de precedentes, por los cuales vemos que varios pueblos se han salvado y engrandecido gracias a la ayuda exterior. Cuando existe una comunidad de intereses frente a un enemigo común, no hay dengues ni distingos que oponer. Los reinos medievales españoles recibían a menudo ayuda francesa en la lucha de la Reconquista. Las Cruzadas fueron una empresa colectiva de Occidente contra el peligro asiático. La Santa Liga ayudó a la República de Venecia. Inglaterra ministró a lo largo del s. XVIII subsidios en dinero a los príncipes alemanes para que se protegieran del peligro común de la hegemonía continental de Francia. Si España está excluida del Plan Marshall, es porque la concepción del gobierno del General Franco y sus métodos de expresión del poder son los mismos que las naciones europeas y americanas intentan combatir.

Tampoco es cierto que España llegue, en el aislamiento, a la meta propuesta. En el mundo de hoy todos los países son en alto grado dependientes unos de otros, y la prosperidad económica de una nación no puede ser planeada con ignorancia de las realidades de las demás. España empezó a perder su calidad de primera potencia mundial en 1588 porque los ingleses habían inventado una nueva técnica de la guerra naval. A lo largo del siglo XVII surgieron en Europa nuevos sistemas de administración, de economía y hacienda, e incluso de la nascente industria, que al ser desconocidos en España acarrearón la decadencia de nuestra Patria. España perdió su Imperio porque los extranjeros ofrecieron a los pueblos coloniales ideas nuevas, oportunidades, adelantos técnicos y medios de crear riqueza que dejaron atrás la lenta evolución de los españoles. Cuando España pierde su imperio es cuando, proporcionalmente a sí misma, cuenta con mejores recursos, pero éstos recursos son inferiores proporcionalmente a Europa. De igual modo, con la ayuda de Dios, podríamos salvarnos hoy del triste porvenir que se nos avecina, pero no por ello dejaríamos de ir a remolque de la evolución más rápida de otros países.

En España únicamente el carbón y el cemento han superado la producción de 1936. En los demás órdenes las cifras son inferiores a la pre-guerra. Hoy se obtiene menos trigo que en 1935. La producción industrial de Gran Bretaña es el 138 o/o de la pre-guerra. La de Francia el 120 o/o. La de Italia el 125 o/o. *(distintos a. 19 del Apéndice).*

Vamos a examinar ahora algunos aspectos de la crisis económica. Naturalmente ha de decirse que en un Estado normal, en un Estado de Derecho en el que se permite el libre juego de las entidades subgubernamentales y de las corporaciones autónomas, muchos de los aspectos de esta crisis económica no serían achacados al Gobierno.

Ocorre, sin embargo, que en los Estados de dirección totalitaria todo se subsume bajo el ámbito de la política, y no es política por ello se encuentran tan íntimamente ligadas en España, como en otros países, la acción económica y la función política. No puede haber, en estos países de errores de la gestión subalterna, sino de equivocaciones de la alta dirección del Estado. Donde todos los poderes están concentrados en una sola mano, a ella le cumplen los laureles y las responsabilidades.

Un proceso de empobrecimiento.

En el apéndice "B", bajo el epígrafe de "Datos Estadísticos", aportamos una serie de cifras, en su mayoría oficiales, sobre la realidad económica española. La primera deducción que se extrae de la lectura de estos cuadros estadísticos es que, mientras nuestra población se multiplica, la totalidad de la riqueza nacional baja de una manera alarmante. Hemos sufrido, es cierto, una guerra civil, que cada día que transcurre se nos aparece más como lo que verdaderamente ha sido: una maldición sobre España. A raíz de esta guerra quedó maltrecha nuestra economía y destruidas numerosas fuentes de riqueza. Ha estado en curso un proceso de recuperación, gracias a la neutralidad en la Guerra mundial, que duró hasta 1945. En términos de moralidad política y de perfección jurídica, son muy cuestionables los métodos de gobierno del General Franco entre 1939 y 1944, pero es evidente que, en términos económicos, su gestión favoreció una recuperación de la sociedad española. Hoy vemos que este progreso respecto a 1939 --inferior siempre, empero, al índice de 1935-- ha sido más aparential que real. La inflación constituyó un espejuelo engañoso cuyas consecuencias se sienten hoy. Sin embargo, el hecho más grave que nos muestran las estadísticas atañe a la curva de nuestra Economía desde 1945 para acá. Ha sido con posterioridad a 1945 cuando se ha propulsado fabulosamente la inflación y la subida de precios, (v. estadísticas núms. 6, 7 y 8 en cuanto a los precios, y 9 y 10 en cuanto al mecanismo inflacionario). El Gobierno del General Franco estuvo trampeando hábilmente las presiones exteriores durante la Guerra mundial, pero parece como si en el momento de advenir la paz y tener que tomar la iniciativa política por su propia mano, hubiérase encontrado sin timón. En términos deportivos diríase que el General Franco sabe boxear a la contra. De lo contrario, si el adversario no toma iniciativas, él se contenta con "no hacer nada". Su lema presente parece que no es otro que

no hacer nada

Es imposible en el espacio reducido de este folleto explicar el completo capítulo de responsabilidades por este proceso de empobrecimiento. Hay una tremenda acumulación de hechos contradictorios e inaplicables a primera vista. En mayo de 1949 el Gobierno del General Franco parecía darse cuenta de la imposibilidad de España de salir de la crisis por sus propios medios, y envió a Washington a don Andrés Moreno para obtener 1.275 millones de dólares. Pocos días más tarde el Caudillo afirmaba que España se basta a sí misma, y que, aunque lentamente, igual conseguiremos la meta prevista.

Diríase que existe, en la Jefatura del Estado, una ignorancia radical de cuáles son las condiciones en que vive nuestra economía. En el cuadro estadístico núm. 2 y 3 se advierte cuál es el descenso pavoroso de la producción agrícola. Hay tres causas que explican dicho descenso: el intervencionismo de tipo socialista; el atraso técnico de nuestra agricultura; la ausencia de abonos. La primera causa pertenece al orden político, y la experiencia de estos diez años de intervencionismo franquista es concluyente. Sin embargo, cada día se amplían las intervenciones. El atraso técnico de nuestra agricultura sólo puede solventarse mediante importación de material del Extranjero. Se llegó a ofrecer a España un medio, con el Plan Marshall. (Ver en el Apéndice A, los hechos de marzo a abril de 1948). Esa oportunidad se dejó escapar por prejuicios de suficiencia política. Es de suponer que el Caudillo no se ha enterado aún que la autarquía agrícola francesa se ha conseguido gracias a los 325.200.000 dólares que Francia ha obtenido en el Plan Marshall, en los primeros once meses de funcionamiento del Plan Marshall. En el terreno de los abonos, se halla una necesidad de España en 360.000 toneladas de nitrato amoniacal. La producción Nacional sólo cubre el 6,3 o/o, con 22.800 toneladas. La importación ha sido muy exigua: 208.000 toneladas. Así pues, necesitamos 140.000 toneladas de nitrato de amoníaco.

Primera consecuencia de una dictadura burocrática: la censura. Comprende cómo los poderosos resortes económicos y políticos se han volcado a conseguir, a toda costa, el bienestar de nuestra agricultura. No sólo ha sido un optimismo ciego, sino una optimista de nuestras posibilidades cuando, en 1949, se sacrificó la libertad económica al humanitarismo político. Ahora continúa existiendo la terrible paradoja de que, de la cifra de parados que oficialmente se computa en el Ministerio de Trabajo, el mayor número corresponde a los obreros agrícolas. Precisamente en la época de plena faena rural, 57.698 parados en el mes de mayo de 1949, según la Revista de Trabajo en su número de agosto del mismo año, (pág. 702).

Esta crisis alimenticia ha tenido consecuencias, no por menos necesarias, dignas de consignarse. En 1947 en los mercados no había prácticamente nada. La Comisaría General daba raciones mínimas y subió los precios de tasa en un 60 a un 90 o/o. Entonces se crearon los Economatos de Empresa en gran escala. Crear estas entidades para los funcionarios, los obreros, los cuarteles o las comunidades religiosas, si se hace en serio supone establecer un régimen cooperativo de consumo para el cual debe prepararse a toda la economía nacional. Llevarlo a cabo fragmentariamente para remediar una situación de angustia, implica un desorden en la economía del consumo y por ende de la producción. La función de los Economatos pone en manos de entidades particulares una misión de distribución de abastecimientos de la cual el Estado deserta en parte. En la Comisaría de Abastos no encuentra artículos para atender las necesidades de la población civil, ni aun a través del sistema de clasificación de cartillas, debe ser, sin duda, porque tales artículos no existen en el País. Los Economatos, empero, los encontraron. Tuvieron que adquirirlos a precios exorbitantes, infringiendo las leyes de Tasas y en peligro de verse perseguidos por la Policía. En otros casos tales productos los fueron vendidos por funcionarios del mismo Gobierno, y así se dio ocasión a los obreros de industrias muy diversas, de conocer a

través de sus respectivos Economatos cuál es el abismo de inmoralidad de la Administración del Régimen de Franco. Hemos hablado de este asunto porque, según todos los indicios, se acerca para España una nueva crisis de abastecimiento semejante a la de 1947.

Inflación. Carrera de precios.

En su discurso de las Cortes el General Franco afirmó que debe mantenerse la política intervencionista del Gobierno y su vigilancia, porque la baja de los precios al por mayor no provoca un descenso en la venta al menor. La razón está -- y el Caudillo la calla -- en la complejidad burocrática del Régimen: Comisaría General de Abastecimientos, Delegaciones Provinciales, Servicios Municipales de Abastos, Fiscalía de Tasas, comisiones interventoras, servicios de distribución e intervención de los sindicatos, Delegaciones técnicas para la ordenación del Transporte, Intendencia, Economatos de Empresa, C.R.A.G.A., etc, etc. Esos son los que impiden que la baja de precios llegue al pueblo.

El Gobierno la tiene emprendida contra la ley de la oferta y la demanda, porque en su mente el Caudillo y los ministros entienden esa ley como una relación de oferta y demanda de productos. La realidad es que se trata de otra cosa más compleja: de oferta y demanda recíprocas de mercancías y de dinero. Las mercancías las produce la nación, el dinero lo controla el Estado. La solución no estriba en anular la ley de oferta y demanda, sino en regularla inteligentemente a través de los diferentes instrumentos de los Gobiernos: los presupuestos del Estado y la política crediticia.

Durante ocho años el Gobierno, elevando los presupuestos ordinarios y extraordinarios, ha favorecido la subida de precios. El presupuesto ordinario de 1940 era de 5.960 millones de pesetas. El presupuesto ordinario de 1947 fue de 14.223 millones de pesetas. A fines de 1947 inició la política de deflación, como ya se ha dicho, y el presupuesto de 1948 siguió subiendo a 15.496 millones. En estas cifras no se cuentan los suplementos de crédito ordinarios y extraordinarios no contabilizados en los presupuestos que aparecen en el de año en el Boletín O. del Estado.

La poca sabiduría de esta política queda de manifiesto por las siguientes razones: cuando un país está empobrecido y hay escasez de bienes debe restringirse la cantidad de moneda circulante, para que dichos bienes no vean multiplicados sus precios. En segundo lugar, la verdadera deflación consiste en un aumento de la producción y de la abundancia de bienes, pero no en la carencia de dinero para comprar la escasa cantidad de productos existentes.

1945

Crisis.

El día 7 de julio de 1949 el Ministro de Hacienda, Sr. Benjumea, salió de su tumba de silencio de siete años, para hacer unas declaraciones a la Prensa, según las cuales el Gobierno no había hecho inflación ni deflación, y que él no tenía la culpa de nada. Según él el malestar actual lo han provocado las penas de unos cuantos agiotistas y especuladores que ya no hacen sus pingües negocios de otrora. De esto se desprenden, a buena lógica, dos cosas: que el Gobierno favoreció un día los negocios sucios de los especuladores; que el Sr. Benjumea vive en una torre de marfil, porque con la grave escasez de productos básicos que hoy sufre el mercado nacional, nosotros vemos que los especuladores están haciendo mejores negocios que nunca. Sobre todo, aquél género de especulador criminal que comercia con artículos fundamentales de abastecimiento, ante la pasividad y negligencia del Gobierno.

Por su parte el Caudillo en los últimos discursos viene reclamando imperiosamente a la clase trabajadora y a los industriales, la necesidad de producir más. La Nación está de acuerdo en que debe producirse a ma-

-yor escala que la actual, pero los españoles opinan, cargados de razón, que el Gobierno debe procurar antes una subsistencia alimenticia decente a los trabajadores, un salario que no vea mermado día a día su poder adquisitivo, y una confianza en las Empresas de que éstas no verán sistemáticamente ignoradas sus peticiones al Poder público cuando se trata de incrementar los medios de producción. Es inconcebible que mientras el Caudillo realiza esos llamamientos, su Ministro de Industria y Comercio niega las divisas necesarias para importar materias primas, nueva maquinaria o utillaje más moderno, obligando a la industria a trabajar poco y mal. El Plan Marshall podía haber solucionado este problema de la maquinaria moderna y de las materias primas, pero el Caudillo opinó que no podía acceder a sus compromisos político-económicos porque mermaba la soberanía de España. Naturalmente, los españoles no se explican estas contradicciones: en la última semana de junio de 1949 el Gobierno ha concedido libertad a la industria textil algodonera, y lo ha hecho bajo la presión de importantes intereses económicos norteamericanos que poseen grandes cantidades de algodón en almacén y que desean exportarlo, y bajo la presión simultánea de atender a los argentinos que, por intermedio del pacto comercial con la nación sudamericana, van a recibirlo en forma de tejidos. El Gobierno de Franco, celoso guardador de la soberanía española, es dúctil a las peticiones extranjeras, pero no a las súplicas que durante años le han estado dirigiendo sus propios ~~administrados~~ administrados.

Como hemos dicho al principio de este folleto, el primordial problema económico de España lo constituye el tremendo desequilibrio entre los medios de producción nacionales, y las necesidades de la ~~industria~~ industria. Es obstinarse en la ceguera no ver que este problema no puede resolverse en el aislamiento y en la autarquía, sino por medio de una integración comercial muy estrecha, y se está logrando una ~~integración~~ integración

en las limitaciones y restricciones económicas, lo que redundará en un descenso de precios. España tiene unos precios altísimos para poder obtener divisas. En el cuadro estadístico num. 5 se demuestra que lo que en el mercado exterior corre a un valor 440, España lo ofrece a 610. El Gobierno de Franco ha instituido, para paliar esta diferencia de precios, el complicado sistema de los cambios.

Como se sabe, existen más de un centenar de estos cambios especiales, según el artículo de que se trata, de modo que un exportador puede recibir por cada dólar que gane desde 12 pesetas hasta 22, mientras un importador tiene que pagar por cada dólar, oficialmente, desde 13 pesetas hasta 27, y en el mercado negro 40. Si a esto se añaden los cambios especiales para turismo, para repatriación de capital, etc, el resultado es uno de los sistemas más complicados que el mundo ha conocido. Como en el caso de tantas leyes y disposiciones, es una pantalla con la que encubrir la realidad que se oculta detrás. El sistema está copiado del que el Dr. Schacht introdujo en el Tercer Reich, con dos diferencias: que el economista germánico implantó diversas categorías de cambio del marco, pero dentro de cada categoría el cambio era aplicado por igual. Al contrario, en el sistema Suanzes, cada artículo es objeto de una negociación particular, al omnímodo arbitrio del funcionario ministerial correspondiente. Por otro lado, los alemanes son maestros en el arte de hacer funcionar las más complicadas regulaciones gubernamentales, y el Gobierno del General Franco no lo es. La realidad obvia reside en que un día u otro deberá ser desvalorizada la peseta, provocándose un nuevo abismo en el torbellino de precios y destrucción de riqueza. La crisis presente, provocada ya por la política del General Franco, podría ser pronto sólo un grano de arena en comparación con lo que el porvenir nos depara.

De hecho, en los momentos presentes, el Gobierno de Franco no sólo no está disponiendo las cosas para evitar ese sombrío porvenir, sino que está tomando las peores medidas posibles. Se anuncia para 1950 un aumento general de contribuciones y salarios. Se grava el precio de varios instrumentos fundamentales del transporte. El Gobierno de Franco está actuando como un cirujano letrado sobre un cuerpo muerto,

que es el de la Nación que tiene subyugada. Mediante una restricción de créditos y de medios de producción, ha limitado en tan gran medida la capacidad adquisitiva de los españoles que resulta hoy que la crisis que sufrimos en el fondo encubre la pavorosa realidad de que, si nuestra industria trabajara a rendimiento normal, se producirían inmensos almacenamientos de mercancías, que ni el mercado español podría absorber, ni mucho menos el internacional, donde privan mejores precios y mejor calidad. En esta pobreza colectiva, en esta sobriedad obligada, el Gobierno ha hallado el sistema para "ir tirando", basándose en la proverbial alma senequista del sufrido pueblo español.

En resumen: ha de decirse que durante siete años el Gobierno, elevando los Presupuestos y dando facilidades de crédito, ha promovido una subida radical del coste de la vida y por ende ha perjudicado a las clases modestas. Por el contrario, desde hace dos años, con sus contradicciones y su política de deflación, viene perjudicando a las clases medias económicamente activas. Los afectados por la política de reducción crediticia han sido los industriales modestos, no las grandes empresas con reservas bancarias de capital. Una estadística de las suspensiones de pagos ocurridas entre 1947 y 1949 es bien elocuente. El Gobierno ha logrado que se concentre la riqueza en los Bancos y en manos de unos pocos grandes especuladores, y ha empujado a la ruina a la pequeña industria, a la burguesía en que se asienta la economía catalana o vascongada. Estas condiciones de supercapitalización en sectores reducidos, son las más favorables para el abono de la idea comunista en el pueblo. Mucho antes de que existiera en el mundo el comunismo, ya se tenía por trágica para un Estado la desaparición o proletarización de su clase media. El viejo Aristóteles nos advierte: "No hay buen gobierno donde la clase media no es superior a las otras dos reunidas". Incluso los alemanes, una nación con escaso sentido político, sabían que debían defender a toda costa la prosperidad de la clase media agrícola, industrial y comercial. Así estaba categóricamente estatuido en el artículo 164 de la Constitución de Weimar. La sabiduría política del General Franco también ha quedado, a la vista de los hechos, plenamente estatuida.

CONCLUSIONES

Agobian a la Nación española gravísimos problemas en todos los órdenes de la vida pública. El pueblo había depositado sus ilusiones en el General Franco, y hoy se siente frustrado. Hay en el ambiente nacional una tristeza política irreprimible, una intuición certera de que está fracasando, que ha fracasado ya, el hombre que fue otro- ra la esperanza de casi todos los que vivían sobre la Península.

Ante esta realidad los españoles reaccionan de diversas formas. Unos empiezan a acunar el odio a la vista de las soberbias manifesta- ciones del lujo y de la injusticia social de los mejor situados. O- tros, han renunciado por entero a pensar en términos políticos, y ya no se interesan por ningún aspecto de la vida nacional. Otros espa- ñoles se lamentan con amargura de la poca ductilidad política del General Franco, y opinan que aún se halla este hombre a tiempo de rectificar los errores que viene acumulando desde 1945. Hay algunos que piensan que todo se resolvería si alguien se atreviera a decirle al Caudillo cuál es la verdadera situación de España, e hiciera un llamamiento a su patriotismo de español y de militar. Por último, la mayoría pensamos que los males de nuestra Patria sólo hallarán reme- dio con el advenimiento a la vida pública de nuevas generaciones que, dentro de varios años, aporten nuevos métodos, un espíritu más inte- gro y una mentalidad más ancha.

Nosotros hemos hablado aquí para salvar nuestra responsabilidad y no pecar de negligencia. Entendemos que debe ponerse término a la corrupción administrativa y a la irresponsabilidad en el ejercicio de los cargos públicos. Ningun Poder sin responsabilidad. Afirmamos que de- ben crearse Instituciones objetivas, antes de Derecho Público que no estén al arbitrio subjetivo de un sólo hombre. Decimos que debe darse auténtica vida política a las Cortes, huyendo del sistema par- tidista e inorgánico, y volviendo los ojos al sistema de fiscaliza- ción de la Monarquía Española. Si hablamos de Monarquía no es por- sintamos nostalgias dinásticas o deseos de resucitar cosas que han sido superadas por la historia. Es porque la Monarquía ha presidido veinte siglos de historia de España. Porque estamos hartos de perio- dos interinos y no queremos arriesgarnos en nuevos ensayos institu- cionales. Es, además, porque entendemos que la Institución monárquica permite todos los perfeccionamientos y las reformas que la sociedad moderna y la evolución histórica exigen.

Decimos también que debe incorporarse al pueblo a las tareas de gobierno, y no olvidar que su actual sentimiento de frustración puede producir a la larga graves consecuencias. Queremos que esta nación nuestra, forjadora de la civilización de Occidente junto a otros pue- blos, entre en la comunidad europea por sus propios valores y ocupe el lugar que en el mundo le corresponde. Por último, deseamos que la legislación social del Régimen se haga realidad, y para ello decimos que --en cuanto ya no se trata de un problema de legislar socialmen- te disposiciones cada vez más avanzadas, sino de un problema econó- mico común -- el único medio es la multiplicación de la riqueza co- lectiva, y que esta riqueza sólo se obtendrá, a través de medios po- líticos, con la generosa aportación de quienes, ayudándonos, se ayu- dan a sí mismos.

La pasividad del General Franco le ha conducido ya a uno de los puntos más críticos de su dilatada época de gobierno. En Europa parece que se difiere la guerra hasta hace poco tan temida, aunque por el Caudillo tan deseada, la campaña del Exterior contra el Ré- gimen ha decrecido y se ha dejado a España en el aislamiento, aban- donada a sus propias fuerzas. Nadie discute que a raíz de la guerra de liberación era preciso en España un período dictatorial. Lo que nosotros afirmamos es que este período dictatorial constituye hoy ya

un anacronismo. Hay que perfeccionar; hay que ampliar la base. Sobre todo, hay que tener en cuenta siempre, que la dictadura no es una condición que afecta a la Constitución del Estado, sino al ejercicio del Poder. El régimen del General Franco no deja de ser una dictadura porque se promulguen muchas Leyes Fundamentales. También había una infinidad de códigos en la Alemania hitleriana, e incluso en la Rusia Soviética hay una prolija Constitución.

El General Franco justifica a menudo su régimen pasándonos la nota de una serie de obras públicas por su gobierno emprendidas. Esto ni es lícito ni basta. También la República pudiera habernos pasado la minuta de las escuelas que construyó, las obras de asistencia social, los sanatorios anti-tuberculosos y la reforma agraria, y todo ello no excluye la realidad de que la República llevó a España a la catástrofe.

El General Franco ha hecho mucho, es cierto, pero no lo ha hecho él sólo. Ha sido la Nación la que se venció dolorosamente a sí misma en la guerra civil, para alejar la pesadilla de aquellos partidos y de aquél populacho descarriado. Ha sido la Nación la que, con disciplina y firme unanimidad, consiguió ser neutral en la guerra contra el Eje. Y en suma, no es el General Franco por sí sólo, sino el Ejército y la casi totalidad de las clases sociales, quienes impiden que vuelva a España el comunismo. Si el General Franco faltara, sobran hombres que garantizan que los días de la República no habían de retornar.

El General Franco ha demostrado hasta ahora excelentes virtudes militares. Su numantínismo le ha reportado algunos éxitos. Ahora es ya tiempo de que nos demuestre verdaderas virtudes de estadista, de hombre político. En su discurso pronunciado en las Cortes el 18 de mayo de 1949 nos dijo que él, en los días anteriores a julio de 1936, no se limitó a llorar los males de España. Tenga la seguridad el General Franco de que, si la Patria sigue la triste línea de decadencia que hoy se dibuja ante nuestros ojos amargados, habrá españoles que tampoco se limitarán a llorar por España.

En algún lugar de la Península. Otoño de

1949.

(sigue)

DATOS DE FRANCIA (SIN EL SARRE, SIN COLONIAS)

(Cifras de la "Documentation Française" de la Presidencia del Gobierno.)

	1938	1946	1948
CARBON (millones de t.)	47,6	49,3	51,8
ELECTRICIDAD (millones de kwh)	18,6	22,4	28
ACERO (millones de t.)	6,2	4,4	7,2
PLOMO METAL (mill. de t.)	43,6	32,6	42,5
FIBRAS ART. (mill. de t.)	34 -	49 -	76 -
TRIGO (millones de quint.)	81 -	66,4	75 -
CARNE (millares de t.)	1.700 -	1.250 -	1.700 -

Creemos que no es necesario aportar más datos que los aquí expuestos a través de más de veinte cuadros estadísticos. Está claramente demostrado que, en oposición a lo que se dice en los discursos del Gobierno, España sufre un empobrecimiento, no puede salir del subdesarrollo y de aut...

Las palabras y los hechos.

12 de diciembre de 1947.- Un tribunal de Madrid condena a varios años de cárcel a catorce estudiantes, de edades comprendidas entre 16 y 19 años, entre ellos dos muchachas, por formar un club republicano. Las penas impuestas son mayores que las pídas por el fiscal.

Diciembre de 1947.- El Gobierno da órdenes a la Banca para abrir un período deflacionario. Restricción de créditos.

4 de enero de 1948.- El Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Artajo, hace unas declaraciones a la prensa española. Dice que en el curso del año 1948 quedará resuelto el problema internacional de España, y que se obtendrá un amplio crédito exterior para la reconstrucción nacional.

Enero, mayo de 1948.- En el Boletín Oficial del Estado van apareciendo aumentos de precios, por decreto, en el carbón, el cemento, el trigo, las patatas, el azúcar y los productos siderúrgicos.

25 al 30 de marzo de 1948.- Se discute en la Cámara de los E.E.U.U. el Plan Marshall. Un representante republicano, Mr. Okonski, pide la inclusión de España. Mr. Culbertson, encargado de negocios de los Estados Unidos en Madrid, puntualiza ante el Gobierno español que deben ser reconocidos en España los derechos básicos de la persona humana. Días más tarde, el General Franco, en un discurso ante las Falanges juveniles en El Escorial, dice que la historia de España la hicieron los locos, y que él no conoce los derechos del hombre.

1 de abril.- Ante las comunicaciones de su representante en Madrid, el Presidente Truman le pone el voto a la inclusión de España en el Plan Marshall.

pages

III
Appendices

2 al 30 de abril de 1948.- Campaña en la Prensa contra el Plan Marshall. Se opina que constituye una trampa contra la soberanía de los pequeños países, y un artilugio americano para exportar sus productos. Coincide así la prensa de Franco con la radio y la prensa soviéticas.

29 de abril.- El General Franco hace arrestar en un castillo al General Kindelán, por haber pronunciado una charla sobre la unidad europea en una casa particular. Madrid.

8 de mayo.- Churchill inaugura en La Haya el Congreso de la Unión Europea. España está ausente.

Verano de 1948.- Crisis económica. Parálisis comercial. Abundante cosecha aceituna. El Gobierno mantiene el precio de tasa más alto que el que obtiene el aceite en el mercado libre, a pesar de venir realizándose oficialmente una política de reducción de precios y deflación.

Verano de 1948.- En el Extranjero, ante la agresión rusa en el bloqueo de Berlín, se desarrolla una campaña de prensa a favor de un acuerdo militar de las Potencias Occidentales con España. Favorables impresiones respecto a España si los republicanos ganan las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.

25 de agosto.¹⁹⁴⁸ Entrevista del General Franco con Don Juan de Borbón en un yate, en aguas del Cantábrico.

Septiembre.- Empezan a producirse protestos bancarios en gran escala, y así mismo suspensiones de pagos.

30 de septiembre.- Llega a Madrid, y se entrevista con el General Franco, una misión militar norteamericana, presidida por el senador republicano Burney. El Gobierno de Franco no crea las justificaciones de Mr. Culbertson de que dicha misión obra particularmente.

13 de octubre.- En Barcelona se abre un juicio contra 73 miembros de la Oposición. El Fiscal pide 15 penas de prisión.

13 de octubre.- En un discurso en la Diputación de Sevilla, el General Franco afirma que, gracias a diez años de trabajos ininterrumpidos, para mayo de 1949 estará resuelto totalmente el problema de electricidad en todas las provincias españolas.

8 de noviembre de 1948.- Muere en la cárcel de Yserías, de Madrid, el joven de veinte años Carlos Méndez, detenido por monárquico. Llevaba ocho meses preso, sin ser juzgado.

24 de noviembre.- Se prohíbe decir misas en la iglesia de San Benito y San Manuel, de Madrid, en sufragio del alma de dicho muchacho muerto.

12 de noviembre de 1948.- El General Franco, en unas declaraciones al "New York Times" anuncia que, en vista de la actitud de las naciones europeas que participan en el Plan Marshall, él desea entenderse directamente con los Estados Unidos.

21 de noviembre.- Se celebran elecciones municipales "a la rusa". En las grandes capitales vota el 20 o/o del censo, pero oficialmente se afirma que ha votado el 80 o/o. Salen triunfantes todas las candidaturas oficiales.

Noviembre-diciembre.- Continúa la crisis, suspensiones de pagos y quiebras de empresas modestas.

Diciembre 1948.- En los presupuestos para 1949 se prevé un aumento de las contribuciones e impuestos.

30 de diciembre.- Consejo de Guerra en Madrid y condena contra la Duquesa

de Valencia, detenida por expresar ideas monárquicas.

Enero de 1949- Queda paralizado el tráfico con la Argentina, a causa del incumplimiento del Protocolo Franco-Ferón.

27 de febrero al 1 de marzo de 1949.- Campaña de "Juan de la Cosa" por Radio Nacional de España sobre "los peligros del Pacto Atlántico". La campaña se dirige implícitamente a los E.E.U.U., y se les dice que no armen a Francia, porque Francia está podrida. Que no confíen en el Benelux, porque frente a Rusia es una insignificancia. Que Inglaterra está en la bancarrota, y que el Ejército inglés no existe. En consecuencia, "Juan de la Cosa" opina que los EE.UU. deben armar al Ejército Español, única barrera de verdad frente a Rusia.

25 al 29 de marzo.- Frenéticos esfuerzos diplomáticos del General Franco en Lisboa y en campañas de la prensa conservadora extranjera, para que España no quede excluida del Pacto Atlántico. Conversaciones con Portugal. Sostiene el General Franco la tesis de que, siendo el Pacto de carácter defensivo, militar y no político, España debe ser incluida en él, y asignarse una cuota de armamento moderno al Ejército Español.

4 de abril.- Se firma el Pacto Atlántico, sin España.

3 de mayo.- Don Andrés Moreno, director-consejero del Banco Hispano Americano, sale de Madrid para Nueva York, con la misión oficial de gestionar un empréstito de 1.275 millones de dólares para España.

12 de mayo.- Mr. Acheson hace una larga declaración sobre la política de los Estados Unidos para con España. Puntualiza que debe reconocer el General Franco los derechos básicos de la persona humana, entre ellos el de habeas corpus, y no mandar a la cárcel a sus oponentes políticos por razones ideológicas.

13 de mayo.- Truman reafirma la declaración de su Secretario de Estado.

14 de mayo.- Mr. Culbertson, encargado de negocios de los EE.UU. en Madrid, reitera al Gobierno español las condiciones económicas para un empréstito americano: equilibrio en la balanza de pagos española; mayor libertad a la economía privada.

17 de mayo.- Se niega en Nueva York el crédito pedido por Don Andrés Moreno.

18 de mayo.- El General Franco, en un discurso ante las Cortes, afirma que en España existen todos los derechos fundamentales de la persona humana, entre ellos el de habeas corpus, y que los detenidos son entregados a jueces independientes en el plazo reglamentario. Afirma también que el restablecimiento de la ley de la oferta y la demanda, sería perjudicial. Por último asegura que España conseguirá igual su recuperación económica, a pesar de la falta de ayuda exterior. Dedicó su "repugnancia y desprecio" a las naciones extranjeras que no nos favorecen.

1 de junio.- Contra el consejo de varios de sus ministros, el Caudillo emprende un viaje a Cataluña, para estudiar sobre el terreno la crisis económica.

14 de junio.- Concluye el viaje del Caudillo. Opina el General Franco que la crisis deben resolverla los españoles por sí solos, produciendo tres veces más. El General Franco parece no haberse enterado de cuáles son los factores que han provocado la crisis.

25 de junio.- En un artículo firmado por "Hispanicus" y titulado "Dilema", su autor, el General Franco, dirige un nuevo "cable" a los Estados Unidos.

5- 7 de julio de 1949.- Se reúne en Madrid el Consejo Nacional de Jefes del Movimiento, constituido por los cincuenta gobernadores civiles. Eleva al Jefe del Estado unas conclusiones en las cuales se piden la reforma del sistema de abastecimiento, una saneamiento y depuración en la Administración, y la posibilidad de colaborar desde la Prensa con una crítica constructiva. El Jefe del Estado no contesta.

12 de julio.- La Comisión de Asignaciones del Senado de los EE.UU. propone la inclusión de 50 millones de dólares para España.

13 de julio. Veto de Truman y Acheson a la asignación.

13 de agosto.- Reunión de la Asamblea Europea en Estrasburgo.

24 de agosto.- Entra en vigor el Pacto Atlántico.

7 de septiembre.- Entrevista de Abdullah I de Jordania y Franco. Abdullah sugiere a Franco que siga el ejemplo británico, y que conceda la independencia a Marruecos. Franco responde que Inglaterra hace muy mal siendo tan generosa, y que debía mantener su Imperio firmemente unido. (La Prensa del General Franco suele opinar lo contrario: que Inglaterra es una perversa imperialista).

28 de septiembre.- Llega a Barcelona una comisión de senadores americanos, con gastos pagados por el Gobierno español. Oleada de devaluaciones de monedas en Europa Occidental y en Argentina. España no desvaloriza.

22 de octubre.- Visita de propaganda de Franco a Lisboa.

4 de noviembre.- En unas declaraciones al director de una Agencia norteamericana, el General Franco dice que, previa reunión con sus técnicos, él cree que los norteamericanos hacen mal explotando alguna gran cantidad de cierto explosivo, en lugar de una bomba atómica. Estupefacción en los círculos militares extranjeros ante tal prueba de ignorancia científica.

28 de noviembre.- La Oficina Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores facilita unas declaraciones de Franco a Constantino Brown. El Caudillo vuelve a arrojar un "cable" a los Estados Unidos, recordando que España puede ser necesaria en la próxima guerra y que deben ser los americanos los que limen diferencias con el Régimen español.

Diciembre - Aumento de contribuciones. Se reúnen las secciones sociables de los Sindicatos y se espera un aumento general de salarios.

Deducciones.

El lector que considere atentamente la anterior columna de hechos, observará sin duda una continua y creciente contradicción entre las medidas políticas y económicas del Gobierno de Franco. Veamos:

- 1- Inicia a finales de 1947 una política de deflación y reducción de precios, pero en el primer semestre de 1948 aumenta, por decreto, los precios de una serie de artículos fundamentales.
- 2- Provoca la crisis económica, y simultáneamente sube las contribuciones a los españoles.
- 3- Asegura que España se basta a sí misma gracias a diez años de trabajos ininterrumpidos, pero manda a Washington al Sr. Moreno, a ver si le dan mil millones de dólares.
- 4- Trata de llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, pero al mismo tiempo deja morir en la cárcel a sus adversarios políticos, dando ocasión a que se movilicen las fuerzas liberales del mundo (empezando por la señora Roosevelt, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos), y encontrándose por tanto con el fracaso de sus gestiones económicas, que el Departamento de Estado americano hace abortar.
- 5- Proclama en la prensa y en sus discursos con orgullo la absoluta soberanía española, y simultáneamente busca la inclusión, a través de terceras naciones o por la puerta trasera, en los Pactos internacionales.
- 6- Pretende entrar en el Pacto Atlántico, y por la misma fecha hace que su secretario, señor Carrero (más conocido por "Juan de la Cosa"), realice una campaña sobre los peligros de dicho Pacto, pretendiendo escluidir la comunidad de Occidente en detrimento de Inglaterra y Francia.

¿Qué se debe a estas contradicciones? ¿Qué política es ésta? ¿Obedece a algún sistema preconcebido? No obedece a ningún sistema político previo. La causa está en que España carece de política; que no hay un sistema de preceptos objetivos y de principios fundamentales sobre los que basar la acción exterior e interior del Gobierno español, porque todo está a merced del capricho y del arbitrio subjetivo de un sólo hombre.

Diciembre - Aumento de contribuciones. Se reúnen las secciones
sociofílicas de los Sindicatos y se espera un aumento general de sala-
rios.

Deducciones.

El lector que considere atentamente la anterior columna de hechos, ob-
servará sin duda una continua y creciente contradicción entre las medidas
políticas y económicas del Gobierno de Franco. Veamos:

- 1- Inicia a finales de 1947 una política de deflación y reducción de precios, pero en el primer semestre de 1948 aumenta, por decreto, los precios de una serie de artículos fundamentales.
- 2- Provoca la crisis económica, y simultáneamente sube las contribuciones a los españoles.
- 3- Asegura que España se basta a sí misma gracias a diez años de trabajos ininterrumpidos, pero manda a Washington al Sr. Moreno, a ver si le dan mil millones de dólares.
- 4- Trata de llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, pero al mismo tiempo deja morir en la cárcel a sus adversarios políticos, dando ocasión a que se movilicen las fuerzas liberales del mundo (empezando por la señora Roosevelt, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos), y encontrándose por tanto con el fracaso de sus gestiones económicas, que el Departamento de Estado americano hace abortar.
- 5- Proclama en la prensa y en sus discursos con orgullo la absoluta soberanía española, y simultáneamente busca la inclusión, a través de terceras naciones o por la puerta trasera, en los Pactos internacionales.
- 6- Pretende entrar en el Pacto Atlántico, y por la misma fecha hace que su secretario, señor Carrero (más conocido por "Juan de la Cosa"), realice una campaña sobre los peligros de dicho Pacto, pretendiendo escindir la comunidad de Occidente en detrimento de Inglaterra y Francia.

¿A qué se deben estas contradicciones? ¿Qué política es ésta? ¿Obedece a algún sistema preconcebido? No obedece a ningún sistema político previo. La causa está en que España carece de política; que no hay un sistema de preceptos objetivos y de principios fundamentales sobre los que basar la acción exterior e interior del Gobierno español, porque todo está a merced del capricho y del arbitrio subjetivo de un sólo hombre.

... como proceso de
... carece de servicios económicos
... gubernamental. España no debió perder nunca la oportunidad
... se le ofrecía con el Plan Marshall. (La política del Gaudillo es
... "ya vendrá a mí" no parece que...
... la situación real en que...
... micos y sociales que hipotecan...
... y lo inundan de sombríos presagios...
... un poco más de inteligencia y deflación adecuada, al patriotismo de
... los hombres que navegan al frente del Estado Español.

APÉNDICE "B"

DATOS ESTADÍSTICOS

Con las dificultades notorias para la recogida de Estadísticas fidedignas intentamos dar en este apéndice la demostración en cifras de cuanto hemos dicho anteriormente. Estudiando los índices de coste de la vida, de descenso de la producción, de disminución de la renta nacional, etc, etc, aquí consignados, halla la evidencia de que, contra lo que se nos dice en los discursos oficiales, España se encuentra sumida en un aterrador proceso de empobrecimiento, del cual es en parte responsable el propio Gobierno, en unos casos por haberlo provocado -- como en el caso de la producción agrícola en baja -- él mismo con sus erróneas medidas legislativas, y en otros casos responsable indirecto, por no disponer la política económica e internacional necesaria para remediar nuestra situación. La mayoría de las cifras que publicamos son datos de las Cámaras de Comercio y Navegación, elaborados por el Consejo Superior de las mismas. Otras fuentes son el Boletín Mensual de Estadística de la Presidencia del Gobierno, u otras publicaciones oficiales. Debe presumirse, por tanto, que son cifras más bien optimistas, y que la realidad económica y social española es más dura de lo que los números oficiales permiten suponer.

1 - DISMINUCIÓN DE LA RENTA NACIONAL

(Datos del Consejo de Economía hasta 1947. Avances de prensa respecto a 1948. No hay aun cifras de 1949)

Años	Renta real por habitante	Promedios
1929	1.052	
1930	1.033	
1931	1.020	
1932	1.083	1.043
1933	967	
1934	1.078	
1935	1.033	
1939	729	
1940	819	
1941	830	
1942	862	
1943	847	841
1944	883	
1945	789	
1946	931	
1947	893	
1948	841	

Esta última cifra resulta de dividir 3154 millones de pesetas por 3761 millones de habitantes. 3154 millones = renta nacional de 1948.

2 - DESCENSO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Años	Índice	Promedio	Años	Índice	Promedio
1929	100		1939	74,7	
1930	90		1940	70,1	
1931	92		1941	78,3	
1932	109,5		1942	75,1	
1933	93	98,4	1943	70,7	71,6
1934	108,9		1944	73,9	
1935	97,3		1945	52,1	
			1946	78,6	

3 - DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION TRIGUERA

Cosecha media 1931-1935 =	43 millones de Quintales m.
id media 1940-1944 =	25,5 id id id .
Datos anuales:- 1946 =	36 - - -
1947 =	23 - - -
1948 =	25,2 - - -
1949 =	25,8 millones de Quintales m.

Respecto a la producción triguera debe recordarse que dos años antes de la guerra civil España atendía sus propias necesidades de trigo, y que el entonces Gobierno español hubo de dictar medidas para impedir la apertura de nuevos molinos y extender el cultivo de trigo, a causa del bajo precio del mismo, dada su abundancia. Consultese al respecto las colecciones de Boletines Oficiales del Estado, Ley de 27 de febrero de 1935, Gaceta del 2 de marzo de 1935. Respecto al aceite, en exceso de producción, ocurría otro tanto. Véase el decreto de 28 de febrero de 1935, Gaceta del 1 de marzo.

4 - DESCENSO DE NUESTRO COMERCIO EXTERIOR

Importación			Exportación		
Años	Millones de T.m.	Millones en ptas. oro	Años	Millones T.m.	Millones ptas oro
1926-35	5,5	1.764,8	1926-35	8,5	1.386
1939-48	2,5	831,7	1939-48	2,7	736

5 - DIFERENCIA DE PRECIOS EN EL COMERCIO EXTERIOR

Como la mayoría de los españoles saben, el gran problema de nuestra economía es la obtención de divisas. Para lograrlas debemos exportar, a precios que en el Extranjero resistan la competencia. Veamos las cifras aproximadas, según tablas del Consejo Superior de Cámaras de Comercio. De ellas resulta una notable diferencia entre los precios del Extranjero (en artículos vendidos a España) y los precios con que España vende, dificultosamente, al Exterior.

Base 1922-1926 = 100

Artículos	Años.-	Indice de los precios					
		1936	1940	1946	1947	1948	1949 (julio)
Para España.....		101	150	310	320	380	440
Artículos exportados por España		101	182	500	585	600	610

6 - INDICE DEL COSTE DE LA VIDA

(Cifras del Consejo Superior de Cámaras de Comercio) Base 1922-26 = 100

Indice	1936	1940	1944	1946	1947	1948	1949 marz. jul. agost.
general.	102	241	326,4	324	509,8	557,5	566,2
Indice de la alimentación (costo)	120	310	420	600		800	850

Respecto a la cifra 575,3 correspondiente a agosto de 1949, es de notar que el Boletín Mensual de la O.N.U. en Nueva York ^{publicado} _{el 1 de septiembre} de 1949, da la cifra 575,3.

7) SUBIDA DE LOS PRECIOS AGRÍCOLAS Y GANADEROS

Base 1922-26 = 100

Años	Indice	Años	Indice
1940	215	1947	547,1
1942	357,9	1948	563,9
1944	341,9	1949	
1946	474,2	marzo	570,7

8) SUBIDA DE LOS PRECIOS INDUSTRIALES

Base 1922-26 = 100

Años	Indice	Años	Indice
1940	161,1	1947	379,1
1942	220,8	1948	431,2
1944	272,6	1949 marzo	460,1
1946	319,-	agosto	479,3

Del estudio de estas Estadísticas se desprende que no ha sido como inmediata consecuencia de nuestra guerra civil la subida de precios y continuada destrucción de riqueza, sino un resultado de la errónea obra de gobierno del General Franco, en particular desde la conclusión de la Segunda guerra mundial. Es a partir de 1945 cuando bajaterrorosamente la renta nacional, la producción agrícola, suben en escala gigantesca los precios, y se paraliza la curva progresiva de recuperación iniciada trabajosamente en 1939. Los resultados de esta década de gobierno del General Franco quedan patentes en las siguientes Estadísticas: a) - El aumento en los Presupuestos del Estado y en la circulación fiduciaria, incluso en instantes en los que se favorece la deflación, como desde 1947 hasta hoy; b) - el descenso de las exportaciones, consecuencia de los hechos apuntados en el cuadro estadístico señalado con el número 5; y c) - la disminución de nuestras reservas.

Veamos primero como ha favorecido el Gobierno del General Franco la subida vertiginosa de los precios, mediante la inflación.

9) CARRERA DE GASTOS EN LOS PRESUPUESTOS

Año	Presupuesto de gastos	Año	Presupuesto de Gastos
1930	3.801 millones ptas.	1944	10.359,6 millones pta.
1935	4.690 mill. de ptas.	1945	11.322,2
1940	5.960,2	1947	14.223,2
1942	7.880,2	1949	16.628,6
		1950	17.847,9
		1951	19.502,5

10) CIRCULACION FIDUCIARIA

Año 1935 = 4.636 millones de ptas. Año 1941 = 13.535 millones
 Año 1946 (diciembre) 22,1 miles de millones de ptas.

Años de deflacción	Indice	Fecha
1947	23,4	miles de millones (mes de julio)
1948	25,3	(mes de diciembre)
1949	26,4	(mes de octubre)
1949	26,5	(diciembre)

Estas cifras demuestran la contradicción en que obra un gobierno que ordena a la Banca restringir los créditos, y provoca una deflación, pero sigue actuando inflacionariamente, con la consecuencia de un ma-

-lestar económico general, inquietud y desconfianza. Esta subida de Precios acelerada desde el Gobierno, implica la baja de nuestras exportaciones (estadística numero 11) y a plazo breve la necesidad de empezar a disponer de nuestras reservas oro (estadística num. 12) para atender a las necesidades mínimas nacionales. España se come a pasos de gigante su propia riqueza.

11. - DESCENSO DE NUESTRAS EXPORTACIONES

(Cifras del Consejo Superior de Cámaras de Comercio)

Años	Indice	Años	Indice
1922-1926	100	1944	35,9
1934	100,2	1946	42,8
1940	40,2	1947	42,8
1942	28,2	1948	44,9

(Estos indices comprenden los productos clásicos de exportación española: minerales, corcho, taguarrás, colofonias, aceite de oliva, frutos secos y secos, vinos y conservas).

12. - DISMINUCIÓN DE LAS RESERVAS ORO

(Datos del United Nations Monthly Bulletin of Statistics, de Lake Success, Nueva York, octubre de 1949)

Años	Reservas en millones de dólares.	Años	Reservas
1945	110	1949 marzo	101
1946	111	1949 abril	96
1947	111	1949 mayo	88
1948	111		

12-B) RESERVA DE ORO DEL BANCO DE ESPAÑA

BANCO DE ESPAÑA

(Cifras del Boletín de Estadística de la Pres. del Gobierno)

Años	Valor ptas papel en millones de ptas.	Años	Valor
1944 dicre.	1.146,5	1948	1.218,9
1945 id.	1.210,0	1949 jun.	933,5
1946 id.	1.213,4	1949 jul.	935,5
1947 id.	1.214,9		

(Las cifras anteriores a la guerra civil no pueden servir de término de comparación, ya que existían las reservas que liquidó la huida de los rojos).

12-C) EXPORTACIÓN DE ORO EN PASTA Y MONEDA

(Datos de la Oficina estadística de la Dirección General de Aduanas)

Oro exportado en	Oro exportado en
1948 (1 de enero a 31 de mayo)	1949 (1-I, a 31 del 5.)
658 kgs., 2.253 mill. ptas oro.	1.577 kgs., 5.029 mill. pts oro.

Como se ve, en el último trimestre de 1948 y 1949 hemos tenido que disponer en el último trimestre de cada año de oro para la exportación.

13 - SUSPENSIONES DE PAGOS Y EFECTOS PROTESTADOS

(Bolet. de Estadística de la Presidencia del Gobierno, diciembre de 1948. Aún no hay cifras posteriores).

<u>Suspensiones</u>		<u>Protestos</u>	
Años	Indice	Años	Media mensual
1940	6	1940	3.955
1941	4	1942	6.988
1943	33	1945	17.711
1944	34	1946 1 ^{er} semestre	22.881
1945	39	1947	21.880
1946	56	1948	
1948		novbre.	38.595
primer trimestre	16	1948 media	35.115
segundo id	17	1949 "	38.915
tercer id	31		

Debe tenerse en cuenta una circunstancia agravante en este cuadro estadístico que implica un proceso de destrucción de capitales, que no es uniforme el valor medio de cada efecto protestado, y que las suspensiones de pagos alcanzan a cifras de capital superiores en 1948, en cada caso, a las comparativas de 1940. Por ejemplo, mientras en 1940 el valor medio de cada efecto en miles de pesetas, era de 4,4, en 1947 había subido el valor medio a 7,7. (Datos del Banco de Vizcaya).

14 - PARO POR FALTA DE CANTIDAD DE ENERGÍA ELÉCTRICA

Los cortes de corriente no han sido un proceso en toda España, como es sabido. En algunas regiones que obedecen al cumplimiento con rigor las restricciones eléctricas, consecuencia de la imprevisión del Gobierno. Las cifras publicadas a continuación se refieren a la zona catalana, en el período comprendido entre 15 de septiembre de 1948 y 15 de septiembre de 1949, con jornada restringida de seis horas.

Semanas con 2 días de corte de energía	5
id con 3 días	10
id con 4 días	22
id con 5 días	15
(52)	
Días con energía para el trabajo de la industria (jornada normal)	82
Días de paro por falta de energía	218
Jornadas laborales anuales	300

15 - PEQUEÑO PORCENTAJE DE LA SEQUÍA

(Cifras mensuales del Servicio Meteorológico del Minist. del Aire)

Indice de lluvias.	Media 1901-1930	1948	1949
Enero	2.040	4.811	1.215
Febrero	2.410	2.403	869
Marzo	2.484	990	2.105
Abril	2.835	2.734	1.666
Mayo	2.174	3.292	2.154
Junio	1.871	522	1.106
Julio	1.843	695	555

sigue

Agosto	774	996
Septiembre	2.107	751
Octubre	2.859	2.267
Noviembre	3.219	487
Diciembre	2.843	3.257

779
Sin datos
posteriores
a agosto de
1949 en el
momento de
redactar es-
te folleto.

Total de la media
de los años 1901-30 ... 25.774

Total del año 1948 24.205

De la lectura de estas cifras se desprende categóricamente que, aunque es cierto que llueve menos que en el período 1901-1930, la proporción de la sequía es ínfima en comparación con el estado de paro industrial por falta de energía eléctrica, y que el problema no es tanto que llueve menos, como el Gobierno nos quiere hacer creer, sino que no se han dispuesto los medios para atender nuestras necesidades crecientes de fuerza e iluminación. Véase al respecto un artículo de divulgación científica, escrito por un profesor de la Universidad de Barcelona, aparecido en el periódico de esa ciudad catalana "La Vanguardia" y titulado "Sobre la lluvia", publicado el 8 de noviembre de 1948. En el citado artículo se lee lo siguiente: "Sabemos con seguridad que, contra lo que muchos creen, no sufrimos actualmente sequía en España. Lluve lo que tiene que llover, con las fluctuaciones locales normales. En cambio nuestros peñitos del agro han comprobado un fenómeno muy interesante, y es que nuestro suelo sí que se va secando... sufre transformaciones físicas o químicas que le hacen menos apto para retener la humedad. En todo caso, cuando le cobran la corriente al restringido lector, no debe creer que sea por falta de lluvia. Lo que en realidad falta en sitios donde se necesita y aprovecharla". Hasta aquí el citado artículo científico. Las cifras arriba transcritas demuestran, por su parte, que apenas existe esa fabulosa sequía de la que el dragón de Capera ha estado hablando al general Franco. En la industria obran los problemas de producción, y no de agua. Las Delegaciones Provinciales de Industrias, que se las estadísticas para el año 1945, en 1946, la sequía de la sequía que se averiguaba. Ha sido la iniciativa privada la que ha inventado un buena parte la catástrofe, arrimando el hombro y gastándose el capital particular en la adquisición de generadores privados de energía. Esa misma iniciativa privada, tan pobre de espíritu y tan alicaída según los discursos de Suanzes o de Franco, sería también capaz de entenderse con el Extranjero y traer a España las térmicas y los carburantes que el Gobierno no quiere liberar de su control, o no puede traer por razones políticas. En todo caso, debe tenerse siempre presente que el problema de la sequía en España se planteó con carácter grave en 1945, es decir, cuando se llevaban ya seis años de pacífico gobierno de Franco. No ha lugar, pues, recurrir a la frasecita "los cincuenta años de incuria que nos precedieron".

16 - DESCENSO EN LA PRODUCCIÓN DE MINERALES

En el cuadro estadístico núm. 8 hemos dado cuenta de la gran subida de precios en los productos industriales. Sería interminable una lista de los Decretos del Gobierno en que se vienen subiendo, continuamente, los precios de los minerales y de la fabricación siderúrgica, con el intento de estimular la producción. La realidad, sin embargo, es que el incremento de la producción ya no puede conseguirse mediante la fácil medida de imprimir números cada vez mayores en el Boletín Oficial del Estado. Hay que facilitar una alimentación adecuada a las clases obreras para elevar su nivel de trabajo, y hay que reponer y modernizar la maquinaria. Por esto, a pesar de los aumentos de precios, la producción baja. Veamos primero las cifras en minerales, después en siderurgia, y por último en industria textil y otras. Son datos de la Dirección General de Minería y del Consejo Superior de Cámaras de Comercio.

En miles de toneladas.

	Hierro	Cobre	Plomo	Cinc
1930	5.517	507	163,8	160,3
1940	2.246	68	57,3	78,4
1945	1.902	198	46,1	57,2
1946	2.511	278	50,1	68,6
1948	2.391	334	39,4	76,5
1949	2.754	401	44,6	75,3

16-B. DESCENSO DE LA PRODUCCION DE COMBUSTIBLES (en lignitos)

	Antracita:	Hulla	Total
1945	1.601,9	9.032,9	10.634,8
1946	1.501,5	9.188,4	10.689,9
1947	1.412,6	9.058,4	10.471,0
1948	1.452,0	8.976,0	10.428,0
1949	1.951,1	8.716,4	10.667,5
segundo trimestre 1949	1.251,1	7.415,4	8.666,5

Todas las cifras en miles de toneladas.

16-C. DISMINUCION EN LA PRODUCCION SIDERURGICA

	Lingotes: Hierro	Acero
1930	1.615,6	924,5
1940	579	690,5
1945	470	580,5
1946	515	617,5
1948	516	620,5
1949	516	620,5

16-D. DESCENSO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL TEXTIL

Indice base 1922-26 = 100	
1935	101,6
1940	93,5
1942	83,6
1944	103,8
1945	86,3
1947	93,9
1948	82,8
1948 diciembre	40,4
1949 enero	34,9
1949 segundo trimestre	40,9

16-E. DESCENSO DE LA IMPORTACION DE CONSUMO INDUSTRIAL

Indice base 1922-26 = 100	
1935	98
1940	44,9
1942	39,2
1944	46,4
1945	62,9
1947	41,8
1948	50,7
1949	63

Todas estas cifras demuestran que incluso los ambiciosos planes del I.N.I. pueden ser incapaces de conseguir la recuperación española, porque, a pesar del trato favorecido en divisas que tiene el I.N.I., carece también de instrumentos adecuados para propulsar la gran industrialización de España, obtener manufacturas a precios asequibles, o elevar el rendimiento de la mano de obra. A este respecto, véase la gravísima situación en que coloca a la clase obrera la incuria del Gobierno.

17 - LA INSUFICIENCIA DEL RACIONAMIENTO

(Datos respecto al cinturón industrial de Barcelona)

Artículo	Racionamiento mínimo mensual según O.O. 28-6-39 y 14-3-1939	Racionamiento efectivo mensual. (1948)
Pan (2a. cat.)	12 -- kgs.	4,197 kgs.
Aceite	1,5 "	1,314 "
Bacalao	2,250 "	0,100 "
Patatas	7,500 "	5,250 "
Legumbres	3, - "	0,267 "
Azúcar	0,900 "	0,295 "

Artículo	Ración media necesaria para cada persona (mensual)	Cantidad que le suministra el racionamiento gubernativo	Cantidad que cada español debe adquirir en el mercado negro.
Pan	18 kgs. (600 gramos diarios)	4,197 kgs.	13,8 kgs.
Aceite	3 kgs. (100 gr. diarios)	1,314 "	1,69 kgs.
Patatas	8 kgs.	5,250 "	2,75 "
Legumbres	7,5 kgs.	0,267 "	0,267 "
Azúcar	1,5 kgs.	0,295 "	0,295 "

De esta se deduce que una familia formada por cinco personas debe adquirir cada mes en el mercado negro lo siguiente:

- Pan - 69 kgs.
- Aceite - 8,45 kgs.
- Patatas - 13,75 kgs.
- Legumbres - 6,2 kgs.
- Azúcar - 0,05 kgs.

Como es obvio, estas cantidades suman precios exorbitantes que no están al alcance de una familia de la clase modesta. En consecuencia, existe un fenómeno de desnutrición, que se traduce en el bajo rendimiento de la mano de obra, y en un gran aumento del porcentaje de enfermedades, en particular la tuberculosis. Constituyen una sangrienta ironía, por tanto, las exhortaciones del General Franco a las clases productoras para que produzcan más.

18 - AUMENTO DE LA POBLACION DE ESPAÑA

(Boletín de Estadística de la Pres. del Gobierno)

1937 -	25,043 millones de habitantes
1948 -	27,761 "

19.- DATOS COMPARATIVOS CON OTROS PAISES

EN RECUPERACION DESPUES DE LA GUERRA

En España sólo puede tomarse como ejemplo de recuperación el índice de producción minera e industrial. Sobre la base 1929 = 100, los índices de 1929-1935 y 1939-47 han sido los siguientes:

1929-35 = 92,2 1939-47 = 104,8

Es decir, que la producción minera e industrial ha experimentado un aumento de 6,6, mientras la producción agrícola ha bajado 26,8 enteros, la renta real por habitante ha disminuido en un 20 o/o, el comercio exterior se ha reducido a la mitad, y la población ha aumentado en un 12 o/o respecto a 1929.

PRODUCCION INDUSTRIAL SOBRE LA BASE 1937 = 100

	Italia	Francia
1937	100	100
1939	93	87
1947	98	102
1948	114	120
1949 Julio		

(Datos del "United Nations Monthly Bulletin of Statistics" de Nueva York. Hay que tener en cuenta que numerosas industrias industriales resultaron destruidas durante la guerra y algunas de ellas no han sido aún reconstruidas.)

PRODUCCION INDUSTRIAL SOBRE LA BASE 1937 = 100

	Bélgica	Dinamarca	Francia	Italia	Holanda	Inglaterra
1938	94	106	105	72	109	96
1946	83	87	85	76	100	92
1947	100	100	100	100	100	100
1948	108	111	114	107	121	112

LA GRAN RECUPERACION SIDERURGICA

Acerp. Miles de Toneladas mensuales.

	1938	1947	1948	1949, medio mensual del primer semestre
Inglaterra	880	1077	1248	1260
Francia	518	478	604	734
Bélgica	190	241	326	370

Datos mensuales del "United Nations Bulletin of Statistics". En lo que atañe al carbón, Europa Occidental empieza a bastarse a sí misma:

ENTREGAS DE CARBÓN DE LOS E.E.U.U.

A LOS PAISES "MARSHALL"

1947	53.000.000 Toneladas m.
1948	44.000.000 T.m.

(sigue)

Varios 1949

1950

a

parte de un
 boletín que
 circulaba por
 Barcelona entre
 abogados de la
 oposición centrista y
 catalana

TR 1950

Don Joaquín de Sotomayor, significado monárquico, ha dirigido a los Bancos una carta que reproducimos por el interés que sus afirmaciones y datos tienen para cualquier español que desee estar informado al margen de la Censura.

Sr. Director del Banco...
Madrid.

Muy Sr. mío:
Dentro de unos días el Juzgado de primera instancia n.º 1 de esta capital, anunciará la pública subasta de un retrato del Emperador Carlos V, un cuadro de Santiago Apóstol, una enciclopedia Espasa y parte del mobiliario de mi despacho. La defensa de mi crédito me obliga a dirigirme a todos los Establecimientos bancarios para hacerles presente que el expediente de apremio que contra mí se incoa en dicho Juzgado, no es debido a anomalía comercial alguna que conmigo se relacione, sino simplemente a la resistencia pasiva que, hasta el último momento, creo de mi deber oponer al pago de la multa de 25.000 pesetas que, por los motivos políticos que a continuación expongo, me impuso el Consejo de Ministros en su reunión de 7 de Mayo de 1948.

Durante el invierno del citado año, varias relevantes figuras de la política, las letras, el foro y las finanzas, abrieron las puertas de sus casas para recibir a un grupo de sus amistades en el que (salvo excepciones como la mía) abundaban personas destacadísimas en los diferentes sectores de la vida nacional. Reinaba entre los concurrentes una gran inquietud en torno a los peligros que, en la hora presente, acechan a la Cristiandad y muy concretamente al Occidente europeo. Para ellos era y es evidente que, razones religiosas, culturales, económicas y militares aconsejan una determinada unión de los pueblos de este lado del telón de acero, no sólo con vistas al choque, quizás inevitable, con el Bloque soviético, sino porque así lo impone el creciente progreso de todos los medios de comunicación que, acercando unas naciones a otras, aviva en ellas la conciencia de su natural independencia y las induce a dar un nuevo paso en la marcha del Mundo hacia la Unidad.

Cuestión tan trascendental, merecía ser objeto de estudio entre los españoles y, a tal fin, se implantó la costumbre de que en esas interesantes y gratas reuniones, alguno de los concurrentes expusiera su pensamiento afrontando el tema resueltamente o tratando problemas con él relacionados.

Los invitados éramos monárquicos como lo son, creo yo, la mayor parte de los españoles políticamente solventes y por ello, al deliberar sobre el futuro de Europa, ninguno consideró conveniente el destronamiento de los Reyes de Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Inglaterra y Grecia, para instaurar otras tantas Repúblicas o regímenes totalitarios.

Fueron, sin embargo, las realidades religiosa, cultural, económica y militar las fundamentalmente tenidas en cuenta al estudiar la posibilidad o imposibilidad de una determinada unión de las naciones de la Europa occidental.

Inexplicablemente, el Gobierno consideró punible esa labor constructiva (a la que tantos hombres de buena voluntad están entregados en los demás países de civilización cristiana) y, en consecuencia, un prestigioso Teniente General que había expuesto su punto de vista sobre las posibilidades militares del mundo occidental frente al oriental, fué enviado a un castillo, algunos de los anfitriones a que he hecho referencia, fueron sancionados con multas de 25.000 pesetas «por celebrar en su domicilio reuniones no autorizadas... tendentes a perturbar el buen régimen de las Instituciones básicas del Estado» y, a mí, que no tuve el honor de ser anfitrión, se me impuso otra de igual cuantía «por destacarse en organizar reuniones no autorizadas... tendentes a perturbar...»

Recurrí inmediatamente contra la injusta sanción, y en el escrito pregunté:
«¿Qué reuniones son esas cuya organización se atribuye al que suscribe? ¿Cuántas fueron? ¿En qué fecha se celebraron? ¿Dónde tuvieron lugar? ¿Qué pruebas existen de que las organizó el que expone? ¿Qué hechos son los que revelan que esas reuniones, cuya organización se atribuye al abajo firmante, tendían a perturbar el buen régimen de las Instituciones básicas del Estado?»

El recurso, como los demás interpuestos, fué desestimado sin entrar en razonamientos jurídicos. La resolución me fué notificada por oficio de 10 de Julio de 1948 que decía simplemente: «... habiendo dado cuenta (el Ministro de la Gobernación) del aludido escrito, el Consejo de Sres. Ministros desestimó la petición en el mismo formulada».

A las pocas semanas tuvo lugar la entrevista del «Azor», y poco después por D. Julio Danvila, que hacía «entlace» entre Don Juan y el Generalísimo, fui informado de que mi multa, como todas las demás sanciones pecuniarias o de privación de libertad, sería levantada. Ello no obstante, en 12 de Febrero de 1949, el Juzgado me requirió para el pago de las 25.000 pesetas y yo, claro está, me negué a ello. Al ser, en consecuencia, invitado por el Actuario, a designar bienes en los que poder trabar el embargo subsidiario, designé los existentes en el propio despacho en que la diligencia se practicó. Enterado el Sr. Danvila, me aseguró que la cosa no seguiría adelante pero, a pesar de sus buenos deseos, la tramitación de todas las causas y expedientes siguió su curso, y en el mío, por providencia del pasado día 18, se está procediendo al avalúo de los bienes embargados, como trámite previo a la subasta cuyo próximo anuncio motiva esta carta. Resistiré hasta al último momento, porque creo de mi deber poner con ello de manifiesto mi protesta por la que con-

sidero—con todos los respetos debidos—una violencia en política y una arbitrariedad en derecho; sin ocultar que la crisis económica que padecemos. Uds. mejor que nadie perciben, aconseja también demorar lo posible un desembolso de 25.000 pesetas.

Los monárquicos que obedeciendo órdenes del General Mola, salimos de Madrid el 17 de Julio de 1936 para poner en Somosierra el primer combate de nuestra dolorosa pero gloriosa guerra de liberación, no pudimos jamás pensar que pudieran luego producirse hechos como los expuestos, y yo, que, como Capitán de complemento de Infantería, acabé mandando la Bandera de F. E. T. del General Mola, después de convivir y luchar más de dos años codo a codo, con tan bravo falangista, tampoco imaginé que, más tarde, unos que se dicen camaradas de ellos, se dedicaran, con la divulgación de noticias falsas y la publicación de comentarios tendenciosos en «Arriba», otros periódicos y la Radio, a atacar injustamente, amparados por la censura, a quienes pensamos que, fracasada y derrotada la República, lo lógico y conveniente para España es volver a la Monarquía, recibir al Rey y afrontar el futuro con Instituciones jurídicas definitivas.

La realidad es que no se nos permite divulgar nuestro pensamiento constructivo, ni defender públicamente nuestras claras y patrióticas conductas, siendo así que la doctrina de la Iglesia proclama nuestro derecho a ello, como lo pone de manifiesto, una vez más, el reciente discurso de Su Santidad el Papa al «Congreso Internacional de Periodistas Católicos», del que transcribo los siguientes párrafos:

«Allí donde no apareciera ninguna manifestación de la opinión pública, allí sobre todo donde hubiera que registrar su real inexistencia, por cualquier razón que se explique, su mutismo o su inexistencia, se debería ver un vicio, una enfermedad, una irregularidad de la vida social.»

«Dejamos aparte, evidentemente, el caso en que la opinión pública se calla en un mundo de donde aún la justa libertad está desterrada y donde sólo la opinión de los partidos en el poder, la opinión de los jefes o de los dictadores está autorizada a dejar oír su voz. Ahogar la de los ciudadanos, reducirla a un silencio forzado, es, a los ojos de todo cristiano, un atentado contra el derecho natural del hombre, una violencia del orden del mundo, tal como ha sido establecido por Dios.»

«Nos reconocemos en la opinión pública un eco natural, una resonancia común más o menos espontánea de los hechos y de las circunstancias en el espíritu y en los juicios de las personas que se sienten responsables y estrechamente ligadas a la suerte de su comunidad.»

«Así, por su actitud frente a la opinión pública, la Iglesia se coloca como una barrera enfrente del totalitarismo, el cual, por su misma naturaleza, es necesariamente enemigo de la verdadera y libre opinión de los ciudadanos.»

«En efecto, es por su misma naturaleza por lo que rechaza esta orden divina y la relativa autonomía que éste reconoce a todos los dominios de la vida, en cuanto que tienen su origen en Dios.»

Perdone la extensión que he alcanzado esta carta. En la precisión de tener que dirigirme a Ud. en defensa de mi crédito pecuniario, no he querido desaprovechar la ocasión de informar a una personalidad destacada en la sociedad española, acerca de mi posición política, que creo compartida por muchísimos españoles y desde luego por relevantes personalidades a las que me siento ligado por lazos de gran admiración y respeto. He querido, en fin, defender también un crédito político.

Le saluda muy atentamente y

e. s. m.

J. de Satriestegui

Madrid, 6 de marzo de 1950.

Reservado

11 Agosto 1950

PARIS 11.- El periodista Dominique Fado, ha iniciado esta mañana en "Aurore" el siguiente reportaje:

"Por qué se ha de evocar y nos hemos de ocupar al estudio del problema español en el momento en que el mundo tiene inagotablemente los ojos puestos hacia otros horizontes?"

"Por qué hemos de buscar todavía en querer descubrir si la neutralidad española ayudó a Alemania y perjudicó a los aliados durante la guerra, cuando la guerra ya mediaba y precisamente el tema del día?"

"Por qué hemos de intentar poder comprender lo que sucedió más tarde y la manera como se ha transformado, y así es de lo que así pueda decirse de haberse transformado al régimen de Franco, cuando las Naciones Unidas al día siguiente de su victoria, ya lo condenaron?"

"Que se vaya Franco, y entonces España tendrá su puesto entre las naciones europeas cooperando para con ellas a la defensa de la Paz."

"Hace dos años, precisamente, fué enviado el tema del ultimatum que se envió a Madrid, pero Franco no se arredró y en este reportaje veremos las perspectivas que se abren para eliminarlo, pero constitucionalmente con su libertad, veremos también si la oposición al régimen en España tiene una vía para tentar la aventura."

"Entretanto, siendo que el peligro de una guerra fría, precisar, el mundo libre se va preparando para el día de la Europa de Occidente."

"En esta Europa, todos los días se escuchan los rumores de una batalla que se librará en el futuro con 700.000 soldados."

"Parece que la policía de la Unión Soviética, en el curso de estas últimas semanas, ha estado haciendo experimentos. Una prueba de ello, fue el caso de un agente que pronunciado al Sr. Robinson, pero que fue un caso interesante en este momento, el cual se refiere a una España que por un instante se convirtió en una España que después de haberse pronunciado en contra de esta última guerra, después de haber rechazado la oferta de la URSS en Hendaya, recibió más tarde la oferta de la URSS, el presidente Roosevelt, y luego se volvió a ser una España una vez más reducida a una nueva neutralidad."

"Una neutralidad que no sólo ayudó al comunismo sino al querer luchar contra el Imperio Soviético, rechazando, y... se ocultan su querer hacer, pero precisamente por la aquella dictadura pedían un tipo de neutralidad democrática."

"Heme aquí de nuevo, después de haber regresado de Francia. Después de mi llegada, es natural, se me ha preguntado acerca de Franco, con respecto a su régimen, también con referencia al papel de los americanos, también sobre la manera en que conceptó que se nos tiene allí después de la gran política de lo Georges Bidault, quién tuvo tiempo atrás la no menos posible idea de cerrar la frontera?"

"Pero nada de esto, o juró que únicamente se me dirigió una pregunta:....."

Reservado

Julio 1936

"-Dignos, es verdad que España no ha sido más que de lo
so?

"Hubo uno que me dijo que iría a pasar sus vacaciones, y
otro envió aneguida a su mujer e hijos.

"-Así señor, acabais de regresar de España, seguramente
te que os habéis provisto de buena ropa, es verdad que una
gran dificultad es poderos proveer de lo mismo, pero... ¿digo
digo, que piensa de Franco?

"Esto es en verdad lo que he oído. Como que está lista la
opinión la he oído durante todo el verano que estuve en Fran-
cia, opinión que por todo lo tenido en cuenta, pero, quizá una
opinión ligera a la ligera, pero quiero advertiros y dar a
la réplica contestación al caso, no quiero que al pasar de
este reportaje de mi viaje a España, pueda haber alguna
guía para turistas reservada.

"Seguramente que algunos de mis lectores, que me han
agradecido, pero en primer lugar es necesario que sea lista la
na verdad, es el visado español, que es una verdadera molestia
dos. Vuestra petición va dirigida a la Embajada de España en
de la Super de unos días y después de haber pagado el
porte, se encuentran que el visado español es una verdadera
Europa del mundo, que son los que se encuentran en el
goma os permite pasar tres meses en España, pero no os
tel su cuatro meses. De todo esto, que es una verdadera
gilancia a la que estubo sometido durante mi estancia en
je a través de España, pero de esta manera se puede pasar.

"-En cuanto a lo que
ra al cambio, es preciso
"Y durante estos días
dido hablar, permanecí en
sus tesoros francos, pero
fian esto, que para una
setecientos francos, para
bajo hasta cerca de dos mil
tasas de recargo.

"-Evidentemente, como he dicho, los francos que estubo
ton francos que estubo con un valor de unos trescientos
llagar se a probar la piedad al pasar por España.

"Esperad, hay o mejor dicho, hay un mercado negro de la peseta, a pesar de la guerra financiera per-
minado en la pasada guerra entre Italia y España.

"-Por lo tanto, tal como es, la peseta valdrá menos, en
el mercado negro que en el oficial?

"- No sé como lo podré hacer comprender, pero sí, me se-
cuerdo que hace unos dos años la lira italiana se cotizaba a
1.65 por franco y en las tiendas de Ventimiglia se podían ob-
tener dos al mismo precio.

"Cuando en Noviembre pasado me encontraba en Balgrado, a
bonaba por un dinar, la cantidad de ocho francos, pero enton-
ces, no sin cierta habilidad se podían obtener hasta la mi-
tad de su valor. Cuando entré en España, la peseta de los es-
peculadores traficantes valía siete y siete francos con cin-
cuenta y aquello sin embargo, era la mitad del valor oficial
de cambio.

sigua

norar que a sus barbas se realicen diariamente operaciones y negocios de esta especie a lo largo de la frontera. Por parte del gobierno francés, tampoco se debe ignorar que por qué habría de dolerse nuestro Ministro de Hacienda, por una circulación de moneda francesa y no quedaríamos en nuestro territorio?

"Madrid ha dado el primer paso. Los turistas americanos que retuvieron sus puestos en los hoteles, dando al hecho de la cuestión de los pasadizos acontecimientos, hizo que la Dirección General del Turismo acabara de comprender que la llegada y afluencia de franceses podría salvar la estación.

"Y ahora puesta la peseta a 14 francos, era poner un rápido freno a esta inmigración y por otra parte se hubiera a sí dejado que continuase la combinación de traficantes de la frontera, quienes favorecían la peseta a 9 o 9 francos, que era el cambio en que se encontraba la peseta clandestina, en ahí el porque el Ministro de Hacienda español seaba de alinear la peseta al cambio oficial para la estación turística en el mismo valor que se encuentra en el mercado negro.

"Esta historia, que sale de lo ordinario, sea contada antes de entrar en el país. Los turistas que na moneda dicen que solo obedecen a un principio, que les ha sido dado "por la gracia de Dios".

Cuando la Folleida de Franco ha...

"Las carreteras de España, al no haber sido reparadas, esta no está justificada. En una gran ciudad a otra, en sus tiempos unos caminos mente.

"En los pasajes que se observan a miles de obreros para construir líneas rectas...

"También sabremos que estos peones, condenados de derecho común y hasta detenidos políticos, la dictadura franquista alcanza en estos extremos y sin obstáculos, el totalitarismo de los camaradas Stalin y Tito. Si entráis en España con vuestro propio coche, quedaréis sorprendidos agradablemente... pero tened cuidado de no extraviaros del camino que os diga vuestro guía, porque de otra manera, os quedarían vuestros cuatro neumáticos enchufados entre milisimos caminos, con barro, y llenos de guijarros sino os jabeis el mismo coche sin resortes y hasta sin alma. Además, tampoco encontrareis un mecánico digno de este nombre por lo menos entre los sesenta o setenta kilometros a la redonda.

"Otro consejo que me atrevo a dar a todos aquellos que intenten entrar en el corazón de España, es el de velar constantemente y tener disponibles en un depósito lo menos veinte litros de esencia, porque lo más seguro es que recorreréis más de cien kilometros y no encontrareis ninguna estación de servicio.

Sigue...

Tampoco puedo olvidar el malestar que se experimentó cuando pronto abandonaba Burgos para Madrid, en la espera de encontrar una estación de servicio durante mi trayecto, y solamente me encontraba con unos montes estériles y desiertos, viendo como el nivel de mi gasolina iba descendiendo a mi propia vista.

Aquel día fui salvado por uno de estos pobres pastores, quienes a la cabeza de sus hambrientos rebaños, merodean solitarios por aquellas extrañas regiones, áridas, quemadas, atravesando la carretera más importante de España.

Los pocos litros del líquido amarillento y salado, sacados de yo no sé de donde, me costaron bastante caro, pero me fué una lección que no he podido olvidar durante toda mi estancia.

Las "podridas democracias"

Si el abastecimiento de carburante resulta bastante difícil, ello obedece a dos hechos. En primer lugar el petróleo aún se encuentra todavía en sus peñales, en las montañas de Madrid, habrá unos ochenta mil automóviles que se han podido observar, se ven coches que datan ya de los años veinte y de coches de verdadero lujo, que pertenecen a los altos funcionarios o bien a los pontifices de la agricultura.

En segundo lugar, la escasez está directamente condicionada. El gobierno español no quiere salir con pesetas o divisas para permitir que por el tráfico de divisas se pueda circular de parte a parte del país, pero al mismo tiempo...

Pues el extranjero debe pagar en pesetas al momento de llegar al poste de aduanas, pero de todas formas en pesetas, sino ya sea en cualquier otra moneda extranjera.

Se podría imaginar que, en un país totalitario, al menos se cen bromas con esta especie de prohibiciones y toda vez que no que se permitiera infringirlas, en seguida pasaría a uno de estos famosos campos de concentración, en donde se queda mezclado íntimamente entre la auténtica crápula y adversarios idealistas en política.

Pero deteneos en cualquiera de las bombas de gasolina y pedid todos los litros de esencia que deseáis. Allí los pagaréis tranquilamente, en moneda española y sin la historia de los tickets.

Evidentemente, el precio del carburante pasa de siete y diez y doce pesetas por litro. En el mercado negro, cuantos, pero cuantos son los traficantes que se están llenando de dinero sus bolsillos!

Y con esto, ¿qué es lo que hace la Policía española que permite este robo al Estado? Y ¿qué es lo que hace esta conocida Falange que está encargada de mantener el orden en esta nación y velar por la "virtud del ciudadano"? Nada!

En España existe un decreto que prohíbe a todo automovilista que posea la menor cantidad de esencia en el depósito que se lleva detrás de la máquina... para evitar el tráfico de carburante

Tal es así como lo veremos más tarde, que este tráfico no es más que uno entre muchos otros, como lo veremos más tarde en este país policíaco, totalitario, la corrupción es esa que se haya de temer cuando tiene estos lazos con todos aquellos que gravitan en el poder.

Con cortesía...

Desde Hendaya hasta San Sebastián no se necesita mucho, primera etapa clásica de los que penetran en España por esta costa vasca. Al llegar es sofoje un percance de autoruta y al llegar a Rentería ya os aparecerá la primera vez que conocereis la policía de Franco.

Acababa de tomar un viraje a una velocidad que no tenía nada de notable y atento observado la vuelta, al dos, tres y llamadas de atención al dar la vuelta. Habituado, un agente tante silbato resonó en el aire. Al momento, como se precipitan sobre mi coche dos de estos inexplicables personajes de cados de este bicornio negro, mientras que otros dos se do algo más lejos contemplaba un país que se iba desfilando.

Mis interlocutores empezaron por reprocharme la excesiva de velocidad y mi ausencia de señalización. Me mostraron una metralleta en bandolera. Les dije que tenía bastante velocidad excesiva y que había que apionar antes de parar.

Me pidieron mis documentos, nombres en un carnet y me necesitaban dar una plegada a los controles he encontrado guardias carreteras de noche, en bráscamente a uno de de las mismas.

Debo decir que todo vados a cabo con la más fin en Francia los turistas belgas, suizos, ingleses y americanos hubiesen de aguantar estos interrogatorios policíacos aunque fuesen hechos con toda afabilidad.

Y eficacia...

Otro género de control os espera al llegar al primer hotel escogido. En el paso de la frontera, la policía española os entrega una ficha a la cual en el primer momento no presta ninguna atención, pero el consejo del hotel ya se cuidará de haceros recordar su existencia. Os la pedirá, plantará en una de sus casillas el sello de la casa y garantizado por vuestro pasaporte mientras tomáis posesión de vuestro departamento, constituirá un "estado" de vuestro paso que, durante la noche será presentado a la policía.

Al partir, os será restituido el pasaporte y vuestra nota de la llegada, lo cual será repetido tantas veces como lo greis entrar en un nuevo hotel de tal manera que se sabrá en todo momento de donde venís y a donde habeis pasado la velada, por lo que se sabrán constantemente donde han estado todos vuestros pasos.

Tal es así, que se no podrá seguir con esta...
comente. En verdad, quedé sorprendido al comprobar el cambio
miento de semejantes métodos.

Se me ha contestado:

-Son las precauciones que hemos de tomar para poder ase-
gurarnos la seguridad interior y... sobre esta materia se o-
brar, también se me había dicho lo mismo cuando me encontré
en Moscú y en Belgrado.

-III-

Desde Julio a Septiembre, San Sebastián es el Viejo pa-
ñoles, pero el Castillo se ve allí muy raramente.

San Sebastián ora me lo acompaña con Biarritz, ora con
quella otra Nice pero dicho de otra manera, no es en San Se-
bastián donde se ha de encontrar la "vieja España, tan recta
atormentado y orgulloso".

¿Quién es quién pretendería descubrir...
de sus palacios y los jardines de San Sebastián.

Por lo tanto, son muchos los franceses que se
chándose de las facilidades de verdad...
pañoles, encontrándose ser-
cipitarse y apresuradamen-
cada uno de ellos reconocer
cha. ¿Por qué? ¿Por qué?

En verdad no hay nada
como el recuerdo de aquella
lado de aquellas milenari-
dillas al pie de aquella
lia montaña de Toledo que
mo también aquella Barcelona
al día o bien las estrechas
dad hace la siesta al igual
lli perdidas entre viñedos y
vo y sedientas por aquel

San Sebastián, limpio de un cabo de año al otro, con to-
dos sus elegantes hoteles, vive de un cabo de año al otro
siendo la librea, pero esto no es la verdadera España, no,
na España que de Norte a Sur con sus planicies recoladas y
la vez llanuras fértiles, con sus contrastes, con sus iglesias
as campesinas donde magullan los Grecoos con sus sombras y lu-
ces, es una España que se hace admirar sin saber explicarse-
lo, -como tan diferente lo hace Italia- y sin embargo, Espa-
ña es bella.

En San Sebastián se hablan todas las lenguas del mundo.
En San Sebastián, sus almacenes dan un recuerdo del "grande,
y elegante Chic de Paris."

Dejad el barrio de lujo de San Sebastián y refugiáos a
hora en el barrio bajo del Castillo de la Mota. ¿Que es pasa-
rá? Las viejas arcadas os traerán el eco de un disco de Tre-
net o de Fiaf o bien otro de Luis Mariano, que han sido saca-
dos hace muy poco tiempo de la aduana, encerrados por el ré-
gimen.

Reservado

-176-

Agosto, 1936

Si os queda tiempo, creedme, huid de esta estación turística de un día y tomad la admirable cornisa de esta bella costa cantábrica y seguidla hasta encontrar la extraordinaria ciudad de Bilbao, Bilbao la negra, la ligubre, la socialista, la... "roja", donde por la primera vez, desde ya de seguro que después de la guerra el Caudillo se sentó delante de ella.

Más lejos todavía encontraréis Santander que va renaciendo plenamente después del terrible incendio que el 1940 se cedió con el admirable barrido del puerto que abriga en el Oeste una de las plagas de fina arena que son el orgullo de Europa y que en otros tiempos los reyes de España llegaban a ella acompañados de una corte abigarrada, deslumbrante y fiara para buscar un algo de reposo.

Una invasión oficial

Además, hay otra razón para decir que no se debe ir tanto en San Sebastián en una calurosa tarde de agosto. Como todos los años, el gobierno español reside allí durante el verano. Los reyes, Juan y María, pero los cocineros laboradores del Caudillo abandonan Madrid desde alcañal y resulta insostenible.

Rodeados de sus ministros, los señores de la corte y de todo su pegoño mundillo, se van a la playa de un modo sistemático, van a proseguir sus actividades, pero en un momento poco más de dos meses sus actividades en esta ciudad.

Es inútil de precisar, si es posible, la situación de la habitación más reducida en esta ciudad, de San Sebastián, de las cas y raras que se pueden encontrar en esta ciudad de oro, pues el Estado Español tiene hoteles en tres categorías, pero en San Sebastián, en el Hotel de Inglaterra, de 120 habitaciones, las 100 pts y hasta las 500, o sea la equivalencia del 7.000 francos, por lo que he de pedir perdón si no me ha sido posible llevar a cabo una comprobación...

Se me ha explicado que una habitación con cuarto de baño en el Hotel de Inglaterra, de 120 habitaciones, las 100 pts y hasta las 500, o sea la equivalencia del 7.000 francos, por lo que he de pedir perdón si no me ha sido posible llevar a cabo una comprobación...

He aquí pues que después de haberme parecido a Nice, como Biarritz, San Sebastián toma el carácter de ser un Ritz durante la ocupación. Algunos departamentos se transforman como si fuesen despachos. En sus corredores, se dan órdenes, también se cuchichea y se informa.

Es en San Sebastián donde en 1936 hubo una especie pero en realidad bastante tímido complot, en el que se destinaba a ocupar el trono de España a Don Juan de Borbón y Battenberga. Uno de los principales conjurados era el embajador de España en Londres, Duque de Alba. De todo esto ya hablaremos una vez entremos en el tema de la oposición contra el Caudillo y su régimen.

Con un buen sermón

Me imagino - y digo bien me imagino - puesto que he cono

cido en San Sebastián desde el debut de la estación. La imposibilidad de encontrar un hospedaje, puesto que todo se encontraba invadido por los altos funcionarios y sus familias, las que para ir a tomar el baño solo era cuestión de atravesar el corredor y me imaginé que frente a tales circunstancias de la vista del horizonte, la policía habría de hacer respetar estrictamente todos los reglamentos "inspirados en el orden y la moral cristiana"...

Probad de pasearos en short, o en las vestidas con uno de estos bikinis que tanto se admiraron en la Costa Azul.

Todo esto está prohibido.

Y vais pensando que cuando el ministro de la Gobernación se encuentra en estos parajes, pide la vista a las extranjeras que quieren vestir unidos piezas, esto es lleva al extremo. Unicamente al turista puede permitirse cierto lujo pero las mujeres españolas ya se han acostumbrado a esta disciplina y visten un mullot toda una pieza que no por cierto dejan la silueta de sus bellas formas, las que de las vestidas más que provocativas en alto grado, los hombres visten una bastante larga llegando casi a las rodillas, todo esto es menos bonito pero como que ya está acostumbrado así...

Hace ya la mar de tiempo que la Iglesia española ha condenado toda la falta de pudor y hasta ha tomado algunas medidas casi sumisas del deber de ser. Pero no hay que olvidar que la Iglesia Católica ha sido siempre la que ha sido los mismos.

Dire que en verdad, todo lo que se les dice Franco está encargada en...

¿Dónde está el Gaudillo?

Mientras que sus colaboradores, ministros, secretarios, los hijos y las esposas de todos estos viven en las palacios que es lo que hace Franco?

Franco prefiere permanecer en Sanja, Major Micho, en aquellos soberbios alrededores donde se encuentra el Palacio de El Pardo, entre los rechos de los reyes y de los ministros de la gran España.

De vez en cuando se toma un cierto descanso y entonces, es cuando el Gaudillo en vez de tomar aquella playa hirviente de San Sebastián, prefiere un lugar agradable con una vieja casa donde vive en ella retirado y es en aquella donde invita a sus consejos a sus colaboradores y los jefes del ejército.

Si yo hubiese deseado sostener una entrevista con el General Franco, ¿cuanto tiempo me hubiera sido necesario esperar en Madrid devorado por el calor?

Un colega americano tomó la aventura. Se le hizo escribir en una hoja cuatro o cinco preguntas precisas y al cabo de cinco meses tuvo la contestación...

Con el Ministro de Asuntos Extranjeros, Sr. Artajo, las

esperas son menos largas, pero sin duda algunas de ellas son necesarias para observar las más estrictas aplicaciones de la jerarquía.

Y luego, ¿ten el fondo qué es lo que yo entiendo y qué aplicar a estos dos ilustres personajes? La cuestión fundamental me hubiera hecho eliminar ciertas cuestiones con respecto al régimen. En cuanto a la posición de España en el momento actual del mundo, no era cuestión de esperar en las conferencias para descubrir en sus grandes líneas y detalles, en la prensa que tiene por especial tarea, la de respetar todas las consignas que se le dan, ya es suficiente para llegar a tener una posición oficial sobre el conjunto del problema pero las conversaciones de la calle nos ofrecen las variantes.

Dicho esto, seguramente que jamás hubiera querido hablar de esta nación, de su pueblo, de sus instituciones, de sus faltas y en particular de su jefe, sin haber tenido ocasión de poderlo apreciar desde lo alto de un espectáculo.

Esta buena hora había de haberme sido dada y esta satisfacción me fué satisfecha en domingo en la plaza de San Francisco.

Francisco Franco, sin un momento de descanso

Fués un domingo... por en España, siempre es domingo días que unos grandes corrientes de Beneficencia

Esta beneficencia, ¿qué rós que esían heridos en la ciudad? Los artículos que bre este particular.

¿Había de hacer caso iba de llegar a los pobres de aquella manera, como se había de remediar la miseria. Lo estudiaba para mí, no era la asistencia a uno de estos espectáculo que de todo tiempo en paña ha sabido poner pie y que no pueden olvidarse.

Puesto en guardia por el portero del hotel, pude lograr la adquisición de un puesto ya desde el martes por la mañana y se me preguntó:

-¿Sol o sombra?

El derecho de poderme sentar sobre una vieja piedra y estas al abrigo de los rayos de Febo, me costó ciento diez pesetas, o sean unos milquinientos Francos. No las he lamentado haberlas gastado.

Vendedores de agua

La corrida empezaba a las seis. Me fué preciso unos largos minutos para poder llegar a la magistral Plaza de Toros y los menos quince más para poderme librar de una extraña y rara fauna que me asaltaba por todas partes.

Una gitana me había cogido de la mano y de todas las ma

neras quería decirme la buena ventura.

Un gufille al que habia dado ya dos pesetas, me pedia, habiende cogido de la americana que le diase pitillo y procuraria abrisse cuidadosamente paso entre aquella algabala le di dos pesetas más y subitamente me desapareció.

Tal como iba avanzando hacia la enorme portada de la entrada, la gitana me iba persiguiendo sin dejarme de la mano y cuando se me juntaron unos pequesimalos bucles y vestida endrajosamente, se me presenta ofreciendome agua al vendedor de ésta...

La presión que se me ejercía, se multiplicaba a medida que yo la rehucaba y creó hasta que se me dirigidan las mil pestes porque no aceptaba. Un viejo quita sin anda alguna se las habia con un extranjero enseñole a igual la garrafa y ofreciéndole el líquido bebato la garrafa lanzando una base de en su paladar para ocuparla los metros más lejos de donde se encontraba y al observarme me hizo signo de que se me ofreciese una peseta.

Otros y otros personas se de tal modo de ofreciendo pitillos, bombones, rebañadas de pastales etc. un poco más ligeros se me presentaron los vendedores de pitillo, quienes cuidadosamente procuraban guiar sus mercancías al punto que pedaba. Todo el mundo gritaba, cantaba, había ruido, en una de las paredes de la plaza, un sigulo de guerra y unas muchachas que bellaban en un coro.

Procuraba avanzar un poco de pronto me vino un hombre ordinario, aturrido por haber estado en la plaza, me ofreció de mi cartera procurando que me quedase con una condena gitana.

En el momento que se me iba a ir me quedé en la plaza. En las Plazas de España se le da un respeto que su muestra de respeto a la plaza. En el momento que empieza el espectáculo.

Los retrusados, con el ruido de la plaza, se despiertan el entreacto, es decir, han de irse para el momento en que el primer toro es arrastrado por un pequeño caballo, honrrándose por el triunfo de su bella muerte.

El Caudillo

En el mismo momento que yo entraba en la plaza, el público acaba de levantarse y yo por mi parte hubé de quedarme de pié entre las gradas en la imposibilidad de avanzar un paso más a pesar de mis peticiones.

Algo detrás de mí, mirando hacia la inmensa bóveda de aquel hermoso cielo azul, una pequeña charanga interpreta lentamente una de estas marchas españolas que nos arrancan y rompen los tímpanos y luego bruscamente, los gritos triplicados de:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

No creo, con franquesa, no tengo la impresión de que todos aquellos espectadores gritasen a la vez escandalizando a sí de aquella manera, el nombre de su jefe, pero la ovación, que sigióle, larga, entera, calurosa, casi puede decirse que...

66

ra cantada, fué notable.

En ninguno de los periódicos se había leído la llegada del Caudillo. Algunos días más tarde el Caudillo se encontraba en Toledo. Allí, al público no sabía nada de su llegada y menos sabía el vecindario de Bilbao que Franco visitaría la ciudad para visitar las organizaciones obreras.

Cuando ha pasado el acontecimiento, es entonces cuando la prensa se desencadena. Precisamente he conservado los artículos reservados a este famosa corrida.

El nombre del dictador se disputaba entre los nombres de aquellos matadores que no fué dable poderlos ver.

Que se me entienda bien. En Francia se puede leer cuando la final de la Copa de Francia:

"En presencia del Presidente de la República, el Reinas, ha venido al Racing"

Y además, la primera parte de la frase, constituye como un subtítulo con caracteres algo más grandes del resto.

Pero aquí, en España, la prensa de Madrid anunciaba con unos enormes cartones:

"El Caudillo aclamado por el público en la corrida debe eficiencia".

En vestido gris

Cuando al fin pude llegar a la sala de gradas en las que se me tenía reservada la que había comprado, busqué evidentemente el palco donde se encontraba el Caudillo de España.

En el palco presidencial los demás colaban una infinidad de domasos de mil colores. Y solamente los espectadores tan solo se fijaron en ellos, no o dos minutos, porque a aquella enorme muchedumbre tan... esta la vista es la puerta principal de donde había de salir la cuadrilla de matadores, picadores y los ayudas o peones, cuando al fin pude descubrir casi detrás de mí un pequeño palco adornado de vivo color rojo, donde al lado de su esposa rodeado del alcalde de Madrid y de otras personalidades, se encontraba como un rey el Caudillo, "jefe supremo de los ejércitos de tierra, mar y aire".

Por mi parte esperaba encontrarme con un personaje acorobado, vestido con un rutilante uniforme, colado de condecoraciones como se ha visto en miles de retratos sobre las paredes de toda España y quedé sorprendido.

Franco vestía sencillamente un vestido gris azulado. Su altura es más bien baja, algo abultado de vientre, cosa que resulta a maravilla para los caricaturistas, más bien parece el hombre que sale de un banquete del que no quiere separarse.

A las aclamaciones que de vez en cuando tronaban esporádicamente, Franco se levantaba y saludaba con el brazo, dando un gesto que más bien parecía ser el saludo fascista, que la agitación de la mano para saludar ligeramente.

Sus cabellos grisáceos, demostraban ya el peso de los años, pero como contraste, se le vé una cara morena y sana no dando la impresión ni la de la edad ni manos de fatiga.

Sus ojos pardos, profundamente hundidos, la boca pequeña y la barba ligeramente entrante, sugieren la fuerza de la voluntad, más bien que la del carácter.

El conjunto de este retrato, deja al observador una impresión favorable. Puede ser quizá porque no ha querido aceptar aquel tipo de dictador latino que Mussolini dió la muestra al que Perón y hasta el mismo Salazar han sabido tomar a pesar de no ser mucho, las firmes características.

Un hombre solo

Aquellos que se han dedicado a estudiar el carácter del General Franco, explican su reserva, su especie de bondad, y hasta los ha habido que lo comparan con un hombre de negocio de una mediana importancia, su sangre fría en sus orígenes.

Francisco-Paulino-Hernanegildo-Teodoro -p. radme- Franco y Bahamonde, nació en Galicia, en esta parte noroeste de España en donde sus habitantes son tradicionalmente "astutos y sagaces, prudentes y tenaces". Casi se queda uno tentado escribiendo: "que no tienen gran cosa de españoles".

Es normal de admitir que sus orígenes desempeñan un importante papel en el comportamiento general del Jefe, pero es todavía más normal pensar que las condiciones en donde vive y gobierna desde 1939, desempeñan todavía un más importante papel. La verdad es que el hecho es sólo. Todos los manuales afirman parentéricamente que él se identifica con el régimen, pero Franco está sólo.

No tiene amigos. Ha conquistado su victoria con el Ejército, pero sus camaradas de años atrás como él en el famoso Alzamiento, los hombres que fueron derrotados con él, no osan acercarse al suntuoso Palacio del Pardo.

Por el lado de la Falange, el hecho del organismo poco o menos que los poderes de un vago organismo sindical.

Por el lado de la Iglesia, se ve en él que ha descartado el retorno de la monarquía.

Y por lo tanto, este hombre sólo ha llegado a saber mantenerse en el poder. Veremos como habiendo sabido construir su régimen sobre el Ejército, la Falange y la Iglesia, hasta ahora ha llegado con tenacidad y hasta cierta suerte, a saber colocar los tres elementos, dos al junto para que el tercero no obrare en conjunto en un momento rebelde.

El gesto que se había de hacer

Bajo los últimos rayos del sol, la corrida iba siguiendo. Por dos o tres veces, la muchedumbre delirante había echado flores y sombreros a Parrita. Por cien veces había sonreído cuando aquellos sus pases inimaginables con los sonoros ¡Olé! y al día siguiente, "Madrid" esperaba de esta forma una información:

"Que Dios te guarde, Parrita! Que Dios te conserve esta virtuosidad y tu generoso corazón! Tienes el mismo corazón que Manolete!....

Sigue....

68

Pero esta muchedumbre ardiente y apasionada, una y dos veces demostró su descontento, pero en una forma mas que vio lenta.

Entonces, fué cuando intervino Franco.

Uno de los toros penetró furiosamente loco en la arena, y enseguida se precipitó en labarrera, lugar donde se pueden guarecer los ayudantes de los matadores. El choque fué extraordinariamente violento, pues el animal dejó una de sus fuertes astas. Corrió la sangre. Aquello fué un espectáculo verdaderamente horrible.

El reglamento oficial afirma que se debe continuar todo aquello, pero por encima del reglamento hay quien manda por la plaza.

La muchedumbre enfurecida se lanzó contra el presidente de la corrida y éste se levantó, hizo una señal y aquel toro que se había herido fué sustituido por otro.

Entonces la muchedumbre se volvió hacia Franco y le dió la demostración de agrado con una ovación inexplicable. Las mujeres agitaban sus pañuelos, los hombres todos de pie, demostraban su agradecimiento. Y el triple grito de ¡Franco! se levóbase resonante, más viv., más brusco, más sincero que antes...

¿Qué pide el pueblo?

Unos instantes después, que según se dice le fué el Caudillo y Doña Carmen, por aquella muchedumbre de

Más lejos, llevado en lía Barrita con sus admiradores aquella misma ciudad seguida edad madura que cantaban su

¡España, extraña España

¡Extraña esta nación que na sed de libertad, una nación presente y el pasado, en las arenas

aque! espléndido coche Mercedes ofrecido en otro tiempo por A-olicias con guante blanco, aban las arenas, colomados pedos.

s como señal de triunfo, sa Barrita también iba hacia a un número de hombres de a.

ante el hambre, que siente u se olvida tan facilmente el

Quedé unos instantes meditando sobre este espectáculo y luego al dirigirme a mi coche, iba perseguido por una mujer que un pequeñuelo famélico en el brazo, me pedía para poder comprarse pan!

-V-

España es un país totalitario

Cuando el joven español ve a la clase, se le enseña a.. leer, -esto ya en sí se concibe.

Abro en este instante un paréntesis para precisar que e sa instrucción, propiamente hablando, no es obligatoria, y a cerca del número de establecimientos escolares es tan restringido en particular en el Sur, que todo un conjunto de pablaciones ignaras no se sienten ofendidas por una ignorancia la cual no es motivo para que se excluya ni su tradicional orgullo ni su tradicional fiereza.

69

Cierro el paréntesis y quiero indicar que el régimen actual no es responsable de éste estado de cosas, sino que procura remediarlo, aunque ello sea todavía poco. Ni la monarquía ni la república se preocuparon jamás de poner en pié un sistema para la educación del pueblo. El camino que se ha de subir, será largo y penoso y ahora, el hecho de educar a una hija o a un hijo, no deja de ser un verdadero privilegio. No he ni debo precisar a quien está concedido tal privilegio.

Quando nuestro pequenuelo en cuestión conocerá de corazón todas las letras del alfabeto y tendrá ya las primeras nociones de gramática y sintaxis, se le entregará un libraco.. Un libro que se titula "Curso completo de primera enseñanza"; es decir, será el libro oficial de la clase elemental y en las primeras páginas de este libro, el alumno encontrará los dos principios solemnemente afirmados:

España es un país totalitario, cuyo Jefe es Su Excelencia el Caudillo, Generalísimo de los Ejércitos de tierra y aire.

y luego algo más lejos:

"El Estado Español es un instrumento totalitario al servicio de la Patria: es fundamentalmente nacional-sindicalista y en todos sus aspectos, representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista".

hacion
oficio
hombros
lores,

Palabras, palabras.....

Quando yo era un chaval el viejo maestro sufría todas las penas del mundo por explicararnos el porque la República Francesa era una e indivisible. Nosotros éramos unos veinte malos estudiantes, que no pensamos más que encaramarnos a los árboles y descubrir algún pobre nido.

Me imagino la cabeza de un pobre muchacho de Madrid, o de Sevilla o de Pamplona, calzon corto y los dedos en la nariz y frente a tales perspectivas, que diremos de éstos términos tan explícitos: "instrumento totalitario, nacional-sindicalismo, capitalismo liberal, materialismo marxista".

De corazón espero para ellos mismos, que no se les expliquen todas estas cosas y se pase rápidamente a los textos de Cervantes en aquellas hermosas páginas más seguras y buenas, entre Don Quijote y Sancho Panza.

Si yo hubiese dirigido la pregunta a cualquiera de estos personajes que dada tarde van a este selecto establecimiento del Prado para tomar su manzanilla o el helado, donde uno y otro pretender ser el último amante de Mata-Hari y les hubiese preguntado que me descifrasen el significado de "reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista" sin duda alguna que se hubieran reído a la carcajada.

Palabras, sólo palabras, únicamente palabras que han sido puestas al fronton de un régimen, pero un régimen condenado por las democracias, pero con todo, parece interesante estudiar sino lo que significan, por lo menos lo que ocultan.

La más potente organización

España es pues, "un país totalitario" Vamos pues a encontrar otra dictadura ya sea roja o sea blanca, que inscriba con tanta franqueza este principio a la cabeza de sus leyes.

En un gran número de discursos, particularmente desde la desaparición de Benito Mussolini y Adolfo Hitler, los jefes del régimen - Franco y el Ministro de Asuntos Extranjeros Sr. Martín Artajo - han reemplazado el término un poco chocante de: "democracia cristiana" o democracia organica o democracia evangélica"

¿Democracia cristiana? Un día pregunté a uno de estos españoles que cuando se encuentran cerca de la mesa de un extranjero quieren enlazar conversación.

-¿Es que existe alguna semejanza entre vuestro gobierno y el gobierno de de Gáspari?
Y me contestó.

-Verdaderamente. Ambos gobiernos están basados en una alianza estrecha con la Iglesia.

Esto es absolutamente falso. Si Franco hubiese habido, igualmente como lo sostiene el Cardenal Primado en todo el alto y bajo clero, haría ya muchísimo tiempo que el dictador hubiera habido de dejar su puesto para dar paso a la restauración de la monarquía, que con la presión del exterior hubiera tenido todas las perspectivas de ser constitucional.

Pero detrás de Franco, está el Ejército y está la Falange.

Quando flaquea uno de estos tres puntales, el Generalísimo, con esta habilidad tan sumada, refuerza los dos otros y abandona el juego algunos meses más tarde.

Así, cuando los aliados en 1945, poco a poco fueron forzando a Alemania para que llegara a la capitulación, el Caudillo que vió como el viento se le giraba contrario, se puso a reducir poco a poco los poderes que tenía la Falange, símbolo desde el extranjero de toda la dictadura de Franco.

Naturalmente, se produjeron ciertas reacciones. El Secretario General del Partido, José Luis Arrese, pidió una audiencia a Franco y le expuso sus quejas y le dió a comprender el disgusto general que ello ocasionaba en el interior y a la vez le recordó todo cuanto había hecho la Falange para el renacimiento de España.

El General le escuchó sin decir nada.

Estaba decidido a no ceder. Algunos meses después separó del puesto de Ministro de Asuntos Extranjeros, José Felix de Lequerica, ex-embajador de España en Vichy y como todo el mundo lo sabe - capitalista de la Falange, por lo menos cuando empezaba.

Esto fué el primer acto.

El segundo acto fué proponer para este puesto a Martín Artajo, uno de los miembros más eminentes del partido católico. Este avisado, saltó rápidamente a Toledo para pedirle al

cardenal su autorización. Esta le fué concedida.

Algunas semanas antes, "Acción Católica" pretendía ser la más potente organización, la que Franco teme más.

Su jefe, colocado a la derecha de Franco, rectificó su posición y afirmó sin preámbulos "que era la organización pequetísima que más útil había de ser a Franco".

Curioso catecismo

En otras ocasiones, el Jefe del Estado Español había colocado su partido contra la Iglesia, o más aún, -como lo veremos en la oportuna ocasión en el curioso asunto Sarrano Suñer - el Ejército contra el partido.

Esta virtuosidad de saber tocar ora el piano, ora sobre otro instrumento, incontestablemente es la fuerza más notable del dictador y hasta puede ser que ésta es su única fuerza.

Si el período actual -ya se ha visto el papel que han desempeñado los acontecimientos- es favorable a la Iglesia y la pregunta puede hacerse ¿puede esperarse que el régimen gane algo en cultura y espacio?

Que la Iglesia española alimente la esperanza de que en verdad, más tarde, pero mucho más tarde, cuando venga la desaparición de Franco, suba al trono alguna. Si la Iglesia no participa abiertamente a favor de ésta especie de complot, el jefe -para invitar a la parte que puede asegurarse en forma ardiente todo el movimiento.

Si la Iglesia no ha participado en forma neta y clara y en varias razones existen a favor de ella, pues ha estimado por una parte, que el momento no era llegado todavía y otra razón, está en su exilio, primeramente suizo y más tarde portugués, además de que el pretendiente había cometido una serie de errores muy lamentables que hubieran podido ofender el alma española. Dicho esto, no hay para que formarse ilusiones sobre el papel que puede desempeñar a lo inmediato la Iglesia en favor de una mitigación del régimen.

Encontrase en el catecismo clásico "Nuevo Ripalda" ciertas instrucciones que muy rápidamente ponen las cosas en sus justos puntos y que C.J. Hugues ha revelado en la publicación de un reciente libro.

Q. -¿Cuáles son las libertades que reclama el liberalismo?

R. -Libertad de conciencia, de culto y de prensa.

Q. -¿Qué significa la libertad de prensa?

R. -El derecho de imprimir y de publicar sin previa censura, todas las ideas y opiniones, por absurdas y corruptoras que puedan parecer.

Q. -¿El Gobierno tiene derecho a suprimir ésta libertad por medio de la censura?

evidentemente, sí.

Q. -¿Por qué?

R. -Porque el gobierno debe evitar que estos sujetos no sean engañados ni corrompidos, lo cual es perjudicial para el bien público.

¿Tiene necesidad de comentarios?

Un llamamiento sin eco?

Jefe indiscutible e indiscutido del ejército, "director en título de la Falange, apoyado en la Iglesia, Francisco Franco continúa mandando el país como él lo entiende... ¿Hay un Parlamento? Este obra a las órdenes y en el hecho no puede hacer otra cosa que aprobar los decretos que se le someten.

También, aunque pueda parecer vano, la declaración del 4 de Abril de 1946 en la cual Inglaterra y Francia indicaban que no tenían intención alguna de entrometarse en los asuntos de España, puesto que es el mismo pueblo español el que debe forjar su destino, afirmaban su esperanza:

"... de que los españoles sinceramente patriotas y liberales serán quienes tendrán el medio de provocar la retirada pacífica de Franco, la disolución de la Falange y el establecimiento de un gobierno provisional, sobre el cual el pueblo de la península tenga la posibilidad de darse el tipo de gobierno y dirigentes que quiere..."

Desde este llamamiento ha transcurrido ya cuatro años y cabe preguntarse: ¿se ha sabido algo de un eco sobre el mismo? ¿Se sabe si ha habido en el interior o en el exterior algún movimiento dirigido a promover el cambio de régimen ayudado por la democracia?

¿Ha dado Franco algún paso para poder continuar manteniéndose?

Y luego, América, Francia e Inglaterra, ¿firmarán estas naciones una moción dando cara al peligro comunista, cuando Europa occidental experimenta la necesidad de coaligarse con todas sus fuerzas o se pronunciarán en el mantenimiento de esas, sus exclusiones?

-VII-

Franco puede estar bien tranquilo

La palabra miseria me ha venido más de una vez mientras he estado escribiendo este reportaje.

Esta ~~miseria~~ miseria, que es más visible y más "espectacular" en el Sur, mientras que en el Norte es más grave, llamará poderosamente siempre la atención del turista que visita España.

Gran número de mozalbetes se le tirarán casi encima, pero estos muchachuelos descalzos, son mucho más harapientos y desharrapados que los de Nápoles o de Atenas.

El turista verá en los pueblos de la antigua Bética, un gran número de gentes agobiadas yacientes en la puerta de las

73

casas. En su viaje visitará Madrid, o Salamanca, Zaragoza, o Barcelona y en estas ciudades recorrerá ciertos barrios donde jamás ha penetrado la felicidad, donde la ropa miserable cuelga de las ventanitas y verá unas pobres tiendas que le presentarán magras exposiciones de mercancías, con algunas legumbres, unos cuantos frutos cubiertos de polvo ya desde las primeras horas de la mañana.

En las esquinas de las calles, le aparecerán unos seres inverosímiles que le tenderán la mano.

Pero por encima de todo esto, y por encima de tanta desgracia, el alma española vive con su magnífica y orgullosa y firme voluntad. El obrero con sus salarios irrisorios, entrará en su domicilio para vestirse un terno decente, quizá será el único que posea, pero lo hará para ir dignamente al cotidiano paseo. Y yo he de confesar la verdad, encuentro esta historia muy admirable, sea verdad o no. Voy a contaros una que me fué explicada cuando me encontraba en Toledo:

"Un turista que se había retardado bastante en la casa del Greco, se apercibió que había de estar en Madrid y como no tenía tiempo para tirar unas postales, llamó a un sujeto a quién dándole diez pesetas, le pidió que las hechara en uno de los buzones más próximos."

"Entonces el hombre dejó la cabeza y mirando orgullosamente al extranjero, contestó dándole las tarjetas y el dinero -cosa esta que me parece más dudosa- y le dijo:

"-Señor, yo no soy un criado, soy un mendigo."

El drama español

España es pobre y cada día se pasa su pobreza es más grande.

Montherlant ha escrito España que "vivia de sus modestas rentas resto de los ojos de su pasada grandeza, vive en un mundo que durante tiempos hacia las experiencias más decisivas".

Las rentas ya no existen. El capital se va debilitando en el curso del año. En otro tiempo se podía decir que su suelo era manantial inagotable de riquezas mineras. Hace ahora quince años, España era el primer país de Europa en mineral de plomo, pero su producción ha bajado al setenta por ciento.

En el acero ha descendido su producción al cincuenta por ciento. En las piritas al cuarenta y cinco, que recordaremos fueron famosas durante la segunda guerra mundial.

Para la agricultura el drama todavía es más horrible ya que en el curso de estos últimos cinco años, España ha perdido por la falta de fosfatos, nitratos y abonos menores, más de treinta por ciento de sus tierras cultivables. España está obligada a sangrarse y ha de consagrar los pocos dólares que posee para la importación de 800.000 toneladas de trigo, y por 150.000 kilogramos de azúcar y hasta de ... legumbres! nada menos que 60.000 toneladas. Es inútil de repetir que el consumidor está obligado a un ~~estricto~~ estricto consumo y racionamiento.

74

En cuanto a su red ferroviaria, se encuentra en tan deplorable estado, que han debido suprimirse un gran número de trenes. En todo el territorio, las potentes locomotoras han de arrastrar por sobre unas vías dejadas casi al abandono, y nos vagones perteneciente a otra época.

Sería menester un esfuerzo gigantesco extraordinario para poder subir esta pendiente, sino para poner el país a flote, por lo menos para asegurarle una vida algo más normal.

¿La ayuda americana? Veremos lo que hay, pues el orgullo de Madrid impide muchísimo más que las reticencias de Washington, y por ello no se logra poderla llevar a cabo.

Un serio hachazo contra los demás departamentos ministeriales? Ni pensar en ello. El Ejército se come el treinta y cinco del presupuesto nacional y la Policía el veinte.

¿Se quiere una precisión más rigurosa y más significativa? El Ministerio de las Fuerzas Armadas por sí sólo, sobrepasa al presupuesto de Asuntos Extranjeros, Justicia, Comercio, Hacienda, Agricultura y Trabajo todos juntos reunidos.

Artículo primero: El
Artículo segundo: Lo
sagrarse al mantenimiento

un país totalitario
res del Gobierno deben con-
lan.

¿Como antes?

Y como se puede ver
roja o del color que sea,
que se hundan las rigi-
ta a Franco. Y así todo esta
especie de secamiento de la

En dove años, es preci-
des esfuerzos para reconstruir
vil destruyó o quedaron gravem-
levantado sin gusto alguno, per-
han levantado en Madrid enormes edificios
contando veinte y hasta veinte y dos pisos.

También se ha ensayado de modernizar la instalación e-
lectrica a través de todo el país, principalmente en los más
grandes centros. Pero se ha basado únicamente en la energía
hidráulica, en un país donde durante siete meses del año los
más potentes rios no son más que unos minúsculos arroyos, si
la calor tórrida no los acaba de secar.

No es esta la cosa que los errores sean motivo para que
un frances quiera pleitear de mala fé.

Lo que hay es que este país español tiene hambre y para
que precisar más cifras, cuando el hecho es que el obrero el
labrador el funcionario y todos gritan miseria, porque el go-
bierno consagra ocho mil millones de pesetas en la defensa y
apoyo de un orden que juzga "bendecido de Dios" y que todos
los demócratas jamás podrían aprobar.

En Madrid me decían una tarde: -"No olvide Vd. que cuan

istadura, ya sea blanca,
rga?
ubstancial, poco le impor-
ada en vista de esta
téricas.

lo, se han hecho gran-
dades que la guerra el
parjudicadas, pero se han
pasando a otra historia, se
cenento armado,

modernizar la instalación e-
principalmente en los más
unicamente en la energía

75 2

do la joyas de la República, el pueblo también era desgraciado.

Puede ser que sea verdad.

Como no es menos verdad que el pueblo ruso bajo los zaras era tan desgraciado como ahora bajo la bota afectuosa de Stalin el grande.

Pero esto no es la condena más formal a estos gobiernos que no han sabido mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y en cambio les han privado bajo los más virtuosos principios de este bien supremo, que era antes, La libertad!

UNA PROVINCIA DE MOSCÚ

Las naciones unidas han invitado al pueblo español a liberarse de sus cadenas. Se ha visto que no faltan las razones para ello.

Entonces, ¿ves que esta llamada no ha sido oída?

Las fuerzas de la oposición se habían agrupado en Octubre de 1944 en una "Alianza nacional de Fuerzas democráticas"

Durante éste tiempo, en su Junta suprema de ria concentración de que entraran en este d

comunistas intentaron todavía nacional, hacer creer en una se fuerzas antifranquistas para

Todo esto no es quel de que América, l amiento en 1946, para disolvieran su junta y y.... los anarquistas.

us cuando llegó el momento a y Francia lanzaron aquel lla ción pacífica de Franco, que republicanos, socialistas,

Pero esta Alianza no ro movimiento de acción. Es donde se discursos durante i da de concreto. Además, cosa de los comunistas no hizo más nación un gran número de fuerza

er llegado a un verdade de forma secreto en ras y no se llega a na precisar, la presencia de marcharon de la organi deradas y de izquierda.

De vez en cuando, circulan or los cafés unos boletines de victoria. Se trata de un grupo que desde las grutas de la montaña del Cuadarrama o de Sierra Morena, a cos a un puesto avanzado.

Privados de noticias políticas a las que tradicionalmente los españoles están sedientos, atados por este régimen de restricción al que está sujeta toda su prensa, he aquí causa y verdad de el porque los españoles se lanzan a cualquier es pele de rumor que circule, pareciendo que se realizan los hechos más extraordinarios.

A menudo, las "fuerzas de resistencia" liquidan cuentas con elementos de la Falange y todo esto hace resaltar el estado de debilidad de la oposición actual en el interior de España. Dividida, partida en pedruzcos es una presa fácil para la Policía del Caudillo. Y luego hay este hecho importante y capital, es que la gran mayoría de republicanos españoles no quieren intentar una rebelión contra Franco, porque saben ya muy bien que sólo sería trabajar en favor de los comunistas, deshaciéndose de un Fascismo para entrar en otro, o lo seguro que sería "dar a Moscú una provincia atlántica"

76

Extraña boda

¿Es preciso que hablemos de los españoles que se encuentran exilados en el extranjero? Allos tienen la culpa de que nadie hable de ellos, por sus divisiones.

La oposición de la izquierda no puede tener ninguna favorable perspectiva en contestar a las Naciones Unidas.

Franco por su parte, está tranquilo. Si un día se le hubiese de aflojar, sería por que la Iglesia y solamente la Iglesia hubiere juzgado llegado ya el momento de llamar a Don Juan para que ocupase el trono, esperando pacientemente en a quel exilio de Portugal que se le haga el señal.

En esta espera, en medio de unas difíciles situaciones, en donde la economía cada día es más insuperable, el Gaudí continúa en su puesto. Las naciones democráticas han reemplazado sus embajadores por encargados de negocios. El se contenta y espera que las circunstancias internacionales obligarán a aquellos que le condenan, a que tengan menos severidad y a un poco más de oportunismo.

¿Da él alguna prenda?

Ha dejado entrar visión médicos extranjeros en su territorio, pero sujetos a orden censura.

Por lo demás, tormenta antes. Se dice que dice is mil republicanos otra cosa en los campos de concentración y en las cárceles.

De vez en cuando la cifra a un detenido, pero condena do a muerte desde mucho unido. Historia para recordar ese a sí llamado de más que en una "democracia cristiana".

Ha habido había una vez y quizá algunos pocos hechos poros más.

Incansablemente la Falange las fábricas, y los agentes de la Dirección General de seguridad en las calles, velan para la salvación del país.

Y de vez en cuando, se para la mano a un detenido al menos se le "interroga" en los locales situados en aquel edificio que se encuentran debajo de la famosa Puerta del Sol, y.. el día aquel en que Francisco Franco vestido de uniforme de gala daba la mano de su radiante hija al duque de Villaverde, se detuvieron a dos músicos, mientras las fiestas seguían, en aquel apogeo!

Terminará

Reservado

-191-

Agos. 1950

-VII-

ESPAÑA AMBICIOSA UN REY Y NECESITA UN RICHKLISU

Ayer nos girabamos hacia las izquierdas, y hemos estudiado a aquellas sus reacciones, débiles, es la insuperable división, es la mano oculta que provoca el comunismo.

Hoy nos giramos hacia las derechas.

Un observador atento, le parecerá que es más sólida; tal vez más fuerte, en particular más juiciosa.

Y pensar que todo esto tiene una razón primordial: y ésta es el objetivo preciso y único, la reinstalación en el trono de España, el pretendiente, quién y hasta España misma no teme que una vez esté instalado arrastre una nueva guerra civil más atroz aún que la primera, porque las naciones extranjeras que en 1936 estuvieron divididas en dos bloques, ésta vez tomarían una parte más activa que no hicieron entonces.

Alfonso XIII quedó en el exilio en 1941. Unos días antes de su muerte en el exilio, Alfonso que hacía más años que duraba, dirigió un manifiesto a su pueblo que decía:

"Ofrezco a mi patria la renuncia de mis derechos y por la ley histórica de sucesión al trono, al hijo, el príncipe Don Juan; se encontrará automáticamente designado para encarnar en su persona, la institución monárquica; el día en que España sea libre oportuno y en él la persona que ha de ser rey de los españoles."

Diez años pasan pronto. En una villa cerca de Lisboa en este Estoril, donde las flores blancas y azules se mecen con a banicos de mariposas, que llenan los balcones y en las paredes se multiplican los heliotropos, alenauitas y claveles, D. Juan de Karbon y de Battenberg, como Barcelona, espera pacientemente que el Caudillo haga hacia él el primer paso y acepte recibir la corona, símbolo incontestable del país de España en el seno de las naciones democráticas.

La última guerra mundial retardó en primer lugar el gesto que esperaban los monárquicos. Ribbentrop sabía perfectamente los pocos amigos que tenía el régimen en el mundo. Luego Hitler tenía unas excelentes razones en insistir para el mantenimiento del status quo en España.

El conflicto se desarrolló por las razones que ya se saben, pero aquí se presenta un curioso conflicto entre los monárquicos partidarios de la restauración, apoyada en la Iglesia, partidarios que son muchos entre ellos el propio pretendiente.

A medida que el Reich iba perdiendo la guerra, los monárquicos españoles, en vez de romper progresivamente los enlaces que tenían con Franco, estimaron que en interés de su causa, era preferible entenderse con el hombre que precisamente querían expulsar.

Establecido por aquellos días en Lausana, Don Juan envió al Caudillo una serie de misivas, que cada una de ellas equivalía a un ultimatum.

"Marchaos, os perdono"

Y verdaderamente se trata de una historia muy curiosa. Estos mensajes cifrados enviados desde aquella pequeña ciudad, llegaban al despacho de El Pardo por medio de ... la valija diplomática.

El primero que se hizo público, no hace de ello ya bastante tiempo, fué en Marzo de 1943.

Don Juan se expresaba así:

"Vuestra excelencia ha podido disponer de un lapso de tiempo suficiente para realizar un programa revolucionario, si bien que éste programa por razón de su carácter vago e impreciso, pueda arrastrar desarrollos interminables"

A la fin de este mensaje, el pretendiente rehusaba aceptar "este programa revolucionario", y menos aún "las realizaciones de la Falange".

"Si yo aceptase la esencia monárquica que toda división partidista

Podemos imaginarnos la r...
bo de unos días tuvo el gusto
En ciertos lugares de Ma...
sión. En ésta petición se rec...
ón monárquica católica tradit...

lección... renegarla yo de toda
a opus... profundamente a

in de Franco y ésta al ca...
manifestarse...
expusó a circular una peti...
"la inmediata restauraci...

"Esto se decía en...
está prevenido de un muro...
mas de desintegración que...
sí como en el exterior..."

ale- para que el país
fran...seable contra las fuer...
peron tanto en el interior a

El principal animador de éste movimiento, era - y de tal persona se dará importancia - el Duque de Alba, embajador español cerca de la Corte de Inglaterra. Además, entre los firmantes se encontraban unas treinta personalidades de marca; como el teniente general Miguel Ponte, un almirante, el alcalde de San Sebastián y algunos otros notables ediles...

Pero, ¿qué pasó?

Franco convocó inmediatamente a los militares que se encontraban comprometidos. Era ya una de la mañana. Los generales llegaron temblando, deshechos, al Pardo. Allí su Jefe les pasó una verde reprimenda:

El resto recuerda Hernani:

"Señores, no sé como os llamáis, quiero olvidarlo, todo y marcháos que os perdono. Esta es la lección que conviene que dé al mundo".

El único que no aceptó la lección, fué el duque de Alba y envió al Caudillo los poderes de su cargo. Los otros conju...

rados, entre los cuales se encontraba también el Presidente de las Cortes, Don Esteban Bilbao, no tuvieron más que hacer se olvidar.

Una desgraciada proclamación

El 25 de Enero de 1944, Don Juan, viviendo siempre en aquella misma ciudad suiza, Lausana y de la misma manera que lo había hecho anteriormente, enviaba a Franco la siguiente:

"Mi querido general,

"He aquí que pronto se cumplirán trece años que en mi exilio he podido reflexionar y comprender a España y a su pueblo, mejor que lo hubiese podido hacer desde un palacio real en medio de esta atmosfera de adulación en volviendo siempre a los potentes.

"Vuestra Excelencia es uno de estos reros españoles que creen que nuestra nación, con sus profundas divisiones, tendrá la fuerza suficiente para resistir el asalto de los extremistas y estimar que de unas sencillas o pequeñas concesiones serán suficientes para atraernos una estimación y respeto de las naciones extranjeras.

"Estoy convencido que Vuestra Excelencia y su régimen no podrán sobrevivir a la guerra.

"Esto me obliga a proclamar en España y en el mundo entero, la incompatibilidad que existe entre el régimen español y la monarquía".

Una vez más el "Conde Barcelona" iba a jugar con una mala suerte.

Algunos días después de la proclamación, de la que no se puede subrayar la falta de habilidad, de las Cortes y Washington, embargaban las entregas de carteras diplomáticas en España.

El pretendiente se dio cuenta que sus futuros súbditos podrían interpretar la decisión aliada como una consecuencia de su última "proclamación al mundo" y, en una nueva misiva, llena de bajeza, recurrió al mundo.

Franco le contestó con este azotador telegrama:

"Jamás traicionaré el pensamiento de aquellos quienes combatieron conmigo, ni dejaré humillar a España. Haré siempre lo que me dicte la conciencia y el deber para los mejores intereses de la patria.

Hasta los reyes

¿Y Luego?

Pues bien, más tarde, gracias al Foreign Office y al favorable acuerdo de Martín Artajo, "ministro de la Iglesia al lado del Caudillo", Don Juan de Borbón y de Battenberg, contando ya en el día de hoy, 37 años, pudo abandonar Suiza, ganar el sol ibérico y poder instalarse en Lisboa.

En 1947, Franco, pensando que podría engatusar -textual la resistencia de la Naciones Unidas, instauró un Consejo de Regencia.

¿Y donde está utilidad de éste Consejo?

El Caudillo - esto es cierto- no admitirá el retorno de Don Juan, si éste no le deja la dirección de las fuerzas militares y hasta la Presidencia del Consejo de Ministros.

"-España, -dice Franco muy a menudo a sus colaboradores- desea un rey, pero tiene más necesidad de tener un Richelieu".

En el objetivo que persigue, puede ser que el Caudillo encuentre la hostilidad de la Falange, pero la vencerá.

La Iglesia que va más lejos que él, apoya sus intenciones.

El Ejército es suyo.

Por el momento Don Juan rehúsa la "capitulación" y mientras tanto, Franco está haciendo un juego muy curioso, que consiste en encontrar otros pretendientes, parientes o aliados de la antigua familia reinante.

Es una histeria que se ha de considerar acerca de lo de la monarquía en España y puede ser que hasta pueda probarse, que Franco es ahora y siempre el que manda y es el quien hace en España todo lo que con... hasta los mismos reyes.

y último de la serie...

MI QUERIDO GENERAL

FRANKLIN D. RO

VUESTRO DEVOTO

Noviembre 1930

Era la última tarde que de entregarme en uno de estos rodea a los extranjeros con a donde no es preciso dormir ... o bien los hombres de negocios, cuando tratos alrededor de una buena tarde sentados a rededor de la me.

ba en Madrid, "antes itanos, en donde se de príncipe, en un país muyas guites duermen de pié entruados, congestionados ha "mujeres de la", estuvimos u

El lugar era delicioso. La una atravesaba la frescosidad tupida de árboles centenarios. Por las blancas cortinitas de las lamperitas, revoloteaban bailando valeses una serie de mariposas. En uno de los rincones, un mozaibete tocaba discretamente la guitarra y de vez en cuando entonaba estas pláfideras canciones que en mi alma oerga encontraba unos curiosos ecos.

Curioso encuentro

Llevaba a los labios esta extraña bebida, especialidad de la casa, una especie de vino dulce y espeso con perfumes de limón.

Aquel hombre que se encontraba cerca de mí, con las sienes grises, apenas le conocía. Un encuentro debido a la casualidad: regresando de Toledo, tuve yo la mala suerte de oír el reventón de dos de mis neumáticos en el mismo tiempo. E-

ra el silex, que lentamente al rodar de los kilometros habia efectuado su obra destructora. Empezaba a caer la noche. Coloque mi única rueda que llevaba de repuesto y podía pensar lo que diría al pensar en la mala pata que habia tenido.

De vez en cuando pasaban coches y coches, pero era viejos trastos o coches americanos que no podian prestarme ayuda alguna.

De la sombra me aparecieron dos tricoracios de cuero. Ambos guardias empezaron por examinar cuidadosamente mis papeles. Yo por mi parte gesticulaba para hacerles comprender la necesidad que tenia de encontrar un garagista por aquellos alejados contornos que fuese capaz de reparar la cámara de aire o bien de venderme una de nueva.

Recorrí vagamente hasta tres kilometros y por fin podía ya intentar arreglar mi caso. En esto, un tractor se detuvo a mi lado.

Los guardias pidieron al conductor que les mostrara sus documentos y luego, seguramente que explicarían lo que habia ocurrido. El coche se separó colocándose al lado de la cuneta. El hombre se dirigió a mí y en un francés inteligible pero con un acento terrible, que como el diámetro era el mismo, que tenía el gusto mientras pudiese llegar a

Corrimos prudentemente y seguramente que nuestras orribles peregrinaciones, al recorrer la carretera más bien a un gallo

Por extraño que pueda ser ni tampoco demostró su idea de poseer un coche de marca ni otra misión fuese o no que parte fui tan discreto como comer juntos.

constar una rueda de socorro, y les pasese el mismo tipo de una carretera bastante estrecha.

aquel, ni dijo quién era su profesión. El hecho era el cumplimiento de una misión suficiente. Yo por mi parte, convinimos pues

España tenía razón.

Después de los breves discursos turísticos, los primeros momentos, iniciamos como pudimos una conversación, que cayó naturalmente en la situación política actual y la pasada.

"Vé Vd. -señor- me dijo, todo el drama actual del mundo, está demostrando que España tenía razón"

Yo sonrei..

Sonrei sencillamente porque en la misma mañana, en aquella Ghan Via habia comprado un voluminoso libro, que tenía por título: "1939-1945, España tenía razón".

Y el desarrollo que en aquella tarde me hizo mi "salvador" yo debía encontrarla línea por línea, e idea por idea a medida que iba hojeando la obra de José María Doussinague, y haciendome traducir los pasajes que mi conocimiento bastante ligero del idioma, me hacía demasiado nebuloso.

España tenía razón.

Es inútil de precisar que esto es el tema de toda España

Ha en su propaganda franquista.

El imperialismo soviético amenaza actualmente la paz y la libertad de todos los pueblos del mundo; ahora bien, esta propaganda es contra Rusia y así Franco ha establecido su poder y desde el 27 de Marzo de 1939, España ha firmado un pacto contra Rusia.

Pero también hemos de decir que, tampoco se ha de olvidar, si Franco se ha puesto contra Rusia, ha sido con el concurso de las armas del Fascismo de Italia y Alemania.

Tampoco habríase de olvidar, que si España firmó un pacto contra Stalin en 1939, los otros firmantes eran SS. M., un von Stohrer, un Campaiti y un Makoto Yano. Tampoco habría se de olvidar que cuando estalló el conflicto mundial, la España de Franco apoyó con toda su alma la lucha del Reich, no solamente contrav Moscú, sino contra los mismos aliados.

Quedan los textos.

En Marzo de 1941, el ministro de Asuntos Exteriores Sr. Serrano Suñer, saludaba a Madrid:

"...los esfuerzos victoriosos de Alemania para organizar una Europa más justa, una Europa en la cual, España y Alemania obtendrán la expansión tanto moral como geográfica a la que tienen derecho."

Y a donde miraba esta expansión, sino contra nuestro Mar del Norte.

El día 17 de Julio de 1941, cuando pronunció el Caudillo, anunció la creación de la División Perspicaz vista que se salía y que se iba a dar un curso en el discurso que se dio en el momento de la creación de una división ordinaria.

"Los aliados han puesto los ejércitos alemanes que Europa y nuestro país, el correr de la sangre de otras juventudes y ésta se mezclará con la de los combatientes del Eje, como viviente testimonio de solidaridad."

"El continente americano no puede mirar en la intervención de Europa sin temer a una catástrofe".

Y por lo tanto, de todos los ejércitos fascistas que han nacido antes del fatídico otoño de 1939 o levantados más tarde por los ejércitos del Reich, de Italia y del Japón, únicamente todavía queda uno después de la victoria.

Quizás sea porque ha rehusado llegar hasta aquel fin de "su viviente testimonio de solidaridad"

Quizás también porque sabiéndose quitar el vestido a un tiempo adecuado, pudo rendir apreciables servicios a las naciones que luchaban por la libertad.

El 8 de Noviembre al romper el silencio

El día 8 de Noviembre de 1942, cuando los seguros "deseaban la victoria de Alemania", Franco mismo comprendió que se

re más segura la de los aliados y que lo que convenia era saber jugar estutamente, pero no con los aliados, sino con Hitler.

El periodista americano E. J. Hughes, en un libro ha reconstituido esta escena capital.

"En Madrid, el día 8 de Noviembre de 1942, -escribo-, el alba halada se levantó en un cielo cubierto de nubes.

A las nueve en punto, empezó a desarrollarse en el gran despacho de El Pardo una escena dramática. Los actores eran en número de cuatro. Francisco Franco, entonces trémulo en pie cerca de su buró. Frente a él, dominando la escena de su alta talla y anchas espaldas, el embajador americano Carlton J. Hayes. Al lado del Caudillo, se encontraba en general Jordana, magro y frágil, vestido de uniforme. El cuarto era el A. Bayreuth español, habitación de Las Torres.

"A pesar de lo serio y la solemnidad de la circunstancia, evocaba irresistiblemente con su faz calcada, y sus grandes bigotes, un momento de café concieto.

"Contra la pared se veían dos fotografías de Hitler y la de Mussolini."

El Generalísimo español, Hitler y la de Mussolini.

"Mi querido Franco"

"El embajador americano de Las Torres. Era un señalante al Caudillo. samente:

Un documento al generalísimo dirigido por Hayes tradujo cuidadosamente:

"Mi querido general"

"Como que se trata de un sentimiento de la palabra y, cuando cada vez ver durar esta amistad por bien mutuo, que me han obligado a enviar un pequeño extracto en el correo de las posesiones francesas de África del Norte.

Amigos, en el mejor momento como vos ver durar esta amistad por bien mutuo, que me han obligado a enviar un pequeño extracto en el correo de las posesiones francesas de África del Norte.

"Poseemos información que los alemanes e italianos quieren tomar próximamente esta región y creo que el gobierno y el pueblo de España desean conservar su neutralidad y permanecer aparte de la guerra. España no tiene que tener nada de las Naciones Unidas."

"Buenos días, mi querido general, vuestro sincero amigo."

Franklin D. Roosevelt.

"En la misma hora, en Argel y Casablanca, los soldados se repartían por las playas. Se encontraba en marcha la primera gran ofensiva de las Naciones Unidas, y de su éxito podía depender la suerte de la guerra.

"Este éxito dependía tal vez en gran escala, de aquella memorable entrevista del 8 de Noviembre?"

bicido sus cuarteles generales en dos bodegonas a una misma terraza."

La idea de M. Bidault

Es evidente que después de la victoria aliada, el régimen franquista se consideró consolidado en el interior... que por otra parte puede tenerse como irrefragante... y por tanto, esperó desde los primeros días... a ser pagado del exterior, por los servicios que se le ofreció... neutralidad había ofrecido.

Puede ser que para liquidar la menor... tener los aliados acerca del comportamiento... fin de vencer la resistencia francesa... a Pierre Laval que abandonase rápidamente... fiel, donde esperaba haber podido encontrar...

En el interior, la propaganda... te tema: "Para España, la proclamación... fianza al resultado de un magnífico... to de la neutralidad".

Es incontestable que... rimentaban ninguna simpatía... la... consagrado a Franco un cierto... todo muertes y ruinas".

En el exterior es otra... Por el reconocimiento... serie de medidas.

En primer lugar el embargo... Paña. Luego el mensaje de las... del para que se liberara pacif...

Y por último, el reemplazo... de encargados de negocios.

Precisamente a todo esto... pañola, desde el 28 de Febrero... ro de 1948. ...to estúpido del... te idea y que como sencilla... dos nuestros negocios... en participar en favor de... te, no... nden la "alta política"...

Una exclusión negativa

Muy a menudo, durante el curso de mi viaje... vado en buena parte por amigos españoles... no son tampoco unos fanáticos del régimen, sin... na parte de esta burguesía que la República de... la Falange quiere exterminar.

- Como podríamos admitir... me decían - que... acordase una amistad a la que no podíamos esper... nos asegura que no habíamos de temer nada de la... nidas, y que cuatro años más tarde estas mismas... das han proclamado que no tienen interés alguno...

1948
Bidault

La... el 16 de Fe... tener... el cambio... otros... por... negocios.

... no... es por... que form... vivir y...

1942 se... cuando... naciones... naciones... nosotro

servado

-80-

occidental está probando febrilmente de reagrupar sus fuerzas para hacer frente a las amenazas so. Estos tres puntos dan el problema. No hay necesidad de buscar otros, pues durante el curso de esta crisis los países estudiarán minuciosamente. Desde ya una clara muestra de eso que el Sr. de Lequerica, antiguo embajador en Viena, y el ministro de asuntos extranjeros, se en un tres cuartillos en Washington. En una nota secreta, el Rey de España presentó una nota a Madrid preguntando "¿cómo de la misión secreta?".

No hay necesidad de ser muy listo para comprender la terquedad del antiguo cajero de la Realidad. Al haber obtenido del "Import-Export Bank" una suma que se ha englobado en la cifra de ochocientos millones. A las reticencias reencuentradas en Lequerica, contesta incansablemente:

"Vdes. han bousen to prát- saben si en caso de ci leto. saca. Contra el peligro pero muy bien, que ha"

Hace muy poco se ha recibido que se dejaba conversable que con algunas astucias la fin deseada por los dem.

HASTA OJÍ FRANCO

En donde han fracasado todas las tentativas, puede que quien un éxito.

¿Ayudar a España para o sa? Sí, de acuerdo, pero como

No tan solo exigiendo e servados los fondos que están haciendo comprender a Franco e ria, sin la cual todo está por poco tiempo, no sería cobardía dando el poder a una monarquía primer paso hacia la restauración.

Franco podría e servir en to de consejero y entonces llegaría este momento. Sería dada facilitada plenamente para servir en el momento y contribuir a su defensa.

Los momentos críticos que vivimos, con los peligros que se están precipitando, la formación debe hacerse muy pronto. ¿Si la guerra es? - Entonces, para defenderse, en una hora nos parece más grande un el que la guerra estaría en juego, sería preciso betarse y decir DOLE LAS ARMAS MORGABARIAS, en una hora de no podrán haber neutrales, si está ESPAÑA.

Fin del reportaje publicado en Aurora, durante los días 12-13-14-15-16-17-18 de Agosto de 1938.



Informe preparatorio para la 4ª reunión

EL RÉGIMEN Y EL PUEBLO.

Hasta ahora, los hombres preocupados por los problemas de España, habíamos pretendido juzgar dichos problemas y sus posibles consecuencias respecto al régimen del G.F., con arreglo a un criterio objetivo, es decir, considerando únicamente los aspectos políticos, económicos y sociales que han hecho crisis en los últimos años. La mayoría de las previsiones lógicas sobre el deterioramiento del Régimen, que se basaban en la insolubilidad de los problemas nacionales, han resultado, no obstante, fallidas. Al concluir este año de 1950 la oligarquía gobernante aparece poco menos que inamovible, gracias a un complejo de circunstancias internacionales (realmente objetivas), y de la indiferencia del pueblo español y adaptación de su género de vida al margen del Régimen, ~~se ha producido~~ así una transición subjetiva que ha venido a desmentir todas las previsiones de quiebra del Régimen a causa de una hipotética presión de la opinión pública a medida que empeoraran las condiciones económico-sociales. Estas condiciones económico-sociales, que parecerían onerosas e intolerables en cualquier otro país de Europa o América, no han producido aquí un movimiento colectivo de indignación pública. Su presión gravita sobre una atomización inmensa de entidades familiares e individuales, y los sufrimientos, el cansancio, la pérdida de oportunidades y posibilidades de progreso personal de que cada español se siente tristemente consciente, no se ha traducido --ni al parecer se traducirá-- en una expresión política. España es hoy un pueblo de frustrados.

La experiencia de los tres últimos años nos obliga a comprender el valor decisivo que en este país tiene lo puramente subjetivo, la influencia que sobre la vida de la nación poseen ciertas disposiciones morales colectivas tan simples como la abulia, la capacidad de sacrificio y resistencia, la adaptación a la pobreza y la imposibilidad de superar el individualismo por parte del pueblo, y la obstinación y la tenacidad típicas del militar que defiende una trinchera, por parte de la oligarquía gobernante.

Este proceso que podríamos llamar de disgregación moral, no lo ha sufrido únicamente el pueblo. Por el contrario, afecta en primer lugar al Régimen desde el instante en que echó por la borda (aparentando una evolución en los momentos de derrota de Alemania) los principios más acusadamente fascistas, que otorgaban al gobierno del G.F. una apariencia de sistema. Puede decirse a grandes rasgos que el Régimen ha tenido un período de cinco años (de 1939 a 1944) en el que se conservaban el ímpetu, el entusiasmo y los valores espirituales que se manifestaron tan evidentemente en la guerra de liberación. A este período le sucedió otro de descenso del nivel moral, bastó ante los principios tan profusamente repetidos por la propaganda oficial, principios que perdieron su vigencia en las mentes de la misma oligarquía, y entrada en masa de la burocracia en la práctica del cohecho, la simonía y la corrupción. El G.F. gobierna (o mejor, se mantiene), exclusivamente sobre una burocracia de "profiteurs".

Dicha corrupción --que es el fenómeno más evidente en la actualidad-- se debe a varias causas: sin duda, como decíamos, a que la misma oligarquía ha dejado de creer en las fórmulas morales que la llevaron a lo que se llamaba enfáticamente "la Cruzada"; también, en mayor medida, a la falta de una oposición o fiscalización interna legal; y por último, al fracaso de todos los intentos del interior o el exterior para remover al Régimen o conseguir su evolución. Este fracaso ha dado a los hombres del G.F. una confianza tal en su permanencia en los puestos de mando nacionales, que actúa como sedante de cualquier posible estímulo generoso. (Por ejemplo: mientras en los años 1945-48 se ha venido repitiendo en la prensa que la solución del gran problema eléctrico era cosa de dos años de construcciones, en la primera semana de noviembre el director general de Industria ha podido decir llanamente en Barcelona que hasta dentro de diez años no hay que contar con la total solución de las restricciones).

Como es obvio, la nación se percata perfectamente de este proceso de corrupción que sufre el Régimen, pero, como sucede con las conductas inmorales cuando entran a formar parte del modo de obrar de toda una sociedad, que pierden para el público su carácter de inmoralidad, la corrupción reinante no despierta la indignación colectiva que sería de desear. Al contrario, la juventud intuye turbiamente que hay otros caminos de progreso personal, distintos al estudio o al trabajo metódicos. Este hecho es evidente, por ej., en el nivel moral del alumnado de la Universidad de Barcelona, indiferente para todo cuanto no implique un medio "de hacer carrera", y es de suponer que así sucederá en las demás Universidades de España.

Una frase de Aristóteles en "La Política" retrata con triste claridad la situación actual de los españoles ante su gobierno: "Uno de los procedimientos del tirano--dice Aristóteles-- es el de arrebatar a sus súbditos, para que, preocupados por el modo de asegurar su subsistencia, no

tengan tiempo de pensar en la subversión del gobierno". Así ocurre que el pueblo español se ha construido un género de vida al margen del Régimen, acuciado por la necesidad de atender a la subsistencia familiar. Tal vez podría decirse que una especie de "resorte mental" ha cerrado en un rincón del cerebro de los españoles la capacidad para pensar en términos políticos, y que este "resorte" actúa como una medida de salvación para cada español, que se siente libre de preocupaciones colectivas y así puede dedicar toda su energía a la ardua faena de ir consolidando su situación personal. La información interna de los periódicos apenas se lee, y desde luego, se ignoran los enfáticos artículos de consigna. Parece que la misma Prensa es sensible a esta indiferencia, pues el tono de los artículos que glosan los recientes viajes y actos del Caudillo, es frenéticamente entusiasta. Diríase que el Régimen siente la necesidad de mantener a toda costa un clima artificial de entusiasmo constante. En realidad, este clima es más falso que nunca.

LA CAUSA MONÁRQUICA.-

Si en 1944 fué una minoría de Procuradores y Generales, quienes, con alto sentido de oportunidad histórica, trataron de dar forma inmediata a la Restauración de Monarquía, como continuidad y salvación de las esencias por las que se luchó en la guerra, aquél acto debe ser

considerado como ejemplo de un período de auténtica inquietud por los valores permanentes de España. Desde entonces la posibilidad (y más aún, la probabilidad) de una Restauración, se ha abierto paso en la mente de la Nación. Pero lo que la Monarquía ha ganado en extensión, lo ha perdido en profundidad. Se adivina que al Régimen le sucederá, sin duda, la Monarquía, pero como una especie de hecho histórico que fatalmente haya de suceder, y que por ende no es necesario acelerarlo ni dotarlo de valores éticos y políticos. El pueblo sabe que la Monarquía tuvo sus virtudes pretéritas, pero nadie parece intuir qué alma, qué directrices ve a poseer la Monarquía restaurada. Apenas se encuentran personas que esgriman un concepto moderno de la Institución Monárquica, idóneo para las necesidades actuales del pueblo, y en armonía con la evolución que ha sufrido el concepto de Estado.

Tal circunstancia, es más bien desfavorable para la Causa Monárquica, pues hay que temer la posibilidad de uno de aquellos períodos febriles que, según Ganivet, suceden en España a los períodos de abulia. Y en ese caso el fervor del pueblo pudiera inclinarse hacia algún típico extremismo. Hoy, por el hecho de estar dormida toda tensión política, sabemos que la Nación se halla en óptimas condiciones emocionales para dar por concluidos los extremismos que condujeron a la guerra civil. Pero es necesario que la Causa Monárquica cuente con ideas y hombres capaces de superar la abulia actual, y encauzar el despertar del pueblo cuando se produzca. De momento, la labor de re-educación y de propaganda monárquica, habrá de empezar por aquellas "élites" que todavía conservan un auténtico sentido de inquietud por los problemas políticos. Hay que lograr a toda costa que la Monarquía no aparezca como un epílogo del Régimen actual, sino como el principio de un período regido por ideas y sistemas nuevos.

Este deber es tanto más acuciante para nosotros los monárquicos, por cuanto es perfectamente plausible pensar que, en caso de una Restauración, el pueblo demandará de pronto a los nuevos gobernantes una solución inmediata, "aquí y ahora", de los problemas nacionales, y una mejora casi mágica de las condiciones de vida, milagro que no está en manos de la Monarquía (como Institución) el otorgar.

En consecuencia, siendo evidente: 1- el divorcio entre la Nación y Estado, y 2- que la Nación se halla hoy exenta de alma; creemos que la labor de los monárquicos debe consistir en dotar de un nuevo espíritu a esta Nación a través de los medios idóneos para ejercer una influencia colectiva, o sea los grupos intelectuales. Más que ystar en la Causa Monárquica en una crítica continuante del actual desbarajuste económico y administrativo, importa hacer de la Monarquía una verdadera afirmación de futuro.

18 novbre 1950

(23 febrero a 1 de mayo de 1951)

Aunque en el ámbito internacional el hecho que ha tenido más repercusión fue la huelga de Barcelona y provincia del 12 de marzo y días consecutivos, este "informe" cubre un período de tiempo mayor para poder presentar la gestación y conclusiones de aquellas huelgas de aquellos sucesos. Haremos referencias a los puntos siguientes:

- I.- Incidentes y huelga de usuarios contra los tranvías (15 Feb-6 marzo)
- II.- Huelga general en Barcelona y huelga industrial en la provincia (12 a 14 de marzo).
- III.- Huelga local de Manresa, iniciada el 13 de abril.
- IV.- Huelga de brazos caídos convocada por la C.N.T. y el P.S.U.C. en Barcelona y provincia para el 1 de mayo, frustrada por la policía.

I - Incidentes y huelga de usuarios contra los tranvías.

ANTECEDENTES.- Los transportes urbanos de Barcelona están monopolizados por una compañía privada, la C.T.B., que ha suscitado contra sí la hostilidad de la opinión ciudadana por varias razones: a)- servicio insuficiente para el número de personas que se trasladan desde sus domicilios a los lugares de trabajo, lo que da origen a desagradables apilamientos humanos en los vehículos; b)- mal acondicionamiento interior de los coches, divididos por una especie de barandillas de latón que impiden la movilidad tanto de los pasajeros para subir y descender; c)- instauración de un peligroso sistema de puertas que obliga al peatón a bajar el tranvía por la calzada de los automóviles, con riesgo de su persona; d)- existencia en la Compañía o en el seno del Consejo de Administración, de un clan financiero que monopoliza otros transportes urbanos y a compañías colaboradoras de la C.T.B. (por ejemplo, la "Maquitrans", que se encarga de las construcciones y reparaciones de los coches); este clan financiero influye de tal modo en la C.T.B., que ésta reparte unos irrisorios dividendos al público accionista, mientras es notorio que las compañías filiales tienen grandes ganancias; la opinión pública llama a éste un "robo que el Consejo de Administración hace a los accionistas"; e)- la C.T.B. venía poseyendo una influencia desproporcionada en la vida de la ciudad, podía obrar en las calles y plazas manteniendo durante meses la circulación interrumpida en lugares estratégicos a causa de los levantamientos de adoquines y de sus lentas y abultadas brigadas de obreros que acampaban con sus tiendas sobre el terreno; podía forzar la mano del Ayuntamiento sobre la instauración o cese de nuevas líneas, obligar al Municipio a hacer obras (como el paso a Nivel en la línea de San Andrés) en exclusivo beneficio de la C.T.B., obras que costaban al erario municipal varios millones de pesetas no contribuyendo la C.T.B. más que con unos miles; sobre todo, el público se hallaba francamente irritado por la persistencia de la Compañía en elevar las tarifas, expediente en el cual siempre halló el más decidido apoyo por parte del Ayuntamiento, que informó favorablemente al gobierno propugnando los aumentos de precios propuestos por la C.T.B., los cuales según la legislación vigente para entrar en vigor deben recibir validez mediante una orden del Ministro de Obras públicas.

Es de dominio público los especiales lazos económicos existentes entre el Consistorio municipal y la C.T.B. en virtud del contrato que une a ésta con el Municipio. El Ayuntamiento mantiene una delegación de concejales en la C.T.B., y no es insólito el caso de que miembros del Consejo de Administración de la Compañía sean al mismo tiempo miembros del Consistorio. Toda protesta contra la C.T.B. involucraba, pues, una protesta contra el Ayuntamiento.

El público tenía, además, especiales razones para protestar contra la gestión del Ayuntamiento que entró a ejercer en noviembre de 1946. Este Ayuntamiento debía ser elegido democráticamente por los ciudadanos barceloneses en unas elecciones libres. El gobernador civil Sr. Baeza Alegria confabuló, espero, una candidatura oficial con miembros del Partido y algún independiente, y a tal lista de candidatos la llamó "el Credo". El manifiesto electoral de los candidatos oficiales es un documento difícil de calificar sin usar palabras duras, una mezcla de cinismo y demagogia en la cual se prometía a los barceloneses escuelas para todos, solución definitiva del problema de los hospitales y del de la vivienda, desaparición de

Los barrios, barracas y cuevas, erección de una ciudad de los deportes, nuevos mercados, etc. Los antecedentes personales de algunos de los candidatos (por ej. Juliá de Capmany, Marsans, etc) y lo fabuloso de las promesas electorales, llevaron al público barcelonés a abstenerse de acudir a las "elecciones". Estas tampoco fueron libres, pues a una candidatura católico-reaccionaria que intentó presentar cierta oposición, se le hicieron por parte del gobernador y de los organismos de censura, todo género de concesiones en su propaganda. Votó el 17 o/o del censo, y según la prensa y los medios oficiales, la candidatura gubernativa obtuvo el 80 o/o de sufragios del 85 o/o del censo. El asqueamiento público despertado por esta farsa, ha quedado en la memoria de los barceloneses unido al nombre del gobernador que la manejó, el citado Sr. Basza Alegria.

Celoso es decir que el ambicioso programa electoral del municipio entrante no sólo no ha sido cumplido, sino que la ciudad ha degenerado en el curso de los dos últimos años. No se renovaron los servicios de limpieza y recogida de basuras (antes bien, la voz popular asegura que la Compañía concesionaria hizo sendas gratificaciones de 50.000 ptas a cada concejal), no se sacaron a pública subasta los servicios públicos cuyo contrato caducaba (suponiéndose fundadamente que existió soborno como en el caso anterior), no se hizo eco el Ayuntamiento del clamor unánime ciudadano contra la Compañía de Tranvías, ni se resolvieron los problemas de los hospitales, ni se redujo el número de barracas ocupadas por los inmigrantes del sur de España. Al contrario, es notorio que cualquier gestión que haya de hacerse en el Ayuntamiento, tiene su precio, que el cohecho y la prevaricación son actos habituales en aquella Casa, que la inexistencia de una crítica responsable en la Prensa coloca al abrigo de una encuesta pública. Sería interesante detenerse en las críticas orales dirigidas contra el Ayuntamiento por su gestión, por la sociedad en física y moral de la cosa pública, y apenas habría distinguir en estricta justicia lo verdadero de lo exagerado en cuanto a los negocios y enriquecimiento personal de los concejales. A estas razones de índole moral, capaces por sí solas de sublevar la sensibilidad de la masa ciudadana que trabaja sufridamente, vinieron a unirse en los últimos meses razones de índole económica que afectaban a la clase media, a los comerciantes e industriales: el incremento de impuestos, tasas y arbitrios por parte del Estado y del Municipio, en un período de cierta crisis económica. Consecuentemente, era cotidiano oír que las críticas a la administración municipal y estatal no se limitaban a las clases más modestas, sino que también eran partícipes de ellas los demás estamentos materiales de la sociedad.

Los hechos hasta aquí enumerados revelan que había motivos suficientes para dar origen a una protesta colectiva contra la C.T.B. en particular, el Ayuntamiento y la persona del gobernador civil por extensión. Sin embargo, en esta relación de "antecedentes" debemos hacer referencia a otros puntos que demuestran que la verdadera índole de los problemas y de los motivos populares, depasaba el ámbito local.

En primer lugar, debe insistirse sobre el gravísimo problema que plantea el hecho de que las reivindicaciones ciudadanas, aún siendo justas, no tengan en este Régimen cauces por los cuales ser expresadas. Siendo las elecciones de cargos públicos una farsa, y no existiendo con auténtica vida las instituciones infrasoberanas ni las entidades sociales o corporativas que tienen la misión de gestionar ante el Poder en representación de los intereses de la generalidad del país, de una clase o de un gremio, y sobre todo, siendo la Prensa un ente servil dedicado a las más abyectas adulaciones a los gobernantes, es lógico advertir que cuando llega el momento en que el pueblo debe manifestar sus objeciones, éstas sólo pueden producirse al margen de la estructura gubernativa constituida. El pueblo se ha acostumbrado a ver en la administración municipal, provincial o del Estado, un enemigo cuyos únicos fines son esquilmarle con los impuestos y entorpecer su vida con leyes y reglamentos a veces dictados con un frío alejamiento de la realidad social. No hay intermediarios entre el gobierno y la nación; no hay, en suma, órganos de representación.

Otrosí, debe insistirse sobre la gravedad del hecho que supone la creciente esterilidad del recurso a los tribunales de Justicia. Ciéndonos al caso de la C.T.B., es notorio en Barcelona que cualquier accidente de tráfico o litigio de un ciudadano se vea obligado a llevar al Juzgado contra la C.T.B., es irremediadamente fallado en favor de la Compañía. Más aún, en el caso del concejal Sr. Marsans, dueño o gerente de algunas casas de juego (frontones, etc) con irregularidades financieras, cuando un Magis-

trado de esta Audiencia falló un pleito en contra suya, vino desde Madrid la destitución del magistrado y del presidente de Sala (concretamente, al Sr. Ximenez de Rahun se le envió de juez a Albacete). Es lógico pensar, pues, que cuando la administración de Justicia, último baluarte de la moralidad pública, está coaccionada o corrompida, no quedan medios legales de ningún género al acceso de la nación para subvertir un estado de cosas injusto.

Antes de pasar a la descripción de las huelgas y sucesos de Barcelona, conviene completar el cuadro haciendo referencia a otros puntos que influyeron en crear el clima ciudadano propicio a la protesta. 1º, la creciente carestía de la vida y en particular de los artículos de primera necesidad; 2º, la insuficiencia de los racionamientos oficiales, reducidos durante los últimos meses de la gobernaduría civil del Sr. Baeza a unos gramos de azúcar al mes, un litro de aceite en el mismo tiempo, y 200 gramos de alubias de una especie que antes de la guerra se dedicaba exclusivamente para alimento de la ganadería; y nada más. 3º, el alargamiento de las restricciones eléctricas cuando en Madrid ya no existían y en el resto de España habían sido moderadas, lo que dió a los barceloneses la sensación de estar siendo postergados con malevolencia; 4º, el escándalo de la "Tómbola benéfica" que a "beneficio" de los hospitales creó el Sr. Baeza, tómbola en la cual se estuvieron vendiendo boletos para sortear un conjunto de artículos domésticos y de lujo durante nueve meses ininterrumpidamente, con una gran afluencia de público, que acudió con generosidad puesto que se le dijo que era solución del problema económico de los hospitales de Barcelona, imposibilitados de practicar radiografías, de atender en invierno a las camas de los enfermos por falta de mantas, de usar los modernos antibióticos contra las enfermedades infecciosas, etc, etc, dada su carencia de medios económicos, aunque desconocemos lo recaudado en dicha "Tómbola", ignorando si se acerca a la realidad el rumor popular que cifra los ingresos en 16 millones de pesetas (cantidad no descabellada pues desfilaron por el recinto, durante nueve meses, la casi totalidad de ciudadanos de Barcelona y su provincia, además de los forasteros, turistas, personas que hicieron varias visitas, etc, siendo las adquisiciones de boletos como mínimo por valor de 5 ptas por persona, habiendo quien adquiría boletos por 100 ptas y más), lo cierto es que en la clausura en octubre de 1950, el gobernador repartió para las entidades de beneficencia y hospitales tres millones de pesetas, y en enero de 1951 la administración del Hospital de San Pablo, el mayor de Barcelona, debía hacer un llamamiento a la generosidad de los barceloneses porque carecía de mantas con las que disminuir el rigor del invierno para sus enfermos; es decir, que a los tres meses de clausurar la "Tómbola", los hospitales se hallaban en tan pésima situación como antes, y que la generosidad del pueblo había servido para beneficio personal de alguien; este acto, por sus caracteres criminales y su absoluta impunidad, ha servido tanto o más que cualquier otro para sublevar la conciencia de los barceloneses. 5º, el cansancio y el nerviosismo de la gran masa obrera, que debe hacer horas extraordinarias o trabajar en ocupaciones accidentales después de salir de su ocupación normal, para conseguir los sobresueldos necesarios con que hacer frente al elevado coste de la vida; esta masa obrera pasó con disciplina las dificultades derivadas de la II Guerra Mundial y del bloqueo económico posterior, pero se ha visto defraudada cuando empieza a comprender que tantos sacrificios sólo tenían por fruto consolidar la situación personal de los gobernantes, sin que el restablecimiento de relaciones diplomáticas con el Extranjero haya aportado la menor satisfacción a los graves problemas económicos de España ni al nivel de vida del pueblo; concretamente, se dijo a los españoles que, mediante unos años de sacrificios, llegaría el fruto deseado, y ésto no sólo no ha sido cierto sino que el Régimen en sus métodos ha dormido apaciblemente basándose en la, hasta ahora, benévola estabilidad interior.

Todas las circunstancias apuntadas contribuyeron a las manifestaciones de protesta, es decir, a crear el clima que hizo posible que se realizaran con tal magnitud colectiva. Bastó que por parte de algún grupo se diera la consigna y se pasara a la acción --al principio bajo el pretexto de los precios de los tranvías-- para que toda la ciudad respondiera unánimemente.

LOS HECHOS ENTRE EL 23 DE FEBRERO Y EL 6 DE MARZO. - Desde enero de 1951 la compañía de tranvías venía aplicando las nuevas tarifas ~~que~~ aprobadas por el Ministerio de Obras públicas, (0,70 ptas los días laborables, 0,90 los servicios nocturnos, y 0,75 los festivos), precios fabulosos ~~que~~ si se tiene en cuenta que cualquier muchacho que hoy cuente veinte años, ha podido conocer los mismos trayectos a 0,10 ptas. Debe decirse que la implanta-

ción no encontró resistencia en el público, salvo algunas violencias verbales en personas aisladas y los comentarios hostiles en el seno de cada familia. Parecía que la capacidad pública para "encajar" hechos adversos era ilimitada. Es difícil decir de dónde surgió la incitación previa a la protesta, que tuvo su primera expresión el viernes 23 de febrero iniciando grupos de estudiantes la rotura de cristales de los tranvías en las calles confluentes en la plaza Universidad. El día 24 el apedreamiento de los tranvías fué general, y en él tomaron parte aprendices, miembros del "Frente de Juventudes" y de las escuelas profesionales, junto a muchachos estritamente universitarios. La Fuerza Pública adoptó una actitud pasiva. En las calles se formaban grupos de transeúntes contemplando cómo los tranvías se vaciaban a la menor persuasión de un grupo de jóvenes y, una vez vacíos, se procedía a romper sus cristales. Conviene decir que estos actos nunca tuvieron, al principio, el aire desgarrado propio de una revuelta revolucionaria, sino un aire de alegre algarada, muy estimulante para los muchachos bisonos, y contando con la serpiente complacencia del público. El día 25 la prensa publicó una nota del gobernador civil advirtiendo que no estaba dispuesto a consentir alteraciones del orden público bajo el pretexto de protestar contra una compañía de transportes urbanos". Esta nota implicaba, como es obvio, un respaldo de la autoridad a favor de la Compañía de Tranvías, y ~~parece~~ sólo sirvió para exasperar a los ciudadanos.

Resulta modesto el cuadro que se trace tratando de pintar en qué medida los incidentes callejeros de los días 23 y 24 despertaron de súbito el ideal de agravios, la conciencia política y la insobornable predisposición a criticar a la autoridad, propias de los barceloneses. Inmediatamente la protesta verbal que se efectuaba de modo continuo en los lugares de trabajo, en las familias, en las tiendas del ramo de alimentación, etc, cesó a la O.T.B. para dirigirse, por lo menos, contra el Ayuntamiento en conjunto. Simultáneamente empezaron a circular octavillas impresas a ciclostyl y, en mucho mayor número, a máquina, invitando a la población a abstenerse por completo de tomar el tranvía el 1 de marzo. Estas octavillas eran dirigidas por correo a personas particulares, casas comerciales y talleres, con el ruego de hacer copias y difundirlas. Su circulación fué bastante intensa, y el formato, tipo de máquina, redacción, texto y estilo, indicaban distintos orígenes. Algunas de las consignas no se referían al tema de los tranvías; un dato interesante es que ya entonces, es decir, en la última semana de febrero, empezó a correr la consigna de "ahora contra los tranvías, y el día 12 contra la carestía de la vida", sin precisar qué se debía hacer ese día 12.

El lunes 26 y martes 27 hubo en la Universidad y Facultad de Medicina un clima de notín; la Policía Armada irrumpió con sus caballos en el interior del recinto universitario y causó varios heridos entre los estudiantes. La única referencia de la prensa a lo que estaba sucediendo en la ciudad, fué una nota del Rector previniendo que sin presentación del carnet del S.E.U. o del libro de escolaridad, no sería permitida la entrada en la Universidad y edificios de las facultades. Burlando la acción de la policía, prosiguió el apedreamiento de los tranvías; la prensa del día 27 trajo una nota del gobernador civil anunciando que se habían practicado numerosas detenciones de estudiantes y otros elementos, y que los detenidos habían pasado a disposición de la Autoridad militar. Esta nota causó una pésima impresión en la ciudad; recurrir al fuero de guerra para defender los intereses personales del Consejo de Administración de la O.T.B. era la medida más impolítica y arbitraria con que el gobernador podía pretender atemorizar a los ciudadanos. El miércoles 28, último día de febrero, hubo pocos ataques a los tranvías; el gobernador convocó al Rector de la Universidad y le hizo cerrar las clases. Casi toda la población obrera usó el tranvía el 28 por la noche para regresar a sus hogares, y la ciudad se acostó con un gran clima de expectación para ver hasta qué punto se produciría al día siguiente la solidaridad colectiva en torno a la consigna que recomendaba la huelga de usuarios.

Sea por una reacción sentimental ante el insistente rumor de que la Policía Armada había matado a un estudiante, sea porque durante la noche del 28 al 1 los obreros recibieron algún estímulo en sus barridas mediante la labor de los más exaltados entre ellos, la masa productora se levantó el día 1 con el firme propósito de no usar un tranvía; calzados con alpargatas, con un paquete conteniendo la comida para no tener que volver a casa al mediodía, los obreros se pusieron en camino hacia sus fábricas con el tiempo adelantado para la marcha a pie, lo cuál resulta particularmente digno de señalarse por el esfuerzo que implica en una urbe de las distan-

cias de Barcelona. La entrada de los tranvías vagíos en el casco de la ciudad, fué el espectáculo más elocuente que podía ser ofrecido a la consideración de los barceloneses, y obró como un factor de coacción sobre los vacilantes, los dudosos o aquellos pocos que por su especial psicología ya estaban dispuestos a creer "a priori" que toda perturbación ciudadana, sea del orden que sea, es un manejo comunista. Si alguien se subió a un tranvía, los abucheos del público que llenaba las calles le hicieron descender. El ejemplo dado por los obreros desde primeras horas de la mañana se propagó, pues, a la totalidad del día y a todos los distritos de Barcelona. No hubo clases sociales en este aspecto ni distingo alguno entre barrios elegantes y barrios modestos. La unanimidad colectiva en esta escala sorprendió en primer lugar a los barceloneses mismos, gente veterana en cuanto a disturbios se refiere, pero no acostumbrada a ver actos cívicos que más recuerdan a Suiza o a los países Escandinavos que a la tradición de esta tierra mediterránea. La gente subrayaba en sus abundantes comentarios la unanimidad general con unas sonrisas de satisfacción desconocidas hasta entonces. Los actos de violencia contra los tranvías, corrientes en los días anteriores, y sobre todo los petardos colocados en la vía pública el 28 de febrero (petardos fabricados al parecer por los alumnos de la Escuela Industrial, que estallaban al paso de un tranvía con un tremendo estruendo) cesaron el día 1. En cambio hubo algaradas en los mercados provocadas por varias mujeres (mercado de San Antonio) contra el alto coste de las subvenciones.

El día 1 emergió al mismo tiempo el claro matiz político de la protesta ciudadana. Bajo el pretexto de los tranvías, la gente se hallaba plenamente consciente de que se estaba en marcha una manifestación colectiva contra el Ayuntamiento, contra el gobernador civil y, por elevación, contra la desidia y corrupción del régimen. Los primeros manifiestos de tipo político (una hoja folio escrita a máquina) aparecieron pegados en los muros y en el tronco de algunos árboles. Fueron escasos en número; el texto de uno de ellos decía... "Barcelona ama a su Caudillo, pero no puede tener confianza en los gobernantes". Se extendía en ataques a la corrupción del Municipio y a la gestión del gobernador --sin citarlo personalmente-- en cuestión de abastos, hacía un elogio del Sr. Gorrea Véglison, que fué un gobernador franquista muy popular desde 1941 a 1945, y terminaba con frases algo amenazadoras, del orden de ... "el pueblo ya está harto y ha perdido la paciencia".

A mediodía del día 1 los estudiantes concentrados ante las puertas de las Facultades descendieron en forma de manifestación tratando de dirigirse por las Ramblas hacia el Gobierno civil. La Policía lo impidió y los grupos fueron disueltos. La prensa no trajo la menor referencia.

El día 2 siguió la abstención de los barceloneses; los tranvías aparecieron desde primeras horas de la mañana custodiados por parejas de la Policía Armada, que eran sus únicos ocupantes. En las Empresas fabriles y en las oficinas, los patronos comunicaron a sus obreros y empleados que no se les tendrían en cuenta faltas de puntualidad; en varias fábricas y casas comerciales se retiraron los libros de firma que controlan la entrada del personal. Particularmente impresionante era al atardecer contemplar las calles llenas de gente regresando a sus hogares, mientras los tranvías ocupados por la Policía Armada pasaban velozmente, sin detenerse en ninguna parada. El gobernador recibió en el curso de la jornada refuerzos de Policía enviados de Madrid (dos compañías, al parecer). Salvo algún petardo aislado la tranquilidad fué completa. Los taxistas alquilaban de buena gana sus coches a los obreros en grupos colectivos; los mismos tranviarios en sus horas fuera de servicio dejaron de utilizar los vehículos de la Compañía. La ostentosa demostración policíaca en las calles y en los tranvías, unida al rumor no desvanecido sobre la muerte de un estudiante, despertó la animosidad de los barceloneses contra los guardias de la Policía Armada. También el día 2 fué de dominio público que en los interrogatorios a los doscientos treinta detenidos no se había hallado la menor evidencia de que la protesta estuviera dirigida o estimulada por agitadores ni organización de ninguna especie.

Las personas que vieron durante estos días el espectáculo de las masas obreras surgiendo de los suburbios más distantes, de madrugada o todavía anochecido (pues en numerosas fábricas los turnos empiezan a las 6 de la mañana), con faroles para encaminarse a través de los atajos y acortar el trayecto, rehuyendo los tranvías y caminando sordezmente y en grupos con una curiosa obstinación, mientras hacían chistes malévolos u obscenos sobre el Ayuntamiento, el gobernador o el mismo Caudillo, dicen que constituía una escena idónea para una película rusa.

El día 2 se hizo general en la ciudad la difusión de octavillas con chistes formados con títulos de películas, calificando al Ayuntamiento de "heredado de ladrones", a la C.T.R. de "ambiciosa", etc. Espontáneamente fueron copiadas y difundidas; casi todas contenían, bajo el nombre de un film, una alusión irónica al gobernador o al régimen. Como la prensa había permanecido totalmente muda respecto a lo que estaba ocurriendo en la ciudad, se la definió como "Belinda". Así el anónimo ingenio popular puso en solfa a cuanto estuvo al alcance de su imaginación. Un "slogan" decía, por ejemplo: "no sabe duda de que Franco ha conseguido la unidad de España, porque unanimidad tan grande no se vió nunca".

La prensa y radio salieron de su silencio el sábado 3 de marzo con sendos editoriales. La justificación dada al mutismo anterior fué que "no se debía dar publicidad a la algarada y el motín", que la conservación del orden público exigía que no se amplificasen los hechos en beneficio de los perturbadores, etc, pero que ahora, pasadas ya los incidentes, y transformada la protesta en un acto cívico, las autoridades tendrían en cuenta el modo de resolver el problema de los transportes urbanos de Barcelona de acuerdo con los deseos del público. En los editoriales había además amplias frases contra la violencia, persuasión a los barceloneses a retornar al tranvía puesto que "las autoridades tenían ya en estudio la solución", y veladas amenazas en los términos siguientes: "el prolongamiento de la actual situación aprovecha a turbios manejos de elementos políticos de triste resguardo". La prensa trajo asimismo unas declaraciones del gobernador Sr. Baeza en las que éste hablaba de "agitadores profesionales", etc. La ciudad no hizo el menor caso ni a los artículos de fondo de los periódicos ni a las palabras del gobernador, y durante todo el día 3 siguió la huelga de usuarios. El tono de la huelga y el de la actitud verbal del público se agrió considerablemente al correr por la ciudad el rumor de que la Compañía estaba dispuesta a rebajar las tarifas en CINCO céntimos, y al saberse que el gobernador había recurrido a la Guardia de Franco, al Ayuntamiento y Diputación Provincial, C.N.S. y otros organismos gubernativos, para que sus funcionarios tomasen el tranvía y actuaran de rompe-huelgas. El día 3 los términos del conflicto se plantearon claramente entre el gobernador y la ciudad, siendo la Compañía de Tranvías el instrumento aparente de la protesta. El Presidente de la Diputación reunió a mediodía a los funcionarios a sus órdenes y les transmitió el requerimiento que le había hecho el gobernador civil, pero de una forma discreta hizo notar a sus oyentes que él acudaba sólo como portador de una orden del gobernador, sin que ello implicase su adhesión personal al mandato de subir al tranvía; los funcionarios provinciales se dieron cuenta de la actitud de su Presidente, y sea por ello o por solidaridad con el pueblo, se abstuvieron de seguir los consejos; entre tanto ocurrió con los funcionarios del Ayuntamiento y de la C.N.S. La Guardia de Franco --muy poco numerosa-- no intervino tampoco para nada, aunque el jefe local se guardó de enfrentarse con el gobernador; en cambio el jefe del S.E.U. y algún jefe de Falange de distrito se negaron abiertamente a secundar sus órdenes. Entre el jefe del S.E.U. y el Sr. Baeza hubo un altercado, porque el jefe del S.E.U. le enseñó una carta recibida del jefe Nacional del S.E.U. en Madrid, en uno de cuyos párrafos se decía "te felicito, camarada, desde los tiempos de Matías Montero el S.E.U. siempre estuvo al lado del pueblo". Esta carta se la arrebató el Sr. Baeza y la rompió.

El mismo día 3 llegó de Madrid el Delegado Nacional de Provincias y Delegado de jefes provinciales del Movimiento, Sr. Rocojaro, conisionado por el Ministro Sr. Fernandez Cuesta, con la misión de movilizar a la Falange en peso de Barcelona y concluir con la huelga de tranvías. Pero el Sr. Rocojaro encontróse a las pocas horas de estar en la ciudad, con lo siguiente:

- 1- En Barcelona no es posible hacer ya las concentraciones falangistas de varios millares de personas que son moneda corriente en Huesca, Albacete, Burgos o Valladolid en cuanto el Mando nacional lo ordena, porque los afiliados a Falange han ido desertando en el curso de los últimos años y sólo quedan "en activo" unos centenares.
- 2- La huelga de usuarios tenía en origen un sello de incitación falangista (la iniciaron los estudiantes del S.E.U., y en los sucesos de fines de febrero se les unieron muchachos del Frente de Juventudes, con la complicidad de los jefes de distrito).
- 3- La mayoría de las derivaciones políticas de la huelga (por ejemplo los manifiestos pegados por los muros y los árboles) hablaban bien del antiguo gobernador Sr. Correa, lo cual evidenciaba un origen también falangista.

4- La movilización de los pocos centenares de militantes de Falange para subir al tranvía, no se hubiese notado en modo ostensible entre el número de vehículos y la extensión de la ciudad; y al contrario, hubiera contribuido a acabar de hundir el prestigio de la Falange.

Viendo la popularidad de la huelga, la idea inmediata que tuvo el Sr. Romojaro consistió en que Falange debía hacerse también popular patrocinando en un todo las reivindicaciones ciudadanas. En la tarde del día 3 y en el curso del domingo 4 de marzo, hubo continuas discusiones a este fin entre los Sres. Romojaro y Baeza, aquí consultando cada hora por teléfono al Ministro Secretario del Partido, y Baeza apoyándose en el Ministro de la Gobernación.

El domingo 4 estuvo lloviendo torrencialmente, y los barceloneses siguieron dejando los tranvías vacíos. A la salida del partido de futbol Barcelona-Santander, la C.T.B. envió unos sesenta vehículos con la esperanza de que entonces quedaría rota la huelga de usuarios; los espectadores (unos 40.000) salieron del campo de las Cortes bajo la lluvia, muy intensa a aquella hora, y desfilaron por las calles como si los tranvías allí estacionados no existieran.

La prensa del día 4 anunció que a mediodía se reunirían con el gobernador las juntas directivas del Fomento del Trabajo Nacional, Sociedad de Amigos del País, Instituto Agrícola, etc, y otras entidades más o menos ajenas en representación teórica de las fuerzas vivas. Estas entidades se limitaron a ofrecer su colaboración dentro de los "deseos" del público.

El lunes 5 siguió lloviendo, con la circulación de tranvías vacíos custodiados como siempre por dos o cuatro guardias armados, reducida a unas pocas unidades simbólicas. Hubo algunos abusos de los grupos de obreros a la Policía Armada ocupante de los tranvías, sin que se produjeran incidentes de cuantía. Las órdenes del gobernador a los funcionarios del Ayuntamiento, C.N.S., guardia de Franco, etc, fueron más perentorias que el sábado, pero nadie le obedeció. A las 7 de la tarde hubo una concentración de falangistas en los salones de la Jefatura Provincial, pero apenas Romojaro pudo contener la exaltación de sus afiliados con un discurso vago en el que no mencionó a los tranvías. En la C.N.S. había también convocada una reunión de enlaces sindicales para rogar a empresarios y obreros que diesen por concluida la protesta, que los Sindicatos elevarían un proyecto de solución para obtener la rebaja de tarifas, y entre tanto era deber de los ciudadanos reintegrarse a la normalidad. Esta reunión se aplazó hasta el martes 6 por la mañana. Hay que decir que el Jefe de Información de Falange, a requerimiento del Sr. Baeza, hizo imprimir unas hojitas revolucionarias con el nombre C.N.T., F.A.I. para ver si los barceloneses reaccionaban contra aquellas organizaciones de funesto recuerdo y, los más intimidados entre ellos, ponían voluntariamente fin a la huelga de usuarios; que dichas hojitas circularon poco y sus repartidores durieron en una Comisaría hasta que se aclaró la cosa.

Una comisión del Ayuntamiento y de la C.T.B., a la que se unió una delegación sindical en la noche del día 5, acordó pedir al gobernador que gestionase del Ministro de Obras Públicas la anulación de la elevación de tarifas en vigor desde enero de 1951; el Ayuntamiento se comprometió, por otra parte, a sufragar del erario público el déficit de la Compañía. (Déficit supuesto, pues las compañías filiales controladas por el Consejo de Administración de la C.T.B. obtienen grandes ganancias).

La prensa de la mañana del día 6 daba cuenta de un telegrama del Ministro de Obras Públicas, recibido en Barcelona de madrugada, derogando las tarifas vigentes. Hacia las 11 de la mañana los ciudadanos volvieron a coger el tranvía, se retiró a la Policía de las calles y la población recobró su aspecto normal. La gente tuvo la satisfacción de ver que el gobernador había cedido, pero le quedó el agravio de que todo el aparato del Régimen durante diez días estuvo a favor de los intereses personales del Consejo de Administración de una Compañía sin ninguna simpatía ciudadana.

II. - La huelga general y los sucesos del 12 de marzo.

ANTECEDENTES.- Como se ha indicado antes, desde la última semana de febrero corría por Barcelona la consigna oral de "el día 12 protesta contra la carestía de la vida". Esta consigna no se puso en circulación hasta que fue evidente el calor ciudadano en torno a las algaradas de los estudiantes, es decir, que la persona o personas que la inventaron lo hicieron con pleno conocimiento de que había una súbita receptividad emocional

en la población. Sin determinar qué debía hacerse el día 12 de marzo, la consigna fué difundiéndose por todo el ámbito de Barcelona, siendo recibida con comentarios favorables porque realmente el problema de la diferencia entre ingresos y gastos lo sufren casi todas las familias españolas desde hace años, y ha afectado al carácter, al nivel de vida, a las oportunidades de cada uno, a la psicología colectiva, y en los medios más pobres incluso a la salud. En el curso de la primera semana de marzo la consigna se amplió a unos términos concretos: "el día 12 todo cerrado como protesta contra la carestía de la vida". Este slogan fué repetido de varias formas, además de la ya citada de difusión oral de boca en boca a través de todos y cada uno de los barceloneses primero, por teléfono a las tiendas, talleres e industrias de cierta importancia, siendo los comunicantes personas anónimas; segundo, por cuartillas escritas a máquina y remitidas a comerciantes e industriales; tercero, por octavillas anónimas incluso en sobres con el membrete de la U.M.S. y franqueadas por correo. Conviene dejar constancia, como dato interesante de habilidad psicológica, que en estas hojas nunca se empleó la palabra "huelga" que habría podido asustar a la burguesía, al dueño de una tienda o a la clase media de matiz más timorato. Al contrario, al lanzar la persuasión del "todo cerrado" se invitaba subconscientemente al comerciante o al patrono a hacer lo que muchas veces, en un momento de mal-humor, había imaginado como reñeción contra un aumento de impuestos, una visita de los inspectores de hacienda o una falta de materias primas. El número de hojas repartidas por correo fué, sin embargo, infinito en comparación con los efectos logrados el 12 de marzo, y por tanto debemos apuntar otros factores.

Como más importante, está la reunión de enlaces sindicales celebrada en la U.M.S. el mismo día en que se resolvió la cuestión de los tranvías (6 marzo). Esta reunión estaba convocada desde el sábado para ~~un~~ tener lugar el lunes día 5, fecha en la que se aplazó para el 6. A ella no concurren los 8.000 enlaces sindicales que existen en Barcelona, sino a lo sumo unos 500. El acto tuvo el carácter de convención revolucionaria. El Delegado Provincial de la U.M.S., puesto que la prensa de la mañana ya tenía el telegrama del Ministro de Obras públicas cediendo en el asunto de los tranvías, aprovechó la ocasión para decir que gracias a las gestiones realizadas por los Sindicatos, portavoces siempre de la justicia social, se había logrado el objetivo (sic). Cantó el "Cara al sol" completamente ciego y quiso proceder a levantar la sesión, precisamente cuando los enlaces obreros creían que empezaba. Pronto la mesa de la presidencia aguantó el peso de una comisión tumultuosa que quería usar del micrófono y pedía la libertad de los presos. Se designó un comité para trasladarse al gobierno civil y requerir al Sr. Baeza a que pusiera en libertad a los detenidos con motivo del conflicto de tranvías, comité que fué atendido por el Sr. Baeza manifestándole que ya se había puesto en la calle a todos los presos; a la vuelta de la comisión a la U.M.S. los asistentes no se levantaron, y durante toda la mañana fueron sucediéndose en el uso del micrófono los enlaces obreros clamando contra la carestía de la vida, las deficiencias de la organización sindical, la corrupción del Municipio, etc. Las jerarquías sindicales, estupefactas, previnieron a la policía, y a las tres de la tarde se desconectó el micrófono y se procedió a apagar las luces, con lo cual pudo despejarse la sala.

Ante la experiencia de reunir 500 enlaces en momentos de tal tensión, las jerarquías sindicales acordaron suspender la concentración de trabajadores que debía ~~haber~~ tener lugar en la Plaza de Cataluña en la mañana del domingo 11 de marzo para oír el mensaje radiofónico de S.S. el Papa, dirigido a todos los trabajadores españoles. El retrato del Papa de 10 metros de altura preparado para ser suspendido del edificio del Banco Español de Crédito, los equipos de altavoces, etc. quedaron sin utilizar. En el resto de ciudades españolas hubo concentraciones sindicales aquél domingo, y concretamente en Madrid se realizó una muy numerosa en la Plaza de la Armería. En Barcelona el único acto consistió en reunir en el edificio de la U.M.S. el Delegado Provincial a sus secretarios y a los jefes de sindicatos y jefes locales, con algunos asesores, para escuchar por un aparato de radio el mensaje del Papa y los discursos previos de los jefes sindicales de Madrid. Terminado el mensaje, el Delegado Provincial preguntó a los jefes presentes su opinión respecto al anunciado movimiento de protesta contra la carestía de la vida, que debía ocurrir al día inmediato, es decir, el lunes. Excepto el jefe del sindicato metalúrgico, que apuntó la posibilidad de que en alguna fábrica donde ya son tradicionales los conflictos obreros se produjera algún incidente, todos los jefes de sindicatos

informaron en el sentido de que consideraban imposible una huelga general. De esto se levantó acta, que se envió a Madrid, a donde llegó cuando las radios de todo el mundo estaban ya voceando los sucesos de Barcelona.

LOS HECHOS DEL 12 DE MARZO Y DÍAS CONSECUTIVOS.- El sábado 10 mucha gente compró provisiones para tres días, en la certeza absoluta de que el lunes estarían todas las tiendas cerradas. Sin embargo, el comercio de la alimentación abrió de 8 a 9 de la mañana, con las persianas metálicas a medio bajar o sólo una puerta entreabierta. Los mercados cerraron por no presentarse los vendedores. Puede afirmarse que la casi totalidad de la población fabril acudió al trabajo entre 6 y 6 de la mañana, firmó en los libros de control, e inició la jornada, para suspenderla inmediatamente. A las 8 los obreros formaban grupos en las aceras frente a sus fábricas y talleres; el paro se fué extendiendo de calle en calle, y hacia las 9 1/2 de la mañana la mayoría de centros de trabajo, fábricas, oficinas, garajes, comercio en general, etc, había cerrado sus puertas. Los dueños o gerentes no opusieron negativa alguna; en muchos casos colaboraron espontáneamente con sus obreros. Si existió coacción fué del orden de la siguiente: los grupos formados en la parte extrema del Ensanche, empezaron a confluír hacia la Gran Vía y otras calles céntricas, la mayoría para reintegrarse a sus hogares usando los medios normales de transporte urbano; estos grupos de obreros, si a su paso hallaban un taller o tienda con la puerta abierta, la cerraban. Los dueños se limitaron, después, a dejar las cosas tal como aquellos grupos de transeúntes las habían puesto, y es obvio que nadie les impidió volver a abrir si ese hubiese sido su deseo. Los empleados de las oficinas del centro de la ciudad no llegaron a entrar al trabajo; se disolvieron por las calles e volvieron a sus casas. A las 11 ~~Barcelona~~ Barcelona presentaba el aspecto de un día festivo, con el cielo limpio de humo, mucha gente por la vía pública y un ambiente ocioso; sin embargo, la ausencia absoluta de taxis, los corrillos de público, el estar los bares cerrados, etc, daba idea de que aquello era realmente una huelga. La policía no hizo acto de presencia durante la mañana, a menos que fuera requerida para reprimir algún hecho violento. La circulación de tranvías despertó desde las 10 las iras de los grupos de aprendices y obreros jóvenes, que dirigieron todos sus esfuerzos a paralizar aquella expresión de insolidaridad huelguística. Bien bloqueando el paso de los vehículos, o retirándoles el trolley, o rompiendo con piedras los cristales, hacia las 12 cesó también la circulación tranviaria. En la calle Pelayo y Ramblas la Policía Armada intentó evitar el apedreamiento de los tranvías, practicó algunas detenciones y hubo cargas; en un caso unas 200 personas obligaron a una pareja de la Policía a soltar a un detenido. Los petardos en la vía pública fueron muy escasos; uno de ellos ocasionó la pérdida de los ojos a un transeúnte. El muchacho que colocó el petardo (un aprendiz de pocos años) fué detenido, y está ahora a disposición del juez especial militar.

Los sucesos más graves se produjeron entre 11 y 12, y su enumeración sería muy larga. Consistieron en cuanto a lo más saliente, en el vuelco e incendio de un tranvía, un ataque al Hotel Ritz, un intento de asalto del Ayuntamiento y de incendio del edificio con gasolina y trapos encendidos, una manifestación contra la Jefatura Superior de Policía, un ataque a la Compañía de Aguas, y, sobre todo, una serie de tumultuosas cargas de la Caballería contra los manifestantes en la parte baja de la ciudad, en especial en las cercanías del Gobierno civil, donde la Fuerza armada disparó causando un muerto y numerosos heridos. En ningún caso los obreros usaron armas, que no tuvieron; sus únicos medios de agresión fueron las piedras, que usaron en abundancia contra la Policía Armada y contra las ventanas del Ayuntamiento. Es preciso puntualizar que siendo la población en paro de unas 350.000 personas, esos grupos sediciosos sólo sumaron unos centenares. La mayoría los formaban gente joven, muchachos bisoños que no han conocido las épocas de violencia en que Barcelona ha sido tan fecunda, y desde luego, huérfanos por entero de táctica revolucionaria.

A mediodía salió la Guardia civil con unas ametralladoras y despejó y ocupó el centro de la ciudad, patrullando luego a lo largo de la Gran Vía y otras calles principales. Los barceloneses se metieron en sus casas, y en la vía pública el paso aislado de alguna ambulancia y la presencia de la Policía con sus mitralletas, trajo al recuerdo de los ciudadanos imágenes familiares de otros tiempos.

La tarde transcurrió gris, con algo de gente que contemplaba con curiosi-